

# Transformación territorial del espacio rural del centro-este de la provincia de La Pampa

---

*Sergio Enrique Cabo*

**Magister Scientiae**  
en Procesos Locales de Innovación  
y Desarrollo Rural (PLIDER)

**Universidad Nacional de La Plata**  
Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales  
Departamento de Desarrollo Rural  
Carrera de Maestría



**TRANSFORMACIÓN TERRITORIAL DEL ESPACIO RURAL DEL CENTRO-ESTE DE LA PROVINCIA DE LA PAMPA**

Sergio Enrique Cabo

**Director de Tesis**

Ing. Agr. Pedro Carricart

**Asesor científico de Tesis**

Ing. Agr. Juan José Torrado

**Evaluada por**

Dr. Christophe Albadalejo • UNLP, INRA/SAD Francia

Ing. Agr. (Msc.) Julio Elverdin • INTA y UNMDP

Dr. Roberto Bustos Cara • UNS

---

**Revisión ortográfica y de redacción**

Lic. Marcela A. López García

**Diseño Gráfico**

Dis. Gráf. Francisco Etchart

**Fotografía**

Ramiro Fiorucci

**Impresión**

Gustavo J. Moyano

Luisa Blatner de Mayoral

Impreso en los talleres gráficos de la  
EEA INTA Anguil “Ing. Agr. Guillermo Covas”

Tirada de 400 ejemplares

*Julio de 2011*



**EDICIONES INTA**  
EEA INTA Anguil Ing. Agr. Guillermo  
Covas, (6326) Anguil, La Pampa, Argentina.

# agradecimientos

---

*“Al Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), por haberme dado la oportunidad de realizar esta maestría; en particular al Director Regional La Pampa-San Luis, Dr. Ricardo Thornton, por el respaldo aportado para iniciar el postgrado.*

*Al Director de Tesis, Ing. Agr. Pedro Carricart, por la conducción y el apoyo incondicional durante todo el proceso de la tesis; a él todo mi agradecimiento.*

*Al Asesor Científico de la Tesis, Ing. Agr. Juan Torrado, por los aportes y el apoyo brindado que permitieron mejorar el desarrollo del trabajo de tesis.*

*A mis compañeros de trabajo de la Unidad de Extensión INTA de Anguil, en particular al Ing. Agr. Jorge Caviglia, a la Ing. Agr. Eugenia Rossi, al Ing. Agr. Roberto Colazo, al Ing. Agr. Armando Suárez y al Ing. Agr. Federico Kent, por el apoyo y los aportes brindados durante mis estudios y trabajo de terreno.*

*A la Geógrafa pampeana Stella M. Shmite por facilitarme material bibliográfico.*

*A los docentes, al personal administrativo del Área de Desarrollo Rural y compañeros de estudio, por la solidaridad generada en cada curso de la Maestría PLIDER, que hicieron que este postgrado fuera una excelente experiencia.*

*Por último a mi familia, por el apoyo y su comprensión por mis ausencias, a ellos les dedico este trabajo.”*



# Índice de contenidos

---

Índice de cuadros	7
Índice de figuras	9
Índice de gráficos	9
Resumen	11
Abstract	12
Prólogo	13
<hr/>	
<b>I. INTRODUCCIÓN</b>	15
<b>1. Descripción del problema</b>	15
1.1. Breves consideraciones de la agriculturización en la Región Pampeana	16
1.2. La agriculturización en la Provincia de La Pampa	17
<b>2. Situación inicial de la investigación e importancia del tema a investigar</b>	19
2.1. La Provincia de La Pampa: características agroecológicas	19
2.2. Sectores productivos y distribución del Valor de la Producción Provincial	20
2.3. Caracterización socio-productiva de la Provincia de La Pampa	21
<b>3. Estado de conocimiento sobre el tema</b>	24
3.1. Enfoques teóricos	24
3.2. Estudios empíricos	25
<b>4. Marco teórico</b>	26
<b>5. Hipótesis planteada</b>	28
<b>6. Objetivo general del estudio</b>	28
6.1. Objetivos específicos	28
<hr/>	
<b>II. METODOLOGÍA</b>	29
<b>1. Procedimiento metodológico</b>	29
<b>2. Variables o áreas de análisis</b>	30
<b>3. Población a estudiar</b>	30
<hr/>	
<b>III. RESULTADOS Y DISCUSIÓN</b>	35
<b>1. El proceso agrícola: la pugna por el uso de la tierra</b>	35
<b>2. Los actores económicos en el territorio: los locales, los que llegan entre adaptaciones y nuevas emergencias</b>	36
2.1. El “pool” de siembra	37
2.2. El contratista rural: renovaciones y nueva expresiones	41
2.3. Los “nuevos” productores	44
2.4. Los actores económicos locales	46
<b>3. Los pequeños y medianos productores locales</b>	47
3.1. Adaptaciones productivas de los productores locales	47
3.1.1. Los arrendatarios	48
3.1.2. Productores arrendatarios-propietarios	51

3.1.3. Productores propietarios	53
3.1.4. Otras producciones “discretas”	55
3.2. Adaptaciones tecnológicas de los productores locales	56
3.2.1. Productores de escasa adopción tecnológica	60
3.2.2. Productores de adopción parcial de tecnología	62
3.2.3. Productores de mayor adopción tecnológica	63
3.3. Adaptaciones y reacciones sociales de los productores locales	65
<b>4. Los pueblos y los espacios rurales</b>	69
4.1. Actores económicos: pérdidas y cambios en las relaciones comerciales en los espacios rurales	72
4.2. Vivir en el pueblo y la influencia de la ciudad	74
4.3. Los oficios tradicionales y nuevas habilidades requeridas a los actores	76
<b>5. Las organizaciones e instituciones en el territorio</b>	80
<hr/>	
<b>IV. CONCLUSIONES</b>	85
<hr/>	
<b>V. BIBLIOGRAFÍA</b>	89
<hr/>	
<b>Anexo 1. Modelo de matriz de actores entrevistados en función de los objetivos propuestos</b>	93
<b>Anexo 2. Matriz de pequeños y medianos productores agropecuarios entrevistados ordenados en áreas pertenecientes a lo privado, productivo y público</b>	94
<b>Anexo 3. Información periodística sobre los “pooles de siembra”</b>	97

# Índice de cuadros

---

<b>Cuadro 1.</b> Evolución del valor de la tierra en zonas con diferentes sistemas de producción de la Región Pampeana (1985-2007)	18
<b>Cuadro 2.</b> Evolución del Valor Bruto de la Producción de la Provincia de La Pampa (1993 -2002)	20
<b>Cuadro 3.</b> Composición y participación del Sector Agropecuario en el Valor Bruto de Producción (1993-2001)	20
<b>Cuadro 4.</b> Composición y participación del Sector Ganadero en el Valor Bruto de Producción (1993-2001)	21
<b>Cuadro 5.</b> Composición y participación del Sector Agrícola en el Valor Bruto de Producción (1993-2001)	21
<b>Cuadro 6.</b> Población Provincial por Región Agroecológica (1991-2001)	21
<b>Cuadro 7.</b> Distribución de EAP por rango de superficie, su representación Provincial y variación para los años 1988 y 2002	22
<b>Cuadro 8.</b> Superficie total Provincial destinada a cultivos forrajeros y agrícolas para los períodos de 1988 y 2002	22
<b>Cuadro 9.</b> Superficie total Provincial destinada a los cultivos de girasol y soja para los períodos de 1988 y 2002	22
<b>Cuadro 10.</b> Número de cabezas de bovinos Provincial (1974-2002)	22
<b>Cuadro 11.</b> Formas de tenencia de la tierra para los períodos 1988 y 2002	23
<b>Cuadro 12.</b> Formas Jurídicas de la propiedad de la tierra para los períodos de 1988 y 2002	23
<b>Cuadro 13.</b> Variación comparativa del número de EAP's en La Pampa con respecto a la Región Pampeana y resto del país entre el período 1988 y 2002	24
<b>Cuadro 14.</b> Población de los Dptos. Capital y Catrilo por localidades entre los años 1991 y 2001	31
<b>Cuadro 15.</b> Población dispersa en los Dptos. Capital y Catrilo entre los años 1991 y 2001	32
<b>Cuadro 16.</b> Evolución de la superficie implantada de los principales cultivos agrícolas en los Dptos. Capital y Catrilo entre 1994-2007	33
<b>Cuadro 17.</b> Evolución de la superficie en Siembra Directa de los principales cultivos agrícolas en los Dptos. Capital y Catrilo entre 2005-2007	34
<b>Cuadro 18.</b> Evolución del número de animales bovinos por categorías en el Dpto. Catrilo entre 2003-2008	34
<b>Cuadro 19.</b> Evolución del número de animales bovinos por categorías en el Dpto. Capital entre 2003-2008	34
<b>Cuadro 20.</b> Recaudación anual por Guía Ganadera de la Municipalidad de Anguil (1999- 2007)	70





# Índice de figuras

---

<b>Figura 1.</b> Grandes Regiones Agroecológicas de la Provincia de La Pampa	19
<b>Figura 2.</b> Provincia de La Pampa. Ubicación relativa de los Departamentos Capital y Catriló	30
<b>Figura 3.</b> Área de estudio	31
<b>Figura 4.</b> Síntesis de los diferentes actores económicos en el territorio	37
<b>Figura 5.</b> Esquema organizacional y operativo del “pool” de siembra local	40

# Índice de gráficos

---

<b>Gráfico 1.</b> Precipitaciones zona de Anguil	32
<b>Gráfico 2.</b> Precipitaciones zona de Lonquimay	32
<b>Gráfico 3.</b> Precipitaciones zona de Catriló	32



# resumen

---

El proceso de agriculturización, generado en las últimas décadas en la Región Pampeana y acelerado en los últimos años, provocó transformaciones en los espacios rurales pampeanos. La expansión de algunas ya grandes explotaciones agropecuarias y el advenimiento de nuevos actores agrarios para realizar agricultura a gran escala, provocan una competencia por el uso de la tierra, impactando sobre los pequeños y medianos productores, así como sobre las actividades económicas y sociales de los pueblos de la región.

Es así que el objetivo de la investigación es comprender esta nueva trama socio-productiva entre los nuevos actores y los tradicionales, en un territorio que se está transformando.

Los terrenos de estudio son los Departamentos Capital y Catrilo de la Provincia de La Pampa. Componente específico seleccionado que reúne las mayores expresiones y observaciones en las transformaciones que ocurren en el territorio, y que permite abordar los cambios en la vida cotidiana de los habitantes del lugar, las transformaciones del mundo del trabajo local y de la acción pública.

Para cumplir con los objetivos propuestos de interpretar la transformación territorial en el período considerado, la metodología utilizada combina un análisis cualitativo y cuantitativo. Se utilizó la técnica de entrevista semi-estructurada en profundidad, en forma individual a diferentes actores sociales y económicos.

Para el caso de los productores agropecuarios entrevistados, se seleccionaron aquellos que permitieran cubrir los objetivos planteados en esta investigación. Por el tamaño de las explotaciones que trabajan son considerados pequeños y medianos productores agropecuarios. La forma de tenencia de la tierra que conforma el sistema de producción se encuentra bajo la denominación

de propiedad, arrendamiento y en combinación variable de las formas anteriores. Como estrategia de investigación se seleccionó a productores teniendo en cuenta su residencia familiar (ciudad, pueblo y campo), para indagar desde el espacio privado cómo organizan la producción y cómo construyen su entorno en el lugar.

Las entrevistas se hicieron entre septiembre de 2008 y marzo de 2009 en un contexto donde sucedía un conflicto regional.

Resulta de esta investigación, concerniente a los procesos de transformación durante el auge agrícola, que el proceso de agriculturización impactó localmente de forma diferente a los pequeños y medianos productores agropecuarios locales. Mostrándose reacciones de adaptaciones diferentes al cambio, en especial de aquellos productores cuyas superficies en arrendamiento componen el mayor porcentaje de la unidad de producción. Se revela un territorio donde predominó el mundo económico de los negocios y que socialmente resulta disminuido, pero a la vez, emergen reacciones y nuevas formas organizativas de carácter socio-cultural que realzan, aunque muy pálidamente, la territorialidad.

Se concluye que los cambios económicos y productivos fueron los que generaron un proceso de transformación territorial. El proceso agrícola es dominante, pero no hegemónico, y el advenimiento de nuevos actores económicos provocó la emergencia de una trama de relaciones socio-productivas. No obstante, queda evidenciado que el proceso de agriculturización no reduciría el territorio solamente a la actividad productiva.

**Palabras claves:** Productores. Nuevos Actores. Agriculturización. Territorio. Trama social.

---

# abstract

---

The process of agriculturization generated in recent decades in the Pampas and accelerated in the last years, led to changes in Pampean rural areas. The expansion of some large farms and agricultural advent of new rural players for large-scale agriculture causes a competition for land use and an impact on small and medium producers and on the economic and social activities of the people in the region.

The aim of the research is to understand this new socio-productive scheme between new and traditional players in a territory that is being transformed.

The field of study is the Departments Catriló and Capital of the Province of La Pampa, specific component selected, that reaches the highest expressions and observations on the changes happened in the territory, which allow changes in daily lives of local people, changes in the local world of work and public action.

To meet the objectives proposed to explain the spatial transformation in the period considered; the methodology combines qualitative and quantitative analysis. The interview technique in-depth semi-structured individually to different social and economic actors were mobilized.

In the case of farmers interviewed, those able to cover the issues raised in this investigation were selected. They are considered small and medium agricultural producers in accordance with the size of their farms. The way of land tenure concerning the system of production is in the form of property, leasing and a variable mix of

previous ways. As a research strategy producers were selected taking into account their homeland (city, town and country) to inquire from the private space how they organize production and how they build their environment in the place.

The interviews were conducted between September 2008 and March 2009 in a context with a regional conflict.

Research results show that the transformation processes during the agricultural boom, the agriculturization process impacted locally in a different way to small and medium agricultural producers showing different reactions to change, mainly those producers whose leasing area cover the highest percentage of the production unit.

In turn, a territory where the predominant economic world of business which is socially reduced is revealed, but at the same time reactions and new socio-cultural organization ways appear enhancing lightly the territoriality.

To conclude we can point out that the economic and productive changes generated a process of territorial transformations. The agricultural process is dominant but not hegemonic and the coming of new economic actors caused the emergence of a scheme of social and productive relations, and that the agriculturization would not reduce the territory only to the productive activity.

**Keywords:** Producer. New actors. Agriculturization. Territory. Social fabric.

---

# prólogo

---

El texto que aquí se presenta, titulado *“Transformación territorial del espacio rural del centro-este de la provincia de La Pampa”*, es el resultado de la sinergia entre marcos teóricos analizados con un importante trabajo de campo.

El autor –a través del índice- nos reseña las modificaciones de los sistemas productivos, con el cambio hacia una agriculturización más notoria y los consecuentes impactos sobre los diferentes actores locales.

El estudio nos invita a la reflexión, pero también a (re)pensar el rol de los sistemas de Extensión Rural ante cambios de escenarios como el descrito. Como bien sostiene el autor *“...los procesos de legitimización del oficio del extensionista son un desafío que necesariamente requiere un cambio en las estrategias, una cuestión de adecuación a los cambios”* y sigue *“cambia los sistemas de producción, y emergen diferentes actores y aparecen nuevas demandas, que van más allá de las tecnológicas y de la producción”*.

---

La investigación desarrollada por el Ing. Agr. Msc Sergio Cabo constituye un significativo aporte al estudio de las transformaciones territoriales del este pampeano, como producto de las repercusiones ocurridas a raíz del fenómeno conocido como *“agriculturización”* y el advenimiento de nuevos actores de la actividad agropecuaria. El autor logra, en la presente obra, indagar un espacio a partir de un trabajo de terreno realizado durante el desarrollo de su Maestría PLIDER *“Procesos locales de Innovación y Desarrollo Rural”*, en el período 2007-2009, donde se produjeron fuertes cambios, no solamente socio económicos sino también sociales y de la acción pública.

El texto es novedoso –inédito- para esta región semiárida central pampeana, ameno en su lectura y agrega valor intelectual. Como así también, es muy valiosa la bibliografía consultada que enriquece al texto.

La Regional La Pampa-San Luis del INTA, continuando con su vocación y responsabilidad social de *“hacer conocer”* las tesis de sus profesionales, a través de Ediciones INTA, se complace en presentar este texto.

Hacemos votos de que este libro sea de utilidad para la academia y los interesados en la temática, y agradecemos a la Universidad Nacional de La Plata y a la Maestría PLIDER por haber recibido y orientado al autor.

**Ing. Agr. (Dr.) Ricardo Dominic Thornton**

Director Regional La Pampa-San Luis

Invierno 2011

En su trabajo el autor coloca en un primer plano la vulnerabilidad de los productores locales que ejercen su oficio sobre tierras no propias y de escalas pequeñas a medianas. La mayor competencia, el cambio tecnológico y la recreación de sus saberes sobre negociación, son algunos de los hechos que modifican el mapa de actores locales. Las actividades clásicas de la región se vieron insertas en un proceso de transformación que cuestiona su continuidad en la zona (desplazamiento de la cría o su intensificación). Así como las modificaciones de las relaciones entre los habitantes del lugar, que de un sistema que podríamos denominar más doméstico pasan a un sistema más mercantilizado, con predominio de

los intereses económicos por sobre los vinculados con la vida cotidiana de las personas y de sus relaciones sociales en los lugares.

Cada actor del territorio es identificado por el Ing. Cabo por sus características, pero principalmente por sus diferencias con el otro. Es desde este punto de vista, un aporte de la investigación que permite construir un mapa de actores que se volvió más diverso, pero que a su vez identifica las distintas estrategias de reproducción que tuvieron los productores, en especial los más pequeños y medianos.

La buena movilización de la información de terreno, le permite al autor presentar la diversidad de las visiones locales sobre la presencia de los pools. Son los productores más empresarizados los que al final, en sus discursos, “demonizan” más a los pools, mientras los pequeños y medianos productores no tienen una visión tan negativa. De hecho, el autor muestra la contradicción de los procesos en los cuales globalmente disminuye la población rural, pero también son “grandes protagonistas”, como los denomina, los que más empleos ofrecen.

Los pools impulsaron la transformación de muchos productores arrendatarios a contratistas rurales, así como inducen a un proceso de “profesionalización” del contratismo rural. Se imponen algunos criterios vinculados a lograr eficiencia de las prácticas, higiene, seguridad laboral, quizás marcando el comienzo de nuevos criterios de identidad de los contratistas. Igualmente el autor sostiene que estos se “deslocalizan y dispersan” cuando trabajan para “el pool de siembra” mientras que el campo grande los “contiene”, los arraiga en cierta medida.

La transformación territorial implicó la innovación organizacional y el profesionalismo que modificó el contratismo rural, de una actividad rural tradicional a una actividad especializada y empresarial de las nuevas formas de ejercer el oficio.

Entretanto para el productor-contratista familiar, los trabajos a terceros, siguen siendo una “simple” actividad extra-predial que no redefine fundamentalmente su identidad. Siendo esta acti-

tud aún posible por la presencia de campos grandes “tradicionales”. En el caso de los “chacareros” es el punto más destacado del análisis. Muestra cómo los nuevos precios de alquiler de la tierra hicieron cambiar las estrategias de estos productores pequeños y medianos, ya que ellos tradicionalmente siempre alquilaban tierras. Se presenta la estrategia de expansión de escala de producción para contener a la familia, pero sin recurrir a una lógica empresarial, sino más bien de reproducción familiar. Algunos de ellos con un esfuerzo de inversión en maquinaria (en particular sembradora de siembra directa) mudaron a la actividad de “contratista rural”. Lo que significó un cambio de modelo de vida, pero también de identidad.

Otros se mantienen en la actividad como “arrendatarios-propietarios”, aunque con un repliegue a veces hasta completo sobre las tierras en propiedad (siempre que no tengan hijos en edad de iniciarse en la actividad...). Es más, algunos cedieron parte de la tierra en propiedad a pools mejor equipados para que la trabajen.

Los productores propietarios no se quedaron inmóviles. Algunos adoptaron actitudes empresariales, orientándose a una ganadería intensiva de engorde que significó un cambio de funcionamiento y de identidad. Desplazan las vacas de cría, por ser una actividad que requiere demasiado personal y presencia del dueño en el campo, en una época en que el lugar de residencia está fuera del lote y en que la mano de obra familiar ya no existe más o no se dedica a la explotación

En síntesis, el autor presenta un interesante análisis de un conjunto de actores que permiten apreciar la influencia de los pools y las reacciones de la sociedad rural de la zona de estudio. Concluyendo que el territorio mantiene una diversidad productiva, pero que también se ha generado un proceso de adaptación local que denomina desprotocolización, en referencia al advenimiento de la siembra directa con sus actores. Sintetizando que el espacio rural se reduce, prevaleciendo los espacios económicos productivos y una fragmentación del mundo del trabajo rural.

**Ing. Agr. (Dr.) Pedro E. Carricart**

---

# 1. introducción

---

## 1. DESCRIPCIÓN DEL PROBLEMA

Con el proceso de colonización de tierras iniciado en el país a fines del siglo XIX, la región pampeana comienza a modelar el funcionamiento de la economía nacional y la estructura agraria argentina (Barsky; Gelman, 2005). Por sus condiciones agro-ecológicas extraordinarias y caracterizadas por sus ventajas comparativas con respecto a otras regiones, en muy pocos años dominó la producción de granos y carnes.

Esta región fue la generadora de importantes producciones agropecuarias que producían un saldo exportable. Además, permitían balancear las divisas que egresaban por el pago de las importaciones de bienes, principalmente manufacturado.

En las últimas décadas, en Argentina se han implementado políticas económicas y desencadenado procesos productivos que han redefinido y remodelado particularidades del sector agropecuario, y por ende, de las áreas rurales de la región.

Durante la década de los '90 se afianza un modelo político-económico de raíz neoliberal, similar al que se implementó en casi toda América Latina y que se originó básicamente por el impulso que le otorgaron organismos financieros internacionales como el Fondo Monetario Internacional, Banco Mundial, Banco Interamericano de Desarrollo, etc. Las políticas macroeconómicas instauradas marcaron fuertemente el Programa Económico Nacional implementado a partir de la década de los ochenta, el cual se profundiza durante la década de 1990, que implicó un cambio drástico produciendo alteraciones profundas en la estructura económica financiera del país. Este proceso influyó significativamente en todos los sectores productivos, siendo las pequeñas y medianas empresas agropecuarias las más afectadas del sector.

La desregulación instrumentada en ese período, significó un profundo retiro del Estado de las funciones de producción y prestación directa de servicios, que fueron acompañados por la privatización de empresas públicas; las reformas en el sistema impositivo; la desregulación del transporte, entre otros cambios principales. El sector agropecuario argentino, según Teubal et al. (2005), se transformó en uno de los más desregulados del mundo.

La inestabilidad económica generada por la inflación reinante en los años previos a 1991, tuvo como elemento macroeconómico de respuesta, la convertibilidad, herramienta indispensable para bajar la tasa de inflación. Esto generó una situación de estabilidad económica, que permitió en primer lugar, planificar en plazos relativamente largos la asignación de los recursos; y en segundo lugar, al estabilizarse los índices de inflación, el sistema de precios comenzó a reflejar la necesidad de minimizar los costos de producción para permanecer en forma competitiva dentro del sector productivo. Este escenario macroeconómico estable no fue suficiente para reducir el costo del financiamiento. En términos reales, el efecto fue contrario, el crédito fue progresivamente más caro. Entre 1996 – 1997 la tasa de interés llegó a 14% para crecer a 16% entre 1998 – 1999 (Reca, 2001), período donde la tasa de inflación era mucho más baja, lo que representó un progresivo endeudamiento del sector por la caída de los precios agrícolas. A mediados de 1999, el 22% de los productores se encontraba en situación de mora de sus créditos refinanciados en 1997 (Barsky; Gelman, 2005). Durante la década de 1990 la producción agropecuaria a nivel nacional se desarrolla en un escenario en el cual la reducción del costo de producción por unidad de producto resulta crucial, favoreciendo nítidamente en el caso de los “*commodities*”, las producciones realizadas en escala creciente. Este fenómeno, junto

a la aparición y presencia creciente de los “*pooles*” de siembra<sup>1</sup>, en el último lustro de la década, son los disparadores de la profundización del proceso de concentración de las unidades de producción y el arrendamiento o contratos de corta duración para fines agrícolas.

Se produce en la Argentina una fuerte reducción del número de explotaciones agropecuarias. Los altos niveles de endeudamiento bancario del sector agrícola-ganadero significaron que un buen número de productores cesaran su actividad. Asimismo, en el nuevo contexto de la actividad productiva, pequeñas explotaciones agropecuarias resultaron inviables en términos económicos financieros. Un significativo retraso en el tipo de cambio que reduce competitividad internacional, el enorme endeudamiento del sector agropecuario, junto a una disminución muy significativa de los productores de menor escala, constituyen las expresiones más visibles del agotamiento de un modelo, que la propia sociedad comienza a cuestionar y rechazar.

En el año 2001, el país entra en una crisis política y económica motivada, entre otras razones, por los altos niveles de desocupación; la reducción del poder adquisitivo del salario; el retraso del tipo de cambio; el alto endeudamiento externo, y el agotamiento de los recursos extras del Estado. La situación que caracterizó el final de este período, entre otras cosas, fue el “*corralito*” financiero que congela los depósitos en los bancos, resultando una de las últimas medidas del Gobierno iniciado en 1999.

Se profundiza el fracaso del modelo económico, lo que obliga a reformularlo. Siendo el elemento más destacable, el abandono de la convertibilidad cambiaria (relación 1:1 entre peso y dólar) con un proceso de “*reacomodamiento*” de los precios relativos y un trato muy especial del endeudamiento, que se conoció como la pesificación<sup>2</sup>.

A finales de la década de 1990, ya se percibe que se encuentran desarrolladas las tecnologías que permitirán el incremento de la producción agrícola en nuestro país. El paquete tecnológico integrado por la amplia difusión de la siembra directa, semillas transgénicas y el uso creciente de fertilizantes, reducen significativamente los costos unitarios de producción por incremento de la productividad. Además, se reducen significati-

vamente los tiempos de ejecución de la labor de preparación de suelos y siembra, hecho que favoreció trabajar sobre lotes más lejanos y de mayor escala. El posterior acomodamiento de los precios internos vs. los precios externos, de los principales granos oleaginosos, en el 2002, permiten el aceleramiento del proceso de agriculturización.

### 1.1. Breves consideraciones de la agriculturización en la Región Pampeana

El proceso de agriculturización es un fenómeno, que por su magnitud es tratado por muchos autores por lo que implica su impacto en las regiones del país, desde lo económico y lo social. La CEPAL (2005), lo define como el uso creciente y continuo de las tierras para cultivos agrícolas, en lugar de uso ganadero o mixto. Sili (2005 a), expresa que es un proceso que “*consiste en el crecimiento absoluto y relativo de la agricultura con respecto al Producto Bruto Interno total agropecuario*”.

A lo largo de la historia del agro argentino, se han generado procesos agrícolas con alteraciones sociales de particularidades diferentes, de acuerdo a acontecimientos y factores que sobresalieron en cada época de la actividad nacional.

La primera expansión agrícola en la región pampeana se produce principalmente a comienzo del siglo XX, cuando se asientan las bases para el desarrollo de un modelo agroexportador como motor de la economía nacional (Barsky; Gelman, 2005).

El avance de la agricultura, definida por la ocupación de nuevas tierras para el cultivo de trigo y

---

1 Se entiende como la figura que está organizada bajo un inversor/es que alquilan grandes superficies en todo el territorio nacional para la siembra de cultivos agrícolas, con el objetivo de maximizar beneficios. Técnicamente a estas empresas agrícolas, por lo general, se las denomina Fondos Agrícolas de Inversión Directa, entre otras forma jurídica que adoptan.

2 A través del Decreto 214/2002 dispuesto por el Poder Ejecutivo Nacional se establece que, quedan transformadas a pesos todas las obligaciones de dar sumas de dinero (depósitos, deudas), de cualquier causa u origen —judiciales o extrajudiciales— expresadas en dólares estadounidenses, u otras monedas extranjeras, existentes a la sanción de la Ley Nº 25.561 y que no se encontrasen ya convertidas a pesos. Dichas obligaciones serán convertidas a pesos a razón de pesos uno con cuarenta centavos (\$1,40) por cada dólar estadounidense, o su equivalente en otra moneda extranjera. En: <http://www.mecon.gov.ar/digesto/decretos/2002/decreto214.htm>



maíz principalmente, estaba dado por la organización de una estructura agraria que se establecía por el colono o chacarero<sup>3</sup>, los grandes estancieros propietarios de la tierra y una vasta red comercial (acopiadores, transportistas, proveedores de insumos, financistas, contratistas rurales, etc.). Además, el gran avance de los medios de comunicación de la época, por la continua expansión de la red ferroviaria, la construcción de nuevos puertos y la llegada del telégrafo eléctrico, favoreció a establecer el dominio regional.

Fue un período durante el cual Europa comienza a recuperarse de los efectos de la Segunda Guerra Mundial. Por un lado, los buenos precios agrícolas internacionales (en términos relativos) y por otro, el fomento interno de acceso al crédito para la adquisición de tierras y el fortalecimiento de mayor tecnología, llevan a una notable modificación del aparato productivo pampeano.

La agriculturización se consolida en la franja húmeda de la región pampeana, comprendida por gran parte de las provincias de Buenos Aires y Entre Ríos, centro y sur de Santa Fe, sudeste de Córdoba y noreste de La Pampa. Durante la década de los '70 se produce en la región pampeana la confluencia de varios factores tecnológicos, económicos y sociales, que va a cambiar sustancialmente la estructura productiva y las formas de organización de la producción de la región (Obschatko, 1988).

Estas etapas de innovaciones tecnológicas establecidas por el afianzamiento de la mecanización iniciada años atrás, el mejoramiento genético de la semilla, el desarrollo de nuevas prácticas agronómicas y los agroquímicos, fueron centrales durante el período que comprende entre 1977-1985, para la evolución productiva

---

<sup>3</sup> Según señala Barsky (2005), el colono era la figura del emigrante que durante el período de colonización de las tierras (1869 a 1914) accedía a la misma a través del arrendamiento, cedido por empresas (colonizadoras) que administraban grandes superficies de tierras. Algunos colonos que se capitalizaban y otros favorecidos por la Ley de Colonias en 1886, accedían a la tierra por la compra. La denominación de chacarero, era el colono capitalizado o no. Su actividad principal era la agrícola con mano de obra familiar, que trabajaban un número de hectáreas (hasta 300) en función de la cantidad de hijos varones que podrían trabajar. Otra combinación o estrategia en el manejo de las tierras para su explotación era con el estanciero, propietario de un gran número de hectáreas, que su actividad principal era ganadera. Arrendaba tierra a los chacareros con el plan trienal de agricultura, que luego la devolvía alfalfado, cuya semilla era provista por el propietario.

agrícola pampeana.

El fenómeno de la agriculturización, se expande a expensas de la superficie dedicada a la actividad ganadera y con el incremento del área sembrada con cultivos de verano y el doble cultivo de trigo-soja, beneficiando además a este proceso, el aumento de las precipitaciones que sucedieron en ese período, un ciclo húmedo.

Durante la década de los '90, se acelera fuertemente el proceso de concentración de tierras y posterior intensificación de la actividad agrícola, por la mejora del precio de los granos, al producirse, en el año 2002, el abandono de la convertibilidad y tener un tipo de cambio más competitivo externamente. Es una etapa durante la que se establecen condiciones económicas y tecnológicas para reiniciar un proceso agrícola que no solo se extenderá hacia áreas con actividades de producción diversificadas de la región pampeana, sino que se expandirá hacia otras regiones extrapampeanas del norte y oeste de la Argentina.

Para nuestro caso pampeano, el proceso agrícola se desplaza y se acelera hacia el oeste de la región por la presencia de establecimientos agropecuarios más grandes. Acompañado de la aparición de pooles de siembra como administradores del proceso, para instalar un modelo productivo más intenso basado en una agricultura en gran escala bajo el sistema de siembra directa.

## **1.2. La agriculturización en la Provincia de La Pampa**

La agriculturización impacta significativamente en una región caracterizada por sistemas de producción ganadero-agrícola y ganadero, determinados por las condiciones climáticas y edáficas. Este proceso agrícola desplazado hacia el oeste de la región se acelera primero, con la presencia de establecimientos agropecuarios más grandes y con la aparición de la figura denominada "*pooles*" de siembra, y en otros casos, empresas o mega firmas cuyo acceso a la tierra se da por contratos de arrendamiento para la instalación de cultivos agrícolas en grandes extensiones. La mayor competencia por el uso del suelo provoca una profunda modificación de los valores tradicionales de la tierra, incrementando en forma significativa tanto el precio de venta como el valor de los arrendamientos.

A modo de ejemplificar el impacto del proceso agrícola en el valor de la tierra, el **Cuadro 1** muestra el efecto colateral de la agriculturización, que no sólo modificó los valores de la tierra donde se hace agricultura, sino también en zonas donde la cría bovina es la única actividad productiva. Se observa la evolución del valor de la tierra durante la década de los '90 y el posterior aceleramiento en valores absolutos y relativos, a partir de la devaluación económica (comienzo del 2002) en dos ambientes agroecológicamente distintos de la Provincia de Buenos Aires.

En las últimas campañas agrícolas se observa la aparición de inversores de riesgo que acceden a la tierra por medio del arrendamiento, el cual puede ser pactado por un ciclo agrícola ó por un período más prolongado (tres a cuatro años), pero en cualquier caso coincide en pactar el pago de valores elevados por hectárea para sembrar cultivos de soja o girasol. Los arrendamientos tradicionales que efectúan los productores locales para ampliar el área de producción, tienen en estos nuevos protagonistas una renovada competencia que se expresa en una suba en los valores de alquiler de la tierra. Asimismo, el valor tradicional del alquiler cuando se trata de un período largo (4 ó 5 años) modalidad que generalmente se estipula en producción de carne por hectárea y por año, también se ha visto incrementado.

Los productores locales experimentan la nueva presión por el uso del suelo, lo que pone al descubierto la generación de nuevas habilidades para poder continuar en la actividad y vivir de su trabajo como productores. Cloquell (2007), lo señala para productores santafesinos, expresando: *“la gran demanda de tierra, a partir de la post-convertibilidad, y los altos precios de la soja, elevaron los cánones de renta por el uso del suelo y convocaron a contratistas de otras localidades, aumentando la presión por tierras. Los grandes perdedores en esta competencia fueron, una vez más, los pequeños productores, quienes han tenido que aceptar condiciones de pago de renta de alto riesgo para su persistencia”*.

En términos de su efecto sobre el territorio, se observa que históricamente el productor local coincidía con el propietario de la tierra. Esto ya no resulta posible como caracterización general del productor. Otro efecto observable, es el pasaje del productor agropecuario como actor relevante

*Cuadro 1. Evolución del valor de la tierra en zonas con diferentes sistemas de producción de la Región Pampeana (1985-2007).*

Año	Zona de invernada		Zona de cría	
	US\$/Ha.	Var. %	US\$/Ha.	Var. %
1985	620		205	
1990	773		270	
1995	1017		312	
2000	1488		550	
2001	1338	100	513	100
2002	1025	-23,4	377	-26,5
2003	1525	14,0	561	9,4
2004	2167	62,0	693	35,1
2005	2633	96,8	863	68,2
2006	3208	139,8	1050	104,7
2007	4283	220,1	1375	168,1

Fuente: Adaptación de la Revista Márgenes agropecuarios N° 293 – Nov. /2009. Zona de invernada (mixta), corresponde a Trenque Lauquen, Rivadavia y Gral. Villegas. Zona de cría corresponde a Ayacucho, Rauch, Las Flores.

de las áreas rurales, a un actor tipo *“rentista”* que obtiene su ingreso a través de la percepción de un determinado valor de alquiler. Esto resulta en una modificación sustantiva en las formas organizacionales propias de las áreas rurales de la región pampeana. Hay que considerar también que, para algunos productores, la oportunidad de ceder en forma parcial y ocasional, superficie para sembrar soja o girasol es recurrir en forma inmediata a un recurso económico que le permite recomponer una situación financiera particular.

Desde lo local, y como dispositivo organizacional de reacción frente a los cambios, algunos productores iniciaron un proceso de articulación distinto. Para lograr así, una escala productiva y modificaciones en el sistema productivo, que les permitiera seguir en la actividad y viviendo de ella.

La aparición de nuevos empresarios agrícolas en los espacios rurales, son identificados, por las comunidades rurales, como productores que provienen de otras zonas. Observan que este proceso de transferencia de la producción a manos de productores foráneos implica, al menos inicialmente, un proceso paulatino de desactivación económica y social de las poblaciones pequeñas y medianas.

Las transformaciones ocurridas generan la

necesidad de comprender en profundidad la trama socio-productiva que emerge en los espacios rurales, donde se advierte una pugna por el uso de la tierra, de aquellos nuevos productores que llegan con una lógica de producir granos bajo formas simplificadas y rápidas, con los productores tradicionales del lugar. La intensificación de los sistemas agrícolas, el desplazamiento de la ganadería y la paulatina hegemonía que adquieren las firmas de mayor escala, impactan decididamente sobre los pequeños y medianos productores, así como sobre las actividades económicas y sociales de los pueblos de la región.

## 2. SITUACIÓN INICIAL DE LA INVESTIGACIÓN E IMPORTANCIA DEL TEMA A INVESTIGAR

### 2.1. La Provincia de La Pampa: características agroecológicas

La Provincia de La Pampa tiene una superficie total de 143.440 Km. y casi dos tercios corresponden a una región árida y semiárida. Como lo muestra la **Figura 1**, se distinguen tres regiones diferenciadas: la Estepa Pampeana, el Caldénal y el Monte Occidental.

La *Estepa Pampeana* es la región que cuenta con las mejores condiciones de clima y suelo. Donde está concentrada más del 80% de la población de la Provincia, lugar donde se ubican también, las dos principales ciudades de La Pampa (Santa Rosa y Gral. Pico).

En el extremo noreste de la provincia se encuentra la subregión denominada Planicie Medanosa. Los suelos son arenosos (65%-80%), de permeabilidad rápida y profunda, y presentan susceptibilidad a erosión eólica. Las precipitaciones oscilan entre 735 mm. y 650 mm. El período libre de heladas es el más amplio, lo que le da mejores condiciones para los cultivos de agricultura de verano.

Los sistemas de producción son mixtos, con combinaciones variables de actividades agrícolas y ganaderas. La agricultura es de verano e invierno.

4 Se entiende al sistema ganadero prácticamente cerrado de producción de carne que está compuesto por un rodeo de cría vacuna y que realiza la invernada y reposición de hembras para cría con la propia producción de terneros/as.

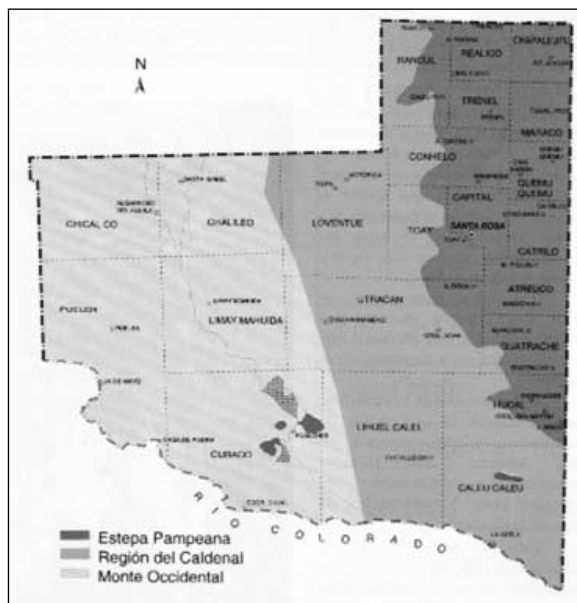


Figura 1. Grandes Regiones Agroecológicas de la Provincia de La Pampa

Fuente: Gentileza Iturrioz, Gabriela (2005) "La Pampa en Cifras".

no, prevaleciendo la primera y la ganadería bovina de invernada y de ciclo completo<sup>4</sup>. Aparecen algunos tambos.

El resto de la región, denominada Planicie con Tosca muestra características climáticas similares a la anterior, con una disminución de lluvias en su extremo sudoeste. Los suelos son francos o franco arenosos (35%-55% arena), con limitantes de profundidad por presencia de tosca (30 cm. a más de 1 m.) y con pendientes suaves a pronunciadas del terreno. En años críticos con déficit de humedad, la agricultura presenta limitaciones de rendimiento, especialmente la de verano.

Los sistemas de producción son también mixtos, con agricultura de verano e invierno, acentuándose esta última en el extremo sur. La ganadería es bovina de carne, ciclo completo e invernada.

En la *región del Caldénal*, las precipitaciones disminuyen, desde el noreste hacia el suroeste, de 540 mm. a 400 mm. El período libre de heladas es de 200 a 170 días. Es un área muy extensa, y su característica principal es el monte de Caldén. La mayor o menor proporción del monte en los establecimientos, caracteriza a los sistemas de producción, especialmente por su productividad.

Los sistemas de producción son ganaderos y ganaderos agrícolas, con cultivos de invierno. La

Cuadro 2. Evolución del Valor Bruto de la Producción de la Provincia de La Pampa (1993-2002).

PERÍODOS	1993	1998	2002
<b>TOTAL (Millones \$)</b>	<b>3.012</b>	<b>3.587</b>	<b>3.321</b>
<b>SECTOR PRIMARIO (%)</b>	<b>20,3</b>	<b>21,0</b>	<b>22,2</b>
1. Agricultura, Ganadería, Silvicultura, Caza.	18,3	18,8	18,5
2. Explotación Minera	2,0	2,2	3,7
<b>SECTOR SECUNDARIO (%)</b>	<b>22,0</b>	<b>19,1</b>	<b>14,9</b>
3. Industrias manufactureras	14,6	11,3	8,4
4. Electricidad y Gas	2,1	2,7	3,0
5. Construcción	5,3	5,1	3,5
<b>SECTOR TERCIARIO (%)</b>	<b>57,7</b>	<b>60,0</b>	<b>62,8</b>
6. Comercios	11,6	8,9	6,6
7. Actividades Inmobiliarias	13,7	13,3	11,0
8. Adm. Pública y Defensa	8,0	10,1	12,8
9. Otros Servicios			

Fuente: "La Pampa en Cifras: Datos Básicos del Sistema Agroalimentario Provincial" (Iturrioz, 2005).

ganadería es de cría pura y ciclo completo.

La *región del Monte Occidental*, posee precipitaciones escasas, siendo los promedios entre los 280 mm. y 420 mm. Las limitaciones son: la baja productividad forrajera, y en algunos casos la disponibilidad y calidad del agua de bebida para la hacienda vacuna. Los sistemas de producción ganadero son el caprino y vacuno, principalmente de cría bovina puro y en algunos casos puede aparecer recría.

## 2.2. Sectores productivos y distribución del Valor de la Producción Provincial

En los siguientes cuadros se resume cómo los Sectores y las Actividades Productivas participan económicamente en la Provincia de La Pampa. Y cómo se disgrega el valor de la producción del Sector Primario, principalmente de las actividades agrícolas y ganaderas.

En el **Cuadro 2** se sintetiza como participan los tres sectores en el Producto Bruto Geográfico de la Provincia. Se observa como el Sector Terciario (de servicios) participa considerablemente en la economía provincial. En el año 2002 lo compone con más del 60%. Para el mismo período, el Sector Primario y Secundario participan con el 22% y 15% respectivamente. A su vez, cómo el subsector agrícola-ganadero se destaca con casi toda la participación económica en el Sector Primario (18,5% sobre 22,2%), con respecto a la

explotación minera para el mismo período.

En el cuadro siguiente (**Cuadro 3**) se muestra cómo las actividades Agrícolas y Ganaderas sobresalen dentro del Sector Primario, relegando a los servicios agrícolas y a la actividad forestal. Casi se podría de decir que, ambas participan en la economía en partes iguales, destacándose levemente la producción agrícola, en cualquiera de los años analizados. Considerando separadamente la actividad ganadera y agrícola, en el **Cuadro 4** se observa cómo la producción bovina se destaca con un 80% para el año 2001, desplazando al resto de las otras actividades ganaderas.

En el **Cuadro 5**, para el sector agrícola se destaca la participación del girasol y trigo, con un 40% y 24% en la producción agrícola respectivamente en el año 2001.

Cuadro 3. Composición y participación del Sector Agropecuario en el Valor Bruto de Producción (1993-2001).

PERÍODOS	1993	1998	2001
<b>TOTAL (Millones \$)</b>	<b>548</b>	<b>670</b>	<b>616</b>
Agrícola (%)	49,0	50,0	49,5
Ganadería (%)	46,5	46,0	47,7
Servicios Agrícolas (%)	4,3	3,8	3,5
Silvicultura (%)	0,2	0,2	0,1

Fuente: Adaptación "La Pampa en Cifras: Datos Básicos del Sistema Agroalimentario Provincial" (Iturrioz, 2005).

Cuadro 4. Composición y participación del Sector Ganadero en el Valor Bruto de Producción (1993-2001).

PERÍODOS	1993	1998	2001
<b>TOTAL (Millones \$)</b>	<b>255</b>	<b>309</b>	<b>290</b>
<b>BOVINOS</b>	<b>86,0</b>	<b>85,0</b>	<b>80,0</b>
Tambo	3,9	5,5	9,0
Ovino	0,9	0,4	0,45
Equinos	0,4	0,4	0,4
Caprinos	0,1	0,1	0,1
Miel	1,3	1,5	1,2
Porcinos	6,5	6,7	8,1
Lana	0,7	0,3	0,35

Fuente: Adaptación "La Pampa en Cifras: Datos Básicos del Sistema Agroalimentario Provincial" (Iturrioz, 2005).

### 2.3. Caracterización socio-productiva de la Provincia de La Pampa

En el **Cuadro 6**, no sólo se muestra el crecimiento demográfico provincial en el período inter censal de población de 1991 y 2001, que fue de aproximadamente del 15%, sino también se puede apreciar el éxodo de la población rural a nivel provincial, que se produjo en el mismo período, porcentaje que supera el 29%. Las Regiones de la Estepa Pampeana y del Caldenal, son donde más ha disminuido la población rural, en un 35% y 28% respectivamente. A diferencia de las otras dos regiones, la Región del Monte Occidental, que es la menos favorecida climáticamente, ha aumentado levemente.

Otra expresión importante es lo ocurrido con el número de las Explotaciones Agropecuarias. En

Cuadro 5. Composición y participación del Sector Agrícola en el Valor Bruto de Producción (1993-2001).

PERÍODOS	1993	2001
<b>TOTAL (Millones \$)</b>	<b>268</b>	<b>305</b>
Cereales (millón)	142	157
Oleaginosos (millón)	126	148
Trigo (%)	27,0	24,0
Girasol (%)	45,0	40,0

Fuente: Adaptación "La Pampa en Cifras: Datos Básicos del Sistema Agroalimentario Provincial" (Iturrioz, 2005).

el **Cuadro 7**, según datos del INDEC, entre el período inter censal considerado, en la Provincia de La Pampa, se redujo en 10% el número de explotaciones agropecuarias (EAP), y de acuerdo al siguiente rango, las Explotaciones Agropecuarias de La Pampa tienen la siguiente distribución y variación entre los años de 1988 y 2002. Se puede observar que, entre los rangos de 5 y 500 hectáreas, se encuentran el 50 % de las EAP's. Y que entre los años considerados han sufrido una fuerte disminución algunos rangos de EAP's.

El proceso de agriculturización, principalmente del sector oleaginoso, favorecido por el avance tecnológico en los últimos años, ha provocado transformaciones importantes en el territorio provincial.

En los siguientes cuadros, según los Censos Nacionales Agropecuarios (CNA) de 1988 y 2002, se señalan los principales cambios que se produjeron con este proceso expansivo de la agricultura. El **Cuadro 8**, muestra la variación que sufrieron las superficies destinadas a la producción de

Cuadro 6. Población Provincial por Región Agroecológica (1991-2001).

PERÍODOS	1991			2001			Dif. Pobl. Rural
	Urbana	Rural	Total	Urbana	Rural	Total	
E. Pampeana	190150	19735	209885	230042	12761	242803	- 35
Del Caldenal	32010	6555	38565	38021	4698	42719	- 28
M. Occidental	7878	3706	11584	9434	3789	13223	+ 2,3
<b>TOTAL</b>	<b>230038</b>	<b>29996</b>	<b>260034</b>	<b>277497</b>	<b>21248</b>	<b>298745</b>	<b>- 29,2</b>

Fuente: elaboración propia con información de la Dirección General de Estadística y Censos de la Provincia de La Pampa (DGE y C.)

<sup>5</sup> Para sintetizar y graficar el cuadro, se agruparon los Departamentos Provinciales en las regiones correspondientes.

EAP's con Límite definido	Total de La Pampa		% EAP's	% Acumulado	% Variación
	1988	2002			
5,1 - 10	259	113	1,5	1,5	-56,4
10,1 - 25	238	190	2,4	3,9	-20,2
25,1 - 50	308	258	3,3	7,2	-16,2
50,1 - 100	658	500	6,4	16,6	-24,0
100,1 - 200	1206	1003	12,9	26,5	-16,8
200,1 - 500	2194	1880	24,2	50,7	-14,3
500,1 - 1000	1317	1320	17,0	67,7	0,2
1000,1 - 2500	1275	1352	17,4	85,5	6,0
2500,1 - 5000	631	632	8,1	93,2	0,2
5000,1 - 10000	378	356	4,6	97,8	-5,8
> 10000	167	170	2,2	100,0	1,8
<b>TOTAL EAP's</b>	<b>8631</b>	<b>7774</b>	<b>100,0</b>		<b>-10,0</b>

Cuadro 7. Distribución de EAP por rango de superficie, su representación Provincial y variación para los años 1988 y 2002.

Fuente: INDEC Y CNA. 2002.

	Forrajeras (Has.)		Agrícolas (Has.)	
	Anuales (Has.)	Perennes (Has.)	Cereales (Has.)	Oleaginosas (Has.)
<b>CNA 1988</b>	1.028.991,0	1.044.367,0	635.204,0	208.565,0
<b>CNA 2002</b>	<b>708.352,0</b>	992.383,0	555.054,0	<b>403.583,0</b>

Cuadro 8. Superficie total Provincial destinada a cultivos forrajeros y agrícolas para los períodos de 1988 y 2002.

Fuente: DGE y C. de la Pcia. de La Pampa.

Cuadro 9. Superficie total Provincial destinada a los cultivos de girasol y soja para los períodos de 1988 y 2002.

	Girasol (Has.)	Soja (Has.)
<b>CNA 1988</b>	189.946,0	17.837,0
<b>CNA 2002</b>	300.421,0	95.372,0

Fuente: DGE y C. de la Provincia de La Pampa.

Cuadro 10. Número de cabezas de bovinos Provincial (1974-2002).

Inf. Censales	Total Bovinos	Total Vacas
<b>1974</b>	3074558	1165156
<b>1977</b>	3638844	1368641
<b>1983</b>	3100438	1120996
<b>1988</b>	3050314	1050482
<b>2002<sup>6</sup></b>	3690911	1331024

Fuente: DGE y C. de la Provincia de La Pampa.

forraje y las destinadas a la producción de granos. La superficie más afectada para la alimentación ganadera es la asignada a la producción de forrajes anuales; y en la que respecta a granos, la producción de cereales con una disminución del 12,6%. Para el mismo período ínter censal, se

aprecia en el **Cuadro 9**, un aumento considerable en la superficie para la agricultura oleaginosa (93,5%), principalmente en los cultivos de girasol y soja.

Por otro lado, según los informes censales (**Cuadro 10**), al stock ganadero provincial se lo puede considerar como estable, aún a pesar de los altos y bajos en el número total de cabezas de ganado bovino, que muestran algunos años.

Los **Cuadros 8 y 9**, destacan que a pesar del significativo aumento del área sembrada de estos cultivos oleaginosos, no se han abandonado otras actividades como la de producir granos de cereal ni la de carne. Esto aportaría elementos para la investigación, ya que pondría en evidencia los conflictos que genera la expansión agrícola sobre todo de oleaginosas, con el desplazamiento y el crecimiento ganadero. La mayor competencia por el uso del suelo en un sistema económico, donde emergen las disputas entre los más dotados de capital y habilidades, y los más vulnera-

6 Entre 1988 y 2002 comienzan a funcionar las Fundaciones Departamentales Provinciales de Sanidad Animal, entre otras funciones, para el control obligatorio de la fiebre aftosa presentando un mejor reflejo de la cantidad de animales declarados y vacunados en los establecimientos agropecuarios.

CNA	Total EAP's	Con toda su tierra en				Que combinan tierra en propiedad con			Otras combinaciones sin tierra en propiedad
		1	2	3	4	2	3	4	
1988	8.631	5.762	600	178	264	1205	319	245	58
2002	7.774	4.611	965	46	359	1486	72	197	38
Var. (%)		-20,0	60,8	-74,2	36,0	23,3	-77,4	-19,6	-34,5

Cuadro 11. Formas de tenencia de la tierra para los períodos 1988 y 2002.

1. Propiedad  
2. Arrendamiento y aparcería  
3. Contrato accidental  
4. Otras formas  
Fuente: DGE y C. de la Provincia de La Pampa.

CNA	Total EAP's	Persona física	Soc. de Hecho	Sociedades (1)	Otras formas
1988	8.631	5.975	2.122	423	111
2002	7.775	5.674	1.530	522	49
Var. (%)		-5,0	-27,9	23,4	-55,9

Cuadro 12. Formas Jurídicas de la propiedad de la tierra para los períodos de 1988 y 2002.

Fuente: CNA. 1988 y 2002. (1) SRL, SA, SCA.

bles por sus escalas productivas.

Recientemente Roberto et al. (2008) observan que durante el período 2002-2008, en el cual se profundiza el proceso agrícola, se produce un desplazamiento marcado de la actividad ganadera hacia los departamentos del oeste de la Provincia de La Pampa, generando una sobrecarga animal en un ambiente de limitada productividad, con un aumento del riesgo de erosión. Y agregan que, para el período considerado, se advierte una disminución significativa de la carga animal (10-25%) en los departamentos del este provincial y un incremento en los departamentos del oeste, que superan en general el 50%.

Los valores pactados para el alquiler de la tierra en esa región se realizan, a veces, muy con valores superiores a los históricos. Estas repercusiones significan que la competencia por el uso del suelo, se traslada también a la zona del monte.

Otros indicadores importantes que muestran las transformaciones ocurridas en el territorio Provincial son: los cambios producidos en la tenencia de la tierra y en la composición social de los territorios.

En el **Cuadro 11**, se observa cómo han crecido los productores sin tierras (60,8%) y los dueños de la tierra que las han tomado en arrendamiento (23,3%), para desarrollar la producción entre los períodos inter censales considerados. Lo que se aprecia es la caída brusca de los contratos accidentales para ambos grupos (74,2% y 77,4%).

Con respecto al tipo jurídico de la propiedad, en el **Cuadro 12** se muestra que la forma dominan-

te es la Persona Física (5674 EAP's), que representa casi el 73% del total de las EAP's, según el CNA 2002.

La Sociedad de Hecho es la forma jurídica que ocupa el segundo lugar, con 1530 EAP's; pero es una de las que más ha disminuido en el período inter censal considerado, aproximadamente en un 28%.

En términos absolutos, las Sociedades son las menos representativas en la forma jurídica del total de las explotaciones (522 EAP's). Sin embargo, resulta la forma jurídica, en la propiedad de la tierra, que más ha crecido (23,4%).

Teniendo en cuenta el crecimiento de la propiedad de la tierra, bajo la forma jurídica de sociedades, el aumento del arrendamiento como tenencia de la tierra, muestra un proceso de empresarización y concentración de la misma. Son los dispositivos principales que refuerzan la preeminencia de los aspectos económicos y del mundo del trabajo, sobre los aspectos sociales vinculados a la vida cotidiana y a la participación en la comunidad.

La transformación del territorio se complejiza por los procesos que están ocurriendo. Por un lado, un proceso de agriculturización que crece, con una ganadería prácticamente estable, por lo que se advierte una pugna por el uso de la tierra, entre aquellos nuevos que llegan con una lógica de la producción generada en otro lugar, y los productores tradicionales. Por otro lado, la concentración de la tierra que se observa a través del aumento de los arrendamientos y del crecimiento que va adquiriendo la empresarización de las

explotaciones agropecuarias, que se expresa en el aumento de las sociedades (Soc. Anónimas, S.R.L) como forma jurídica de la tierra.

El territorio Provincial se empresariza en un espacio rural, en el que hay cada vez menos pobladores, y si a estas situaciones se le complementa con el accionar de otros protagonistas que intervienen desde la participación gremial, en lo comercial- organizacional e institucional, el espacio rural se aproxima a descubrir un territorio complejo y heterogéneo en transformación. Comprender en profundidad esta trama socio-productiva, hace que emerja la necesidad de entender que habilidades y que dispositivos de acción requerirán los distintos participantes en el proceso de transformación del territorio.

### 3. ESTADO DE CONOCIMIENTO SOBRE EL TEMA

#### 3.1. Enfoques teóricos

Barsky y Gelman (2005) manifiestan que la evolución y la expansión productiva pampeana que comenzó a modelarse entre fines del siglo XIX y comienzos del siglo XX, la ubica como una región hegemónica que constituiría para al territorio nacional un gran crecimiento económico. Destacan también, la importancia de la inmigración extranjera que tuvo el país durante ese período para la expansión agrícola.

El mismo pensamiento lo señala Cazenave (2006), quien expresa que, con el advenimiento de la inmigración europea y la colonización, llegó con la “agricultura comercial” cerealera, que cambió en los aspectos económico y social, el territorio de la Provincia de La Pampa. Además, con el proceso de colonización de la tierra se empiezan a matizar, en el territorio, diferentes actores sociales que conformarán la estructura agraria pampeana.

Ya en el período comprendido entre 1912/23 y 1929/30 parece exponerse un primer proceso de agriculturización. Barsky y Gelman (2005) consideran que, el período que coincide con el fin de la Primera Guerra Mundial, lleva a una notable modificación del aparato productivo de la región pampeana. Se origina el desplazamiento de tierras ganaderas hacia la agricultura. Los altos pre-

*Cuadro 13. Variación comparativa del número de EAP's en La Pampa con respecto a la Región Pampeana y resto del país entre el período 1988 y 2002.*

Datos INDEC (Censo 88 y 02)	% Variación
Región Pampeana	- 29
Resto del país	- 21
Provincia de La Pampa	- 10

Fuente: Adaptación. Sili (2005 a).

cios agrícolas, una mejor tecnificación y una fuerte asignación de recursos (créditos) hacen que el número de chacras pasen de 85.311 a 153.245. Fue un período de capitalización del sector. Los autores aclaran que, las tierras que se adquirían eran sobre la base de valores altos de las mismas, fundado en los elevados precios internacionales de los productos agrícolas.

El sector agropecuario argentino ha transitado por distintas etapas de políticas económicas y sociales, implementadas por el gobierno nacional. Para el período que nos ocupa, Giarracca y Teubal (2005), dicen que en los años de la década de los '70 se potencia la producción agrícola. Se origina un proceso de agriculturización impulsado por la aplicación de nuevas tecnologías (paquetes tecnológicos), centrado en los agroquímicos y en nuevas formas organizativas para la producción.

Giarracca (2007), sostiene que a finales de 1991 se profundizan las modificaciones más importantes de la estructura social del agro, a partir del Decreto de Desregulación. Teubal, et al. (2007), destacan que el sector agropecuario no sólo atravesó un proceso de desaparición de explotaciones agropecuarias, sino también, la quiebra de la articulación comercial vinculados al sector y el deterioro de las condiciones de vida de la familia rural y de las condiciones ambientales.

Se produce en Argentina, una fuerte crisis que se ve reflejada en la reducción del número de explotaciones agropecuarias. Los altos niveles de endeudamiento bancario del sector agrícola-ganadero, significaron que un buen número de empresas cesaran su actividad. Asimismo, en el nuevo contexto de la actividad productiva, pequeñas explotaciones agropecuarias resultaron inviables en términos económicos financieros.

En el **Cuadro 13**, se resume la reducción porcentual en la cantidad de empresas agropecuarias que



ocurrió a nivel nacional, regional y provincial.

Sili (2005 a) señala que el progreso de agricultura se amplifica a partir del proceso de devaluación, debido a la alta rentabilidad del negocio agrícola. Además agrega que, *“el período comprendido entre la inversión y la recuperación del dinero en la actividad agrícola, es muy corto, comparándola con el tiempo que requiere la actividad ganadera”*.

El mismo autor agrega que, todo este proceso de transformación de la agricultura conllevó a que se produjera un éxodo de la gente que vivía en el campo hacia los pueblos. Y con él, una desarticulación de los mismos con el territorio.

Cloquell et al. (2007) sostienen el efecto provocado por el fuerte impulso agrícola iniciado a comienzo del siglo XXI, ellos señalan: *“a medida que la agricultura se transforma también las localidades adquieren otra fisonomía”*. El proceso agrícola ha dinamizado económicamente a los pueblos, pero agregan que, *“la agricultura indirectamente aumenta localmente la demanda de trabajo. Sin embargo el retraso del salario y las condiciones de informalidad y/o precariedad laboral no se modifican”*.

En 1996 con la aparición de la soja transgénica y la siembra directa muy desarrollada, Albadalejo (2004) señala que la división del trabajo alcanzó puntos culminantes en ese año, con la puesta en escena de grandes operadores financieros sin tierras llamados *“pools”* de siembra. Los cuales alquilan campos y contratan servicios agrícolas, haciendo así una considerable economía de escala.

Reboratti (2006) destaca los procesos de cambio significativos que se desarrollaron en torno al cultivo de soja, durante un período, que se lo puede considerar corto, de la historia del agro argentino: desde los procesos bio-tecnológicos; cambios de los sistemas de producción; asociaciones comerciales; infraestructuras de acondicionamiento de granos; hasta la emergencia de nuevos actores de la producción agrícola.

El mismo autor señala que el proceso agrícola, identificado por la soja, se expande rápidamente hacia otras regiones extra-pampeanas. Expansión que ha generado impactos negativos sobre el ambiente, lo que expone visiones desencontradas sobre la extensión de esta oleaginosa.

Finalmente, Shmite (2007) analiza el crecimiento de la producción oleaginosa y la produc-

ción ganadera, y sus efectos en la estructura productiva en los Departamentos Provinciales del norte la Provincia de La Pampa. Sostiene, entre otras cosas, que *“el crecimiento de la producción agraria no favoreció la sustentabilidad social de los pequeños y medianos productores agropecuarios de la Provincia de La Pampa”*. Las políticas económicas llevadas a cabo en las últimas décadas, han desencadenado un proceso de transformación en el sector agropecuario que provoca, al mismo tiempo, la emergencia de una nueva trama de relaciones socio-productivas en el territorio rural.

La autora agrega: *“el territorio se transforma en un escenario de asimetrías sociales y productivas, asimetrías que se construyen a partir de acciones que desarrollan los diversos sujetos con la finalidad de adaptarse ó resistir a las pautas productivas y comerciales impuestas por las demandas del sistema agroalimentario”*.

Destaca a su vez, la emergencia de un territorio fragmentado, dado que se desalinean las relaciones socio-culturales, en un espacio rural cada vez más debilitado.

### 3.2. Estudios empíricos

- Colazo, R. y Cabo, S. Trabajo de INTA, para uso interno de donde se rescata el empleo de variables de carácter social como ingreso extra predial de los productores, mano de obra, tipo jurídico y asociativismo, efectuado a 312 productores de grupos de Cambio Rural en La Pampa en 1997, que permitió caracterizar los Sistemas de Producción en regiones agro-ecológicas homogéneas de la provincia.
- Díaz, C., Zorzi, V., Cabo, S., Chigliazza, J., Rucci, T., Rocco, L., Calandri, C., Paredes, S. y Lluch, M. (1998). El documento pone en evidencia una discusión entre logros sociales y tecnológicos de tres grupos de Cambio Rural de La Pampa, con características productivas y realidades socio-económicas diferentes. Trabajo de 1998.
- Colazo, R.; Di Giuseppe, R.; Cabo, S. y Calandri, G. Un trabajo en el año 2003, que muestra, después de diez años, la integración de un grupo de Cambio Rural que no sólo ha logrado resultados económicos. sino también sociales.
- Un antecedente rescatable son los artículos escritos en los medios locales, que pueden verse

en el anexo 3 como ejemplos, que expresan opiniones de algunas organizaciones locales de productores, con respecto al avance de los “*pooles*” de siembra en la región.

#### 4. MARCO TEÓRICO

En la perspectiva de Bustos Cara (1998), se define al Territorio como un espacio en el que ocurren procesos dinámicos (económicos, culturales, políticos y sociales), donde el hombre actúa en él, buscando asignarle sentido organizador. Entendiendo que, cuando un espacio geográfico no se identifica con un sentido (organizador u orientador), no se produce territorialización.

Definiendo al Territorio como un espacio con sentido, identificado con un proyecto hegemónico que puede estar compartido colectivamente o no, se manifiesta ese sentido con la acción. En este aspecto, Bustos Cara (2002b) cita la reflexión de Giddens en relación con la acción que afirma: *“Acción es, con otras palabras, nada más que la permanente intervención de los seres humanos en el mundo natural y social de acontecimientos. Además, pretendo conceptualizar la acción como un fenómeno que dura en el tiempo: quisiera hacer clara relación tiempo acción. Por cierto, como ya he dicho, no igualo acción con intencionalidad, pero la acción toma sin embargo su curso de un sujeto intencional, el cual se orienta hacia el pasado, del mismo modo que intenta realizar proyectos en el futuro. En este sentido digo que solamente se puede analizar la acción si se considera su necesaria encuadre en una dimensión temporal”*.

Bustos Cara (2002a), al plantear el tema de la reestructuración, considera que ésta debe entenderse como un proceso de cambio profundo, que abarca la totalidad de lo social, tiene un sustento ideológico y económico que la explica y progresivamente se impone al territorio. Es un proceso abarcador que resulta afectando a la esfera pública como la privada, donde los procesos de estructuración y desestructuración-reestructuración dan como resultado Sistemas Territoriales, como el período neoliberal que se inició en 1991, con la “*Ley de Convertibilidad*”, produciendo cambios profundos en el territorio nacional con la desregulación de instituciones y privatizaciones.

Para el análisis de los cambios y las tensiones

en una región, se moviliza a Crozier y Friedberg (1990), quienes definen lo que se denomina Actor cuando ellos mismos se consideran como tal. Asimismo establecen que el actor tiene una carga social muy alta, por el aprendizaje (familia, educación) y por la experiencia. El actor percibe las cosas explicando ciertas actitudes y comportamientos.

A la organización (colectiva), como actor las considera como un mecanismo complejo, porque en él hay hombres que actúan. Donde aparecen los conflictos y las relaciones mínimas de integración de los actores

Condicionado por restricciones que le impone “*el sistema*”, el contexto, las oportunidades y sus capacidades, el actor aprende a “*jugar el juego social*”<sup>7</sup>, donde dispone de un margen de libertad (margen de maniobra) que emplea de manera estratégica, para interactuar con el otro. Se adapta en función de las circunstancias. Esta estrategia que adopta no sólo está en función de sus objetivos (según el autor, dice que no son muy claros), sino también está dada por sus limitaciones (incertidumbre). Que en definitiva, aquellos que son capaces de controlarla harán ejercer poder, dentro de las circunstancias del actor, poder<sup>8</sup> sobre el otro para negociar.

De acuerdo a la situación en que se encuentre el actor y en el “*juego que juegue*” con otros actores, las oportunidades que puede tener en función de sus recursos y capacidades, ajustará su comportamiento. Es decir, el actor analizará sus fortalezas y debilidades y determinará acciones que pueden ser ofensivas o defensivas.

Señala el autor que, un comportamiento que determina acciones ofensivas, es el que se aprovecha de oportunidades para mejorar la situación del actor. Las defensivas, consisten en mantener y ampliar su margen de libertad, y por ende, su capacidad de actuar. En un espacio donde pugnan por el uso de la tierra, actores que llegan con

7 Se entiende a la movilización de mecanismos o la actuación que el actor debe realizar frente a determinados acontecimientos de la realidad. Donde descubre y expresa comportamientos que pueden transformar el sistema de acción en el cual actúa.

8 Se comprende como lo expresan Crozier y Friedberg (1990), no precisamente como ofensivo o negativo, sino también que “*constituye un mecanismo cotidiano de nuestra existencia social que lo utilizamos sin cesar con nuestros amigos, colegas, nuestra familia, etc.*”

una lógica económica empresaria (“pool” de siembra), con actores locales (productores) donde prevalece una lógica económica de soporte familiar, esta realidad hace que estos últimos movilicen mecanismos productivos-económicos y sociales, para emplearlos en oportunidades que brinda el nuevo escenario productivo o para realizar acciones que les permitan continuar como productores agropecuarios.

El autor indica que, cuando el actor adopta una determinada estrategia no es únicamente porque advierte una oportunidad, sino porque tiene las capacidades necesarias para asumir el riesgo. Las limitaciones que se imponen a su margen de maniobra, determinan cuales son los dispositivos o mecanismos que establecerán a la acción. La manera de hacer uso de ese margen de libertad, según el autor, es ejercer poder.

Albaladejo (2006) moviliza a Hannah Arendt, para explicar que a las transformaciones de las actividades humanas desde la antigüedad hasta nuestro mundo moderno, y de acuerdo a las relaciones humanas que prevalecen, se las localiza en las esferas pública, privada y económica. El autor, examina cómo las transformaciones territoriales, a lo largo de la historia agraria, han ido modificando las relaciones de los distintos actores sociales desde el vivir (esfera privada), el trabajo (esfera económica) y de la participación (esfera pública).

Albaladejo (2004) analiza etapas de políticas agrarias y de nuevos emergentes, que denomina “Pacto Agrario”, “Pacto Productivista” y “Pacto Ciudadano”. Y los vincula con la combinación de las tres esferas en la que se despliega la actividad agropecuaria, y en particular con el conocimiento técnico.

La esfera privada concierne a las cuestiones de la vida del actor, la familia, los afectos y de las relaciones que se establecen alrededor del entorno del lugar donde reside. La esfera económica se refiere al mundo del trabajo del actor, a lo productivo y a las relaciones que se movilizan en función de la actividad productiva. Es el espacio donde rigen los resultados productivos y las especializaciones de actores.

Con respecto a la esfera pública, corresponde al compromiso y la participación del actor con la comunidad donde es parte. Es el área donde el actor se relaciona con el mundo de la participación colectiva.

El pacto Agrario o la Argentina Agraria o “mediación tradicional”, como lo llama Albaladejo, es el período donde las relaciones no quedan resumidas a lo productivo. Los compromisos sociales se confunden con las relaciones familiares. En la esfera económica prevalece lo informal sobre lo formal, la palabra sobre lo escrito. La esfera privada, es la esfera donde se vive y rige sobre las otras. Se recrean espacios de sociabilidad con fuerte contenido rural. Un mundo donde la dinámica productiva convive con la vida de la familia. Las necesidades de la familia son cubiertas por actividades de producción y domésticas, y los pueblos facilitan de resguardar otras necesidades que la familia rural no puede abastecer.

El pacto productivista o la Argentina Agropecuaria o “mediación moderna”, es el período durante el cual se desarrolla un proceso de modernización (1950-1960) y se produce la transformación de los espacios rurales. Es un mundo moderno, donde se produce el éxodo rural hacia la ciudad, por mejores condiciones de vida, y donde se profesionaliza la actividad. La producción agropecuaria impulsada por los mercados se sectoriza, aparecen instituciones y organizaciones para atender la actividad agropecuaria. Es un espacio donde los conocimientos productivos, los contratos y los resultados económicos son lo que prevalece, donde se distingue el rol del actor, el productor agropecuario, el ingeniero agrónomo, el consignatario de hacienda, etc. Un territorio en el cual la esfera de la participación queda reducida a la hegemonía de la esfera productiva o económica.

Y el pacto rural o “mediación ciudadana”, es el momento en el que el territorio se complejiza. Se convive con la forma anterior y la emergencia de un espacio donde la esfera privada retoma protagonismo, pero pensada como proyecto de vida. Después de la crisis del pacto productivista en la década de los '90, se producen reacciones locales que formulan la emergencia discreta o “poco visible”, como la denomina el autor, de un nuevo estilo de hacer desarrollo. Una forma distinta de ver la actividad agropecuaria, no sólo como un espacio productivo, sino también como un lugar para vivir. Es decir, como antes pero distinto. Emergen en los territorios, elementos que no son totalmente explicados o entendidos desde la esfera económica, pues estaría emergiendo una

mediación entre lo agropecuario y lo rural, aunque prevalecen muchas situaciones de la mediación anterior. Son transformaciones muy incipientes. Esta investigación trata de aportar algunos elementos de análisis y reflexión, donde se percibe un espacio que, según Albadalejo considera, estaría emergiendo una articulación distinta entre las esferas de Hannah Arendt.

## **5. HIPÓTESIS PLANTEADA**

Los cambios económicos y productivos generaron un proceso de transformación territorial, con el advenimiento de nuevos actores que provocan la emergencia de una nueva trama de relaciones socio-productivas, mudando progresivamente el territorio a un espacio de producción.

## **6. OBJETIVO GENERAL DEL ESTUDIO**

El objetivo de la investigación es comprender esta nueva trama socio-productiva entre los nuevos actores y los tradicionales, en un territorio que se está transformando.

### **6.1. Objetivos específicos**

- 1.** Investigar qué lógica de decisión adoptan los pequeños y medianos productores del territorio rural en lo productivo, tecnológico y social, frente a los cambios del valor de la tierra.
  - 2.** Identificar los nuevos actores agrarios del territorio y caracterizar los impactos de su accionar.
  - 3.** Indagar cómo afectan a los pueblos rurales los cambios producidos por la aparición de nuevos actores en el territorio.
  - 4.** Indagar qué repercusiones genera en las instituciones y organizaciones, la aparición de los nuevos actores agrarios en el territorio.
-

# 2. metodología

## 1. PROCEDIMIENTO METODOLÓGICO

Para cumplir con los objetivos propuestos de interpretar la transformación territorial en el período considerado, la metodología utilizada combina un análisis cualitativo y cuantitativo. Torrado (2006) cita a Aguilar Idañez, quien afirma “...*que ambas perspectivas (cuantitativa y cualitativa), lejos de ser excluyentes, son complementarias, y que la elección, en un momento dado, debe regirse por criterios de conveniencia de acuerdo al objeto a investigar...*”.

La combinación de ambos enfoques permitirá observar y explicar los principales cambios en un territorio en transformación, y metodológicamente, como lo expresa Torrado, es asegurar, por el lugar que ocupa el investigador, la objetividad del estudio.

El análisis cuantitativo brindado por información primaria y secundaria recopilada, permite observar variables que aporten a comprender, conjuntamente con un enfoque cualitativo, cómo los actores sociales construyen su entorno en un territorio en transformación, a partir de una expresión económica que se instala en la región.

Para la investigación se movilizó la técnica de entrevista semi-estructurada en profundidad, en forma individual, a diferentes actores sociales y económicos. Se realizaron dieciséis (16) entrevistas a productores locales, de las cuales algunas brindaron información desde la posición de contratista rural, miembro de la Sociedad Rural o como actor político del pueblo. Las mismas se hicieron entre septiembre de 2008 y marzo de 2009, en un contexto regional donde sucedía el conflicto de las retenciones de la soja y una severa sequía estacional en el área de estudio.

Para el caso de los productores agropecuarios entrevistados, se seleccionaron aquellos que permitieran cubrir los objetivos planteados en esta investigación. Por el tamaño de las explotaciones

que trabajan, son considerados pequeños y medianos productores agropecuarios. La superficie oscila entre 300 a 1000 has. La forma de tenencia de la tierra que conforma el sistema de producción, se encuentra bajo la forma de propiedad, arrendamiento y en combinación variable de las formas anteriores. La superficie bajo contrato ejemplifica y da información en un escenario donde actores tradicionales y los nuevos pugnan o compiten por el uso de la tierra. Para el trabajo de investigación son productores considerados “*extremos*”, son productores donde la unidad de explotación se realiza sobre tierras arrendadas, los más vulnerables del sistema frente al advenimiento de nuevos actores económicos.

Se procedió a realizar una tipología de los productores locales, en función del grado de arrendamiento que compone la superficie que trabajan, al efecto de lograr un análisis y comprensión de la información recopilada sobre los cambios productivos. Respecto a los cambios tecnológicos efectuados, se construyó una tipología de los mismos, de acuerdo a la conducta innovadora que tuvieron los productores locales durante el proceso agrícola.

Como estrategia de investigación se seleccionaron productores teniendo en cuenta su residencia familiar (ciudad, pueblo y campo), para indagar desde el espacio privado cómo organizan la producción y cómo construyen su entorno en el lugar.

Como centra la investigación sobre Productores Familiares, se considera como productor familiar capitalizado, a aquellos que bajo cualquier forma de tenencia de la tierra producen para el mercado con una organización del trabajo familiar, donde el productor y su familia constituyen la principal mano de obra. Además, poseen una dotación de recursos que les permite la posibilidad de obtener excedentes (Acuña; Petrantonio, 2005).

Algunos productores cuentan con una persona en condición de asalariado o contratado, en forma temporal u ocasional, para tareas rurales (tracto-

rista, aplicación de vacunas o castración de bovinos, etc.).

En cuanto a las demás entrevistas, se seleccionaron actores sociales y productivos que por su diversidad y accionar, contribuyen a comprender los principales cambios que ocurrieron en el territorio. Estos son: pool de siembra local; contratistas rurales; representante de consignatarios de hacienda; concejales; Cooperativa Agrícola; agentes inmobiliarios y trabajadores rurales.

Para todas las entrevistas, se usó como dispositivo una matriz de actores que permitió descomponer y analizar las entrevistas realizadas en función de los objetivos propuestos para el trabajo de investigación. (**Ver anexo 1**).

## 2. VARIABLES O ÁREAS DE ANÁLISIS

En el caso de los productores, además se construyó una matriz para condensar la información aportada por las entrevistas (**Ver anexo 2**). Se organizó en áreas para ordenar la información, donde los productores locales construyen su entorno en el territorio desde lo privado (donde

viven), desde el trabajo (que producen) y donde participan (lo colectivo o lo público).

Para la esfera o área privada, se seleccionaron aquellos donde su residencia coincide con la unidad de producción; otros donde su residencia es un poblado local; y aquellos donde su residencia se ubica en una ciudad. Para la esfera económica o área de la producción, se seleccionaron variables que permitan identificar y caracterizarlas principales innovaciones tecnológicas y las formas organizacionales prevalecientes. Respecto a la esfera o área pública, se observó el comportamiento de los actores sociales en el territorio.

Para indagar a los pueblos, se tuvo en cuenta el ambiente agro-ecológico donde se encuentran. Para rescatar una mirada desde estos lugares, se seleccionaron algunos actores referentes locales y variables referenciales que permitan reflejar su transformación.

Para indagar a las organizaciones de productores e instituciones, se analizó, desde su accionar en el área de estudio, sus procesos de transformación y la emergencia de nuevas organizaciones.

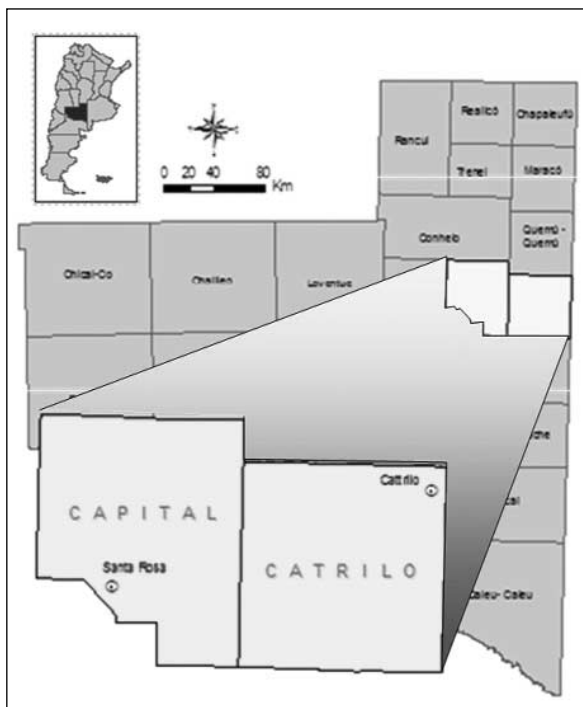
## 3. POBLACIÓN A ESTUDIAR

El objetivo espacial en estudio son dos (2) Departamentos Provinciales de La Pampa. En este caso, abarca gran parte del área de influencia de la Unidad de Extensión Santa Rosa-Anguil del INTA. Como lo muestran las **Figuras 2 y 3**, corresponden a los Departamentos de Capital y Catrileo, que abarcan 2.525 y 2.555 km<sup>2</sup> de superficie, y presentan una densidad poblacional de 38,4 hab./km<sup>2</sup> (de 1,7 hab./km<sup>2</sup> sin contemplar la población de la ciudad capital) y 2,6 hab./km<sup>2</sup> respectivamente, según Censos Poblacional 2001.

El componente específico seleccionado reúne las mayores expresiones y observaciones en las transformaciones que ocurren en el territorio. Ambos Departamentos son transversalizados por el componente ambiental, debido a que el área de estudio se caracteriza por un ambiente agro-ecológico particular.

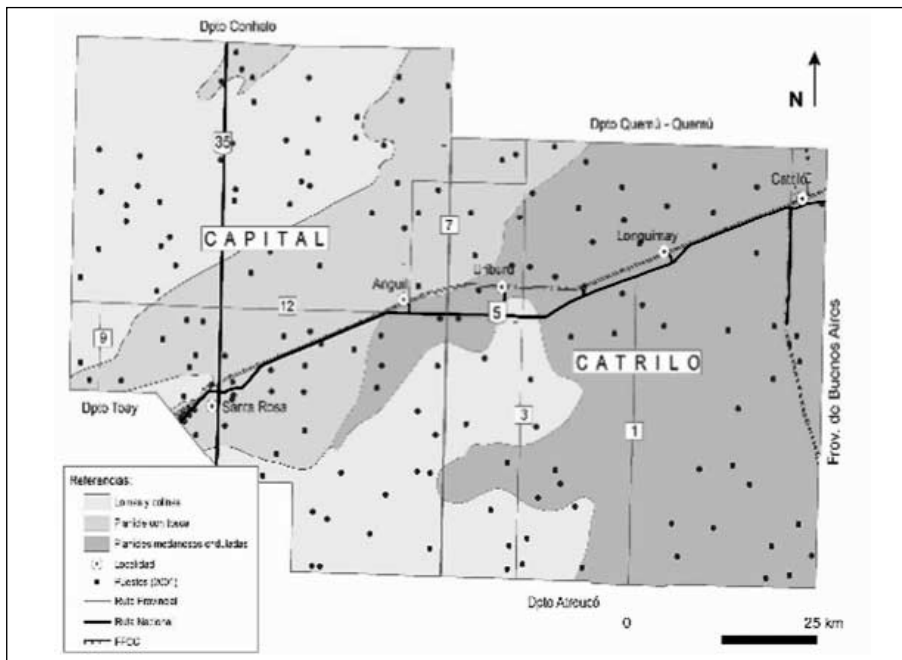
Los departamentos se encuentran en la Región de la Estepa Pampeana, diferenciándose el Dpto. Capital, que se ubica en la subregión denominada Planicie con Tosca, donde los suelos tienen una profundidad variable. En cambio, el Dpto. Catrileo, se halla en la subregión Planicie Medanosas sin

Figura 2. Provincia de La Pampa. Ubicación relativa de los Departamentos Capital y Catrileo.



Fuente: Gentileza de la Ing. Agr. Roberto, Zinda. EEA. Anguil "Ing. Agr. Guillermo Covas" del INTA.

Figura 3. Área de estudio.



Fuente: Gentileza de la Ing. Agr. Roberto, Zinda. Adaptación de información estadística de la EEA Anguil "Ing. Agr. Guillermo Covas" del INTA.

limitación de profundidad del suelo, pero sensibles a erosión. Su principal actividad económica es la derivada del sector agropecuario, el comercio y el empleo público. La actividad industrial es limitada. Se cuenta con una aceitera ubicada en la localidad de Catrilo, donde se elaboran productos derivados del girasol, y un frigorífico importante cercano a la ciudad de Santa Rosa, con habilitación para exportar carne. También otras, relacionadas a la actividad maderera, metalúrgica y en la elaboración de balanceados entre las más importantes.

El territorio en estudio es transitado por vías de comunicaciones terrestres nacionales y provinciales. Las rutas nacionales de importante circulación son, la Ruta Nacional N° 35 con dirección sur-norte (B. Blanca-Río Cuarto) y la Ruta Nacional N° 5 con orientación este-oeste (B. Aires-Santa Rosa). Esta última ruta cruza a los Departamentos Provinciales de Catrilo y Capital, donde se asientan varios poblados rurales (Catrilo, Lonquimay,

Uriburu y Anguil) y la capital provincial (Santa Rosa), como centro poblacional, comercial, cultural y de actividad pública más importante. En cuanto al transporte ferroviario que tiene dirección paralela a la ruta nacional N° 5, se encuentra habilitado, pero hace varios años que no se utiliza.

En todas las localidades mencionadas se encuentra alguna forma de organización de productores, sean estas bajo la forma de Asociación Agrícola, Cooperativa Agropecuaria, Remates Ferias, pool de siembra y grupos de Cambio Rural y CREA.

En el **Cuadro 14**, se observa un crecimiento poblacional para el mismo período inter censal, considerado para todas localidades. Hay que señalar que, dentro del Departamento Capital, se encuentra ubicada la ciudad de Santa Rosa como capital provincial. Cabe destacar que localidades muy pequeñas no disminuyeron su población, lo que indica una diferencia con otros poblados de la región.

El **Cuadro 15**, muestra para los mismos

LOCALIDADES	1991	2001	Var. Absoluta	%
Dpto. CAPITAL	<b>78022</b>	<b>96920</b>	<b>18898</b>	<b>24,2</b>
Santa Rosa	75067	94340	19273	25,7
Anguil	1402	1630	228	16,3
Dpto. CATRILÓ	<b>6193</b>	<b>6728</b>	<b>535</b>	<b>8,6</b>
Uriburu	845	906	61	7,2
Lonquimay	1405	1558	153	10,9
Catrilo	2626	3376	750	28,6

Cuadro 14. Población de los Dptos. Capital y Catrilo por localidades entre los años 1991 y 2001.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos de la Provincia de La Pampa.

DEPARTAMENTO	1991	2001	Var. Absoluta	%
Capital	1553	850	- 703	-45,3
Catriló	1317	888	- 429	-32,6
<b>TOTAL</b>	<b>2870</b>	<b>1738</b>	<b>- 1132</b>	<b>-39,4</b>

Cuadro 15. Población dispersa en los Dptos. Capital y Catriló entre los años 1991 y 2001.

Fuente: Elaboración propia con datos de la Dirección General de Estadística y Censos de la Provincia de La Pampa.

Departamentos Provinciales cómo la población rural ha disminuido bruscamente. Para los dos Departamentos, el éxodo rural es levemente superior con respecto al valor provincial, que muestra una disminución aproximada del 30%. Para el caso del Departamento Capital, éste refleja que casi la mitad de las personas que vivían en las áreas rurales emigraron entre los años 1991 y 2001. En el croquis anterior, donde se hace referencia a Puestos (2001), significa lugar donde habita gente en los espacios rurales. Corresponde a la sistematización del Censo Poblacional del 2001.

Los **Gráficos 1, 2 y 3**, muestran para las distintas localidades comprendidas en el área de estudio, la coincidencia del período lluvioso que se destaca a fines de los años '90 y comienzos del 2000. Hecho que posteriormente va a favorecer al proceso agrícola en la región.

El **Cuadro 16** pone en evidencia una mayor aptitud agrícola del Dpto. Catriló para la siembra de cultivos oleaginosos, que el Dpto. Capital. En ambos Departamentos, para los períodos considerados, se observa el crecimiento de la superficie sembrada de los cultivos de girasol y soja. Este últi-

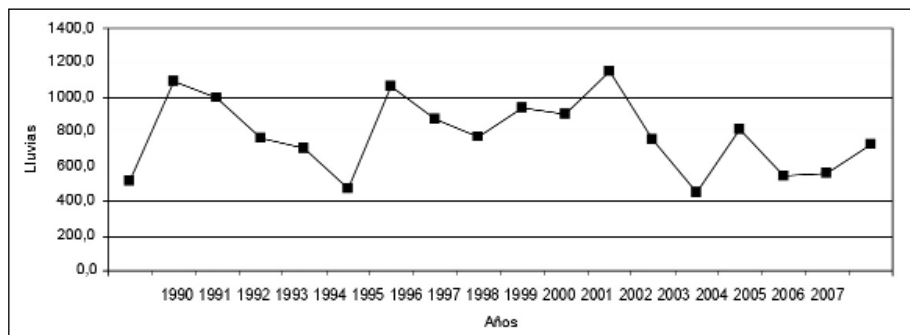


Gráfico 1. Precipitaciones zona de Anguil.

Fuente: Área de Meteorología de la EEA Anguil "Ing. Agr. Guillermo Covas" del INTA.

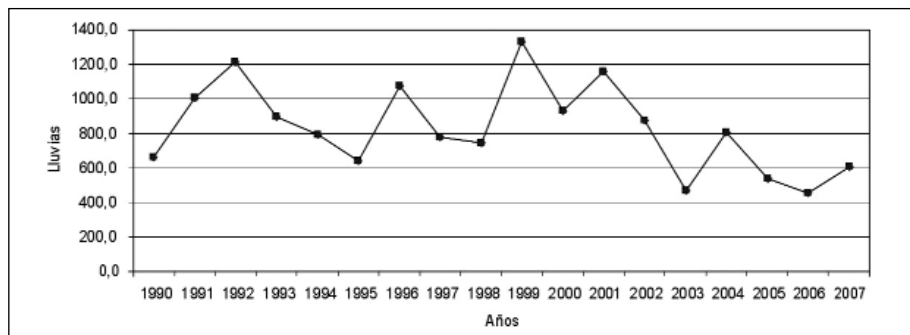


Gráfico 2. Precipitaciones zona de Lonquimay.

Fuente: Área de Meteorología de la EEA Anguil "Ing. Agr. Guillermo Covas" del INTA.

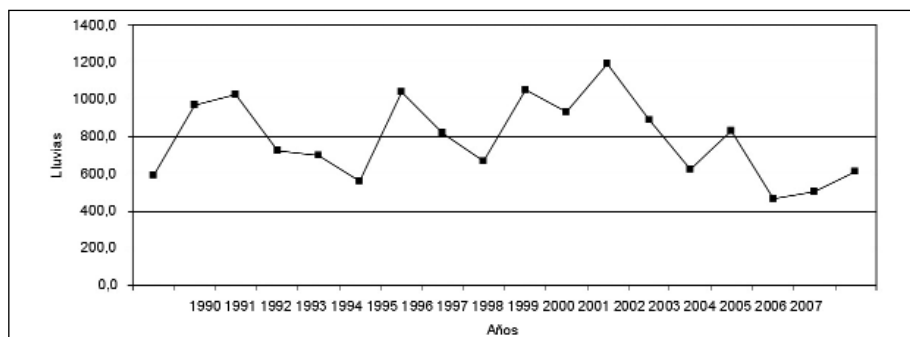


Gráfico 3. Precipitaciones zona de Catriló.

Fuente: Información aportada por el Área de Meteorología de la EEA Anguil "Ing. Agr. Guillermo Covas" del INTA. Fuente primaria por el Departamento Policial Provincial.



Cuadro 16. Evolución de la superficie implantada de los principales cultivos agrícolas en los Dptos. Capital y Catriló entre 1994-2007.

Período	CAPITAL					CATRILO				
	Soja	Girasol	Maíz	Sorgo	Trigo	Soja	Girasol	Maíz	Sorgo	Trigo
1994/95	90	29800	37000	24000	37000	1150	40800	38000	26800	43000
1995/96	s/d	54800	40000	12000	26500	80	54800	48000	30000	38000
1996/97	s/d	36000	38000	9500	47000	80	52300	40000	20000	53000
1997/98	60	38000	38000	10000	37000	70	63000	40000	20000	45000
1998/99	150	42000	36000	10000	30000	200	69000	40000	20000	35500
1999/00	200	40000	39000	12500	31000	250	63000	43000	25000	37000
2000/01	2000	32500	38600	4300	32000	2800	53700	41000	8500	39000
2001/02	2500	32000	30500	3300	32000	3180	53700	35000	7500	39000
2002/03	5000	33000	31000	2300	31000	7000	59500	35000	5500	36000
2003/04	8000	32000	35000	2300	28000	11000	59500	43000	5500	20000
2004/05	7069	34900	32000	2300	30000	13128	61000	45000	4500	28500
2005/06	7000	29000	29700	2300	18000	12500	55000	40500	4500	20000
2006/07	7000	36000	35000	2500	6380	16500	68000	50000	6000	5700
2007/08	7200	39500	38500	2700	19000	18500	75000	55000	6500	15000

Fuente: SAGPyA.

mo, en valores relativos es el cultivo que ha tenido un crecimiento significativo. A partir de la campaña de siembra del año 2000, en valores absolutos, se observa un impulso importante de la superficie sembrada de soja. En el año anterior, se había sembrado 200 y 250 hectáreas para pasar a 2000 y 2800 hectáreas en los Dptos. Capital y Catriló respectivamente. Con respecto al girasol, se distingue el crecimiento de la superficie de siembra y muestra la importancia de este cultivo en el área.

También se aprecia una estabilidad en la superficie sembrada de maíz y una fuerte disminución del cultivo de sorgo granífero. Cabe señalar, que la actividad ganadera es importante en el área en estudio, no pudiéndose distinguir el maíz sembrado con propósito agrícola, con respecto a aquel que se siembra con destino ganadero.

El trigo es otro cultivo agrícola que sufrió una fuerte disminución en la superficie sembrada. Principalmente en el Dpto. de Catriló se reduce el 65% de la siembra, comparando la campaña de 1994/95 con la de 2007/08.

El sistema de siembra directa, como proceso tecnológico que acompaña el avance de la agricultura, presenta un crecimiento en superficie sembrada, importante en el territorio provincial, según se observa en el **Cuadro 17**. En valores relativos, muestra la importancia de la superficie que se realiza en siembra directa en ambos Departamen-

tos, siendo de forma significativa y en valores absolutos en el Departamento de Catriló. Para los cultivos de girasol y soja, cultivos protagónicos del proceso agrícola, la superficie sembrada en directa representan aproximadamente el 70% del área sembrada para ambos Departamentos en el 2007. Salvo en el Dpto. Capital, la siembra directa en el cultivo de girasol representa el 40,1%.

A diferencia de lo que ocurre con el stock ganadero bovino a nivel provincial, el Dpto. Catriló muestra una disminución significativa en el número total de cabezas del 33,6% entre los años 2003 y 2008. Lo significativo del **Cuadro 18** es la fuerte reducción dada en todas las categorías de animales. La más afectada es la permanencia de toros con una disminución del 56,1%, lo que indica la caída energética de la actividad de cría bovina.

Según el **Cuadro 19**, el Dpto. Capital muestra también la misma tendencia negativa hacia la actividad de cría bovina que el Dpto. Catriló, pero con una disminución no tan precipitada. Se percibe un leve crecimiento de la categoría novillitos (1,34%), evidenciando un desplazamiento hacia la actividad invernada como producción de carne.

Los elementos aportados muestran al área de estudio con condiciones agroecológicas heterogéneas, con cambios sociales en los espacios rurales y una expansión agrícola con la consiguiente transformación de los sistemas productivos y el desplazamiento ganadero.

Cuadro 17. Evolución de la superficie en Siembra Directa de los principales cultivos agrícolas en los Dptos. Capital y Catriló entre 2005-2007.

Años	Deptos.	Girasol		Maíz (*)		Soja		Sorgo Granífero		Trigo	
		Sup. Sembr.	Siembra Directa	Sup. Sembr.	Siembra Directa	Sup. Sembr.	Siembra Directa	Sup. Sembr.	Siembra Directa	Sup. Sembr.	Siembra Directa
2005	<b>Total Prov.</b>	<b>274.934</b>	<b>74.570</b>	<b>128.380</b>	<b>49.757</b>	<b>189.966</b>	<b>118.546</b>	<b>10.096</b>	<b>3.792</b>	<b>297.301</b>	<b>48.858</b>
	CAPITAL	23.139	3.604	9.582	1.144	2.277	650	722	144	22.432	1.279
	CATRILO	29.866	13.774	10.659	5.632	13.053	6.454	1.535	848	16.121	5.219
2006	<b>Total Prov.</b>	<b>267.766</b>	<b>111.793</b>	<b>111.525</b>	<b>58.284</b>	<b>216.890</b>	<b>161.324</b>	<b>5.739</b>	<b>2.465</b>	<b>169.914</b>	<b>31.550</b>
	CAPITAL	21.925	4.001	8.512	3.077	1.092	206	526	426	15.081	1.585
	CATRILO	42.292	25.019	11.824	8.565	20.000	13.994	19	19	14.081	1.806
2007	<b>Total Prov.</b>	<b>264.448</b>	<b>138.591</b>	<b>146.434</b>	<b>78.713</b>	<b>206.120</b>	<b>155.456</b>	<b>15.252</b>	<b>6.228</b>	<b>68.158</b>	<b>28.678</b>
	CAPITAL	25.430	10.389	7.992	3.314	2.276	1.641	1.617	1.101	2.135	733
	CATRILO	39.243	27.049	14.238	9.830	18.501	12.462	360	245	4.122	1.191

Fuente: Adaptación del Registro de la Producción Agropecuaria de La Pampa (REPAGRO). (\*) Se considera solamente el maíz con propósito a cosecha de granos.

Cuadro 18. Evolución del número de animales bovinos por categorías en el Dpto. Catriló entre 2003-2008.

Categorías	Períodos						Dif. por categoría 2003-2008 (%)
	2003	2004	2005	2006	2007	2008	
Vacas	53.199	51.254	49.501	48.796	43.223	35.054	-34,11
Toros	3.436	3.168	2.673	2.377	2.172	1.508	-56,11
Novillos	43.815	48.995	42.821	38.438	32.434	33.467	-23,62
Vaquillonas	34.158	28.722	27.606	26.610	23.685	23.746	-30,48
Novillitos	48.985	40.341	43.311	40.732	35.229	29.753	-39,26
Terneros	28.978	21.466	25.236	26.192	24.341	17.584	-39,32
Terneras	20.949	16.486	18.461	18.587	15.683	13.951	-33,40
<b>TOTAL (Cab.)</b>	<b>233.520</b>	<b>210.432</b>	<b>209.609</b>	<b>201.732</b>	<b>176.767</b>	<b>155.063</b>	-33,60
Dif. % con respecto 2003		- 9,89	-10,27	-13,61	-24,30	-33,60	

Fuente: Asociación de Productores del Centro y Este Pampeano (Catriló).

Cuadro 19. Evolución del número de animales bovinos por categorías en el Dpto. Capital entre 2003-2008.

Categorías	Períodos						Dif. por categoría 2003-2008 (%)
	2003	2004	2005	2006	2007	2008	
Vacas	43.127	39.324	37.838	37.143	34.420	35.025	-18,79
Toros	3.121	2.345	2.115	1.983	1.780	2.111	-32,36
Novillos	24.128	28.334	26.862	20.246	22.465	22.674	-6,03
Vaquillonas	25.896	24.576	23.493	25.511	20.949	24.528	-5,28
Novillitos	23.806	30.583	29.087	24.772	24.836	24.125	1,34
Terneros	17.414	15.404	16.712	15.863	14.004	16.224	-6,83
Terneras	14.923	12.785	15.162	14.177	13.424	14.798	-0,84
<b>TOTAL (Cab.)</b>	<b>152.415</b>	<b>153.351</b>	<b>151.269</b>	<b>139.695</b>	<b>131.878</b>	<b>139.485</b>	-8,48
Dif. % con respecto 2003		0,61	-0,75	-8,35	-13,47	-8,48	

Fuente: Centro Regional SENASA La Pampa-San Luis (Comunicación personal).

# 3. resultados y discusión

***“El alambrado fue otro de los “inventos gringos” que vino a revolucionar la campaña argentina, desde siempre campo sin límites. Mucho es lo que se ha hablado de sus consecuencias, especialmente las de orden económico social. Las primeras permitieron, entre otras cosas, un desarrollo paralelo y firme de la incipiente agricultura de la Pampa Húmeda. Al mismo tiempo, con potreros definidos y seguros, posibilitaron que se tuviera un mejor conocimiento y conteo de la hacienda; también su mejoramiento”. “¿Y en lo social?... pues no parece del todo desacertada la opinión de quienes afirman que los postes con varillas de hierro marcaron el principio del fin de nuestro arquetipo nacional, tan mentado como desconocido, el gaucho argentino”.***

(Cazenave, 1993)

## **1. EL PROCESO AGRÍCOLA: LA PUGNA POR EL USO DE LA TIERRA**

El aceleramiento del proceso de agriculturización o también llamado “oleaginización” de la agricultura, se extiende hacia el oeste de la región pampeana. Conduce así, a un modelo productivo que favorece a la economía de escala de producción agrícola, principalmente a los cultivos de soja y girasol.

La apropiación del uso de la tierra como eje central de este proceso, condujo a que confluyan diferentes actores económicos en un territorio que se distingue por un espacio de producción diversificado. A su vez, la competencia por el uso del suelo, generada por la presencia de actores económicos locales y la llegada de otros nuevos al territorio, produjo una alteración en el equilibrio socio-productivo, en el uso de la tierra que se establecía en función de características agroecológicas. La consiguiente suba de los arrendamientos de la tierra pone en evidencia la desigualdad competitiva entre actores tradicionales que sostienen una lógica económica de soporte familiar con otros que presentan una racionalidad económica empresarial y nuevas formas de organización.

El nuevo escenario productivo se desarrolla en una “arena” donde se compite por espacios de producción, en el cual va haber ganadores y perdedores. Para los productores arrendatarios locales, la suba del valor de los arrendamientos generó incertidumbre para el mantenimiento de la superficie arrendada. Para algunos productores

menos dotados económicamente, esta situación significó el posterior abandono de la superficie arrendada y para otros una oportunidad económica. Según Crozier y Friedberg (1990), *“los actores son desiguales ante las incertidumbres pertinentes al problema... aquellos que por su situación, sus recursos, o sus capacidades (individuales o colectivas), son capaces de controlarlas, harán usos de su poder para imponerse ante los otros”.*

La competencia por el uso de la tierra detona en nuevas negociaciones con los propietarios de la tierra. La presencia en el territorio de actores económicos agrícolas, dotados de mayores recursos económicos, establece una modalidad financiera, en muchos casos por adelantado, para pactar y hacer uso de la tierra, en la implantación de algún cultivo oleaginoso. Este modo de transacción, dispone un efecto disparador para que se movilicen los valores tradicionales de arrendamiento.

En una región, donde se combina la actividad ganadera con agricultura, tradicionalmente los arrendamientos eran pactados en kilos de carne/ha/año, con el propietario de la superficie y con períodos que se extendían hasta 4 ó 5 años acorde a la producción que representaba la zona. Este valor de arrendamiento estaba en función de la aptitud del suelo, tipo y estado de las infraestructuras del predio a arrendar, entre otras condiciones. De acuerdo a la capacidad del suelo, su destino productivo puede ser para cría bovina o para invernada, en caso de suelos con mejores

aptitudes edáficas, permitiendo combinar cultivos forrajeros con cultivos agrícolas.

Una modalidad frecuente era que el productor con menor dotación de maquinarias acordara con un contratista local o con algún productor vecino la realización de una siembra de pastura, entregándole a cambio superficie para que realice algún cultivo agrícola. En otros casos, la siembra del cultivo agrícola, generalmente trigo o girasol, se pactaba entre el dueño de la tierra y el que realizaba los trabajos, en base a un porcentaje que resultara de la cosecha, en función de cómo se contribuía el uso de la tierra y el resto de los recursos para implantar el cultivo.

Como efecto del aceleramiento del proceso agrícola se produce una competencia por el uso de la tierra, que al productor local, principalmente al pequeño y mediano, se le presenta como un conflicto de índole económico-productivo, para mantener la superficie arrendada.

La competencia por el uso del suelo detona en nuevas negociaciones con los propietarios de la tierra. La presencia de actores económicos y la llegada de nuevos actores productivos al territorio dotados de mayores recursos económicos, establecen una modalidad de arrendamiento que aleja competitivamente al productor local. La pugna por el uso de la tierra para implantar cultivos oleaginosos no sólo elevó los valores de los arrendamientos tradicionales, sino que el pago se establece en dinero (a veces en moneda extranjera) y por adelantado, lo cual implica para el productor local la imposibilidad de competir con esta forma de transacción.

Los más perjudicados de este proceso, fueron aquellos productores que poseían una explotación donde la superficie en arrendamiento representa la mayor proporción de la superficie total de trabajo. En algunos casos representa el 100% de la superficie en arrendamiento, afectando principalmente al productor local de vocación<sup>9</sup> más ganadera.

Algunos productores debieron pactar arrendamientos más altos establecidos en kilos de carne por unidad de superficie (más del 50%, según zona), y otros debieron buscar nuevos espacios para mantener la escala productiva. Para otros productores significó el abandono total de la superficie arrendada, sin posibilidad o sin interés de reemplazar la superficie cedida. La renta agraria<sup>10</sup> que genera la agricultura es diferencial a las calidades de los suelos. La intensidad del proceso

de arrendamientos y los modos de pactar esos arrendamientos, está en función de la aptitud agrícola del suelo y a la escala de superficie en arrendamiento. Catriló es el Departamento Provincial en el cual se pactan los más altos valores, generalmente en moneda extranjera y por adelantado, para implantar cultivos de girasol o soja, esto se debe a su mejor condición agroecológica. En cambio en el Departamento Capital, los arrendamientos se pactan en valores de menor monto (aún así, son altos para la zona). Lo que prevalece, principalmente en este último Departamento, en la renovación de los nuevos arrendamientos, es el aumento que se establece en producción ganadera, es decir, kilos de carne por hectárea por año.

Estas nuevas negociaciones, en el mercantilismo de la tierra, ponen en evidencia que algunos productores locales, propietarios de la tierra, se beneficiaron durante el proceso agrícola.

El nuevo escenario productivo impuesto por un proceso de agriculturización, se exterioriza en el territorio con la presencia de diferentes actores económicos, para captar la renta agraria que le generan los cultivos oleaginosos. El vertiginoso fenómeno no sólo vigoriza el impulso de grandes empresas agropecuarias, sino que transforman relaciones y comportamientos socio-económicos de otros actores productivos. En el territorio emergen figuras tradicionales renovadas. Algunos de ellos se posicionan como actor dado por la transformación tecnológica que algunos alcanzan y las relaciones que establecen con los grandes actores económicos durante el proceso agrícola.

---

9 Se entiende por vocación ganadera aquel productor que tiene una mayor afinidad o preferencia por la actividad ganadera bovina, que se refleja con mayor número de hectáreas destinada a esta actividad.

10 Rodríguez y Arceo, señalan que no existe una única definición del concepto de renta agraria, pero siguiendo a Flichman (1977) sostienen que la renta está definida “*fundamentalmente por las diferencias internacionales de costos, originadas por la calidad de nuestros suelos y clima*”. Entonces, explican que la renta agraria se define como “*la diferencia entre el precio de producción (que incluye el costo y la ganancia media del capital) en la economía local y el precio mundial, posibilitada por la existencia de distintas condiciones naturales*”. Es decir, “*se origina a partir de que con la misma dotación de factores, se obtiene una cantidad de producto distinta, debido a la mayor productividad del trabajo aplicado sobre el campo más fértil. Aunque la cantidades de capital y/o de trabajo varíen entre los campos se origina también una renta viabilizada por la presencia de condiciones naturales que explican diferente fertilidad*”. <http://www.iade.org.ar/uploads/c9fe1572-4126-doad.pdf>

## 2. LOS ACTORES ECONÓMICOS EN EL TERRITORIO: LOS LOCALES, LOS QUE LLEGAN ENTRE ADAPTACIONES Y NUEVAS EMERGENCIAS

Antes del auge del proceso agrícola en la región, era frecuente visualizar, en los espacios rurales, la presencia de actores locales, en forma individual o grupal, que para mejorar sus economías convenían siembras de algún cultivo agrícola con productores también locales. Durante este período, los valores de los arrendamientos eran moderados, por lo que generalmente, estas siembras ocasionales o accidentales eran pactadas en un porcentaje de la cosecha (28-33%, según la calidad de los lotes a sembrar) con el dueño de la tierra.

Los pactos locales que se establecían eran discretos, generalmente de palabra, existiendo una relación local de confianza para compartir los riesgos. Eran relaciones más personalizadas que no estaban tan expuestas a una relación de mercado o de mayor competencia.

Los comercios locales que operaban en los pueblos o en la ciudad eran generalmente una Agronomía<sup>11</sup> o casas tradicionales relacionadas al rubro agropecuario, por lo que tenían una vinculación comercial y de amistad con los productores locales. Era habitual que diversificaran y especularan con la agricultura en campo de estos productores.

Otros actores económicos, eran grupos consti-

tuidos por productores agropecuarios e inversores locales, a fin de reducir el riesgo económico, participaban realizando un “pool” de los insumos y recursos necesarios, para sembrar en conjunto en establecimientos agropecuarios de la zona. En algunos casos llegaban a sembrar alrededor de 3000-4000 hectáreas. En esta modalidad de siembra, también era frecuente observar la participación de los contratistas rurales de la zona o un productor mecanizado local con otros productores que cedían tierra para compartir la siembra de algún cultivo agrícola. Era una forma de generar ingresos económicos, aprovechando la capacidad de trabajo con sus maquinarias.

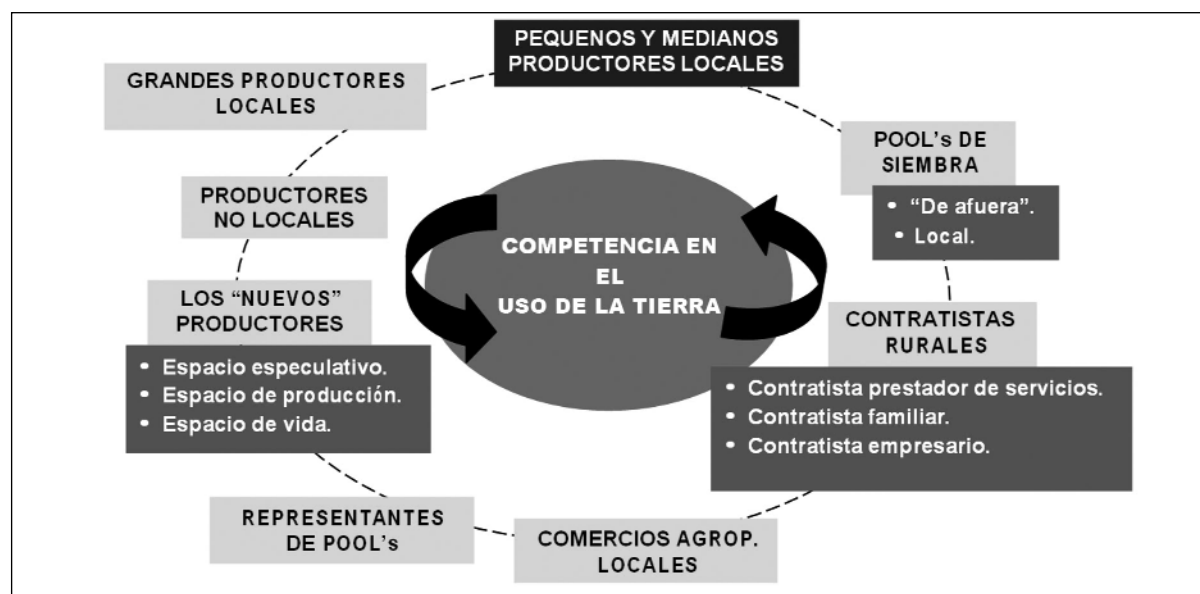
Cuando se desarrolla el proceso de agriculturización, esos pactos locales, casi informales, se fracturan, emergiendo una modalidad diferente, más asociada a los intereses de mercado.

A partir del uso de la tierra como eje central del proceso agrícola, la siguiente **Figura 4** reúne y relaciona los principales actores económicos que, por su capacidad de acción, contribuyeron al proceso de transformación en el territorio.

### 2.1. El “pool” de siembra

Es el actor agropecuario y económico más importante, que emerge durante el último proceso agrícola en el país. La presencia de estas gran-

Figura 4. Síntesis de los diferentes actores económicos en el territorio.



<sup>11</sup> Comercio dedicado a la provisión de insumos (semillas, agroquímicos, fertilizantes, etc.) y servicios, especialmente aquellos relacionados con los cultivos agrícolas.

des empresas agropecuarias en el territorio es identificada por los productores locales como los grandes “jugadores” económicos agrarios, que construyen su poder a través de la concentración de recursos financieros, de tierras y de capacidad de trabajo.

Son actores a los que moviliza el mundo económico, con una lógica productivista, por lo que su presencia en la región es estrictamente económica. Junto con los productores agropecuarios grandes pero locales, poseen una conducta absolutamente empresarial y maximizadora de beneficios, estableciendo redes de fuerte vínculo comercial con empresas proveedoras de insumos agrícolas. Son los principales actores que compiten por el uso de la tierra, promoviendo una agricultura comercial<sup>12</sup> bajo contrato, buscando obtener rentabilidades de corto plazo. Sili (2005 a) los denomina usuarios rurales, actores externos, sin compromisos identitarios y que impactan en el territorio con su accionar.

Esta fuerte pugna por un espacio productivo sostenido por el precio de los granos oleaginosos, fue lo que contribuyó a modificar sustancialmente los valores de los alquileres tradicionales donde se puede realizar agricultura. La elevación de los valores de los arrendamientos tradicionales fragmentó un equilibrio económico-agroecológico, que se establecía entre el productor arrendatario local y el propietario de la tierra.

Por lo general, se visualizan en el territorio a través de la actividad de operadores de terreno constituidos por profesionales de las ciencias agrarias y contratistas rurales, muchas veces ajenos al lugar. También se los puede reconocer por la presencia de un agente local, representando a estas grandes firmas agropecuarias, actuando como actor logístico que conduce los recursos financieros hacia las transacciones de tierras y la movilización de la figura del contratista rural generalmente traídos “de afuera”<sup>13</sup>.

Estas grandes empresas agropecuarias arrendatarias provenientes “de afuera” como la presencia de un “pool” de siembra local, son señaladas como la máxima expresión del progreso agrícola por todos los actores en el territorio. Consideradas como las figuras económicas agropecuarias que más impactaron en la región.

El accionar de estos grandes actores agropecuarios en realizar siembras en zonas con limitaciones para agricultura de verano, es una muestra

de la lógica económica de estas empresas. Estimulados por los buenos precios de los granos y la ventaja competitiva en la reducción de los costos de producción, el rendimiento de indiferencia del cultivo es el indicador productivo que reparan para decidir la conveniencia o no de sembrar en determinado ambiente. Es decir, si en la zona es previsible que un determinado cultivo produzca para cubrir los gastos de implantación, arrendamiento, protección (malezas e insectos) y cosecha, es suficiente para decidir la siembra.

Realizando una mirada más amplia sobre el territorio, se observa que hay distintas visiones

*“Sembró también girasol... y vos decís cómo (diablos). Entonces, vos podés estar en cualquier lado, y cuando los precios son muy altos, los rindes de indiferencia son tan bajos... la perspectiva y la capacidad de financiarse... digamos... o el promedio que se puede lograr y demás... hace que en todos lados sea más válida la cosa.*

*Lo cual no es un planteo bien pensado... en lo agronómico... es un planteo financiero más que nada...”*

(VJL, referente local de la zona de Anguil)

*“Los pooles de siembra vienen con una tecnología que la gente no tenía y el productor común no podía pagar esos precios (alquileres) porque eran negocios distintos... para el productor era un negocio productivo y para ellos era un negocio financiero...”*

*“La gente se fue del campo porque le convenía mucho más... otra cosa que no entiendo... no puede ser que sea más rentable alquilar que producir vos, algo está funcionando mal...”*

(AJC, productor del Dpto. Catrilo)

12 Basada en pocos cultivos rentables que se realiza tendiendo a simplificar un manejo sencillo del cultivo, aplicando un “paquete tecnológico” basado en la siembra directa y una cantidad de insumos “lista para usar” (Pedregosa & Bernstein, 2008).

13 “de afuera”, expresión usada por los actores locales ante la identificación de otro/s actor/es económico/s que provenía de otro lugar, sea de un espacio geográfico (otros productores) o económico (inversores).

sobre la presencia de estas grandes empresas agropecuarias. Visión que resulta del grado en que fueron afectados los distintos actores locales.

Los productores locales más afectados tienen identificado a los “pooles” de siembra como los principales responsables de la alteración económica y social en el territorio, por el proceso de concentración de tierras. También, son vistos como depresores de la vida social y económica de los pueblos rurales. La expresión alegórica de “golondrinas” por parte de algunos actores locales, no sólo se refiere a los capitales provenientes de otro lugar, externo a lo local, sino también al compromiso relativo con el lugar donde se establecen. Para el caso del “pool” de siembra local, al que se hará referencia más adelante, se tiene una mirada distinta por algunos actores locales.

La mayoría de ellos coinciden en que estas empresas produjeron una seducción o atracción económica a muchos productores propietarios de tierra. Para algunos, ceder tierra total o parcialmente a estas empresas significó poder sobrellevar situaciones financieras que comprometían la propia existencia como productor agropecuario. Esto muestra la contradicción de un modelo agropecuario que, por un lado, provoca el despoblamiento de los campos o de espacios rurales “vacíos y abandonados”, de un modelo que tiende a homogeneizar la producción, pero por otro lado, están los productores que arriendan a estos grandes protagonistas del proceso para seguir viviendo en el campo.

Otros productores con actitudes más empresariales, demonizan la presencia de estos actores en el territorio. En un espacio de producción, de libre competencia, determinan que el campo es un negocio, y como tal, son empresas que movilizan recursos financieros y relaciones comerciales para obtener el mejor beneficio económico en un espacio o sector que les brinda condiciones de inversión. Algunos referentes locales comparan a estas empresas que vienen “de afuera” al medio rural, y que impactan con su localización<sup>14</sup>, con la misma lógica económica que aquellas que vienen “de afuera” al medio urbano, haciendo alusión a los grandes supermercados que llegan a una ciudad

14 Proviene del término “localizado” que está asociado a un proceso, a un sistema que se localiza, que no siempre estuvo en ese lugar y que tampoco hay garantías que ahí permanezca eternamente pero que se vincula al territorio (Muchnik, 2006).

de aglomeración intermedia como Santa Rosa.

Sin embargo, el advenimiento de estos grandes actores económicos al territorio que llegan aplicando toda la tecnología agrícola, pone al descubierto la limitación de muchos pequeños y medianos productores para acceder a ciertas innovaciones tecnológicas. Desde la visión de los productores locales, incluso algunos totalmente arrendatarios, la aparición de los “pooles” de siembra contribuyó al conocimiento de prácticas tecnológicas, en particular lo relacionado con la siembra directa, y además, son vistos como actores que favorecieron a reducir la erosión eólica en la región. La observación de la tecnología aplicada por estas empresas permitió, en algunos productores locales, innovar en los sistemas de producción. Mejorar los resultados productivos de los cultivos agrícolas exigía presionar tecnológicamente.

*“No podía ser que del otro lado del alambre tuviesen un girasol de 2500 kilos y vos lograras 1000 kilos... A mí me sirvió mirarlos”.*

(PW, productor del Dpto. Catrileo)

Algunos pequeños productores arrendatarios, durante el proceso agrícola encontraron la oportunidad de mudar hacia la actividad de contratista rural, y para otros, la posibilidad de fortalecer esta actividad, estableciendo relaciones laborales con estas empresas como una forma de generar ingresos extra-prediales. En el caso de los contratistas rurales como actores intermediarios tecnológicos del proceso agrícola, la relación con los “pooles” de siembra tiene otro contenido diferente.

La relación de estas empresas agrarias con los contratistas rurales hizo que se profesionalizara el servicio agropecuario. Estos proveedores de servicios rurales, cuando pudieron mantener las exigencias administrativas y tecnológicas de estas firmas, manifiestan que contribuyeron en la modernización de su actividad contratista. La regularización laboral del personal a cargo, los requisitos de la seguridad e higiene del equipo de trabajo, la tecnificación y la permanente renovación de herramientas de trabajo, son algunos de los aportes que valorizan algunos contratistas

rurales. Señalan algunos de ellos, que esta adaptación a las exigencias por parte de los nuevos actores fue un aporte para mejorar la posición del servicio frente a otros contratistas rurales y la conducta empresarial ante otros clientes.

Sin embargo, hay expresiones de los mismos actores que indican que la relación con los “pools” de siembra ha sido también contradictoria. Así, manifiestan la valorización de las exigencias que obliga a estar en condiciones técnicas y laboralmente actualizadas, además de aportarles capacidad de trabajo. Pero por otro lado, se deslucen la relación por actitudes de estas grandes empresas que condicionan los valores de los trabajos rurales. Estas empresas son actores con gran capacidad negociadora, que se toman atribuciones por su condición de “gran productor”. La concentración de tierras que trabajan, les permite posicionarse ante la oferta de contratistas rurales (servicio de cosecha, pulverización y siembra en directa) para instalar intereses mercantiles y exigir valores económicos más convenientes de los que se establecen en el mercado local de contratistas.

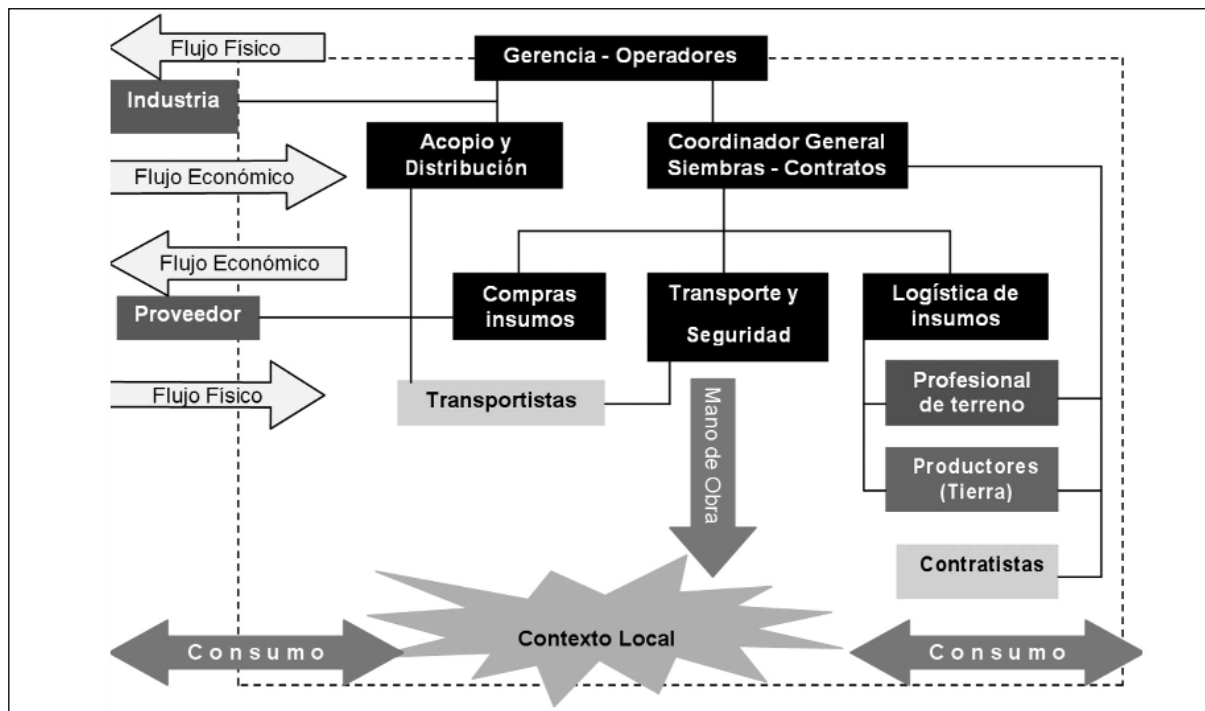
Con respecto al “pool” de siembra local, se presentan algunas connotaciones distintas en la región. La presencia de este actor económico en el lugar se canaliza, y se organizan las inversiones, a

través de una empresa con prestigio y trayectoria local en la comercialización de granos e insumos agropecuarios. Se localiza en la población pampeana de Catrillo y se expande en la región, a través de una red de sucursales comerciales, entre ellas, una en la localidad vecina de Lonquimay. Sus relaciones comerciales, ubicación estratégica regional y capacidad organizacional en red para acopiar cereal, son atributos que la posicionan como una de las líderes en el mercado de los granos. Al “pool” de siembra se lo reconoce, en el territorio, con el nombre homónimo de la casa cerealera.

Por su condición de estar ubicada en el lugar, hace que los actores locales la perciban como una empresa-pool dinamizadora desde lo económico del pueblo. Según expresan los propios actores, se diferencia de otros “pools” de siembra que operan en la región, por fomentar las relaciones locales donde siembra o actúa. La búsqueda de las relaciones económicas de largo plazo con los dueños de la tierra y la forma de emplear a los contratistas locales, son características principales que destacan de la firma.

El “pool” de siembra local es un actor que, por su accionar, excede el marco local, pero su comportamiento determina procesos locales similares de aquellos que vienen “de afuera”. La **Figura 5**

Figura 5. Esquema organizacional y operativo del “pool” de siembra local.





esquematiza y ejemplifica la organización operativa del “pool” local, por medio de un mapa de actores.

El dinamismo del “pool” de siembra, hace difuso y complejo el límite de su accionar local (líneas punteadas), ya que se moviliza en gran parte del territorio nacional. Su forma administrativa representa un “gran cliente” para la empresa cerealera local, además de formar parte de la organización económica, es la que coordina todas las actividades del “pool”, a través de áreas estratégicas en red que permiten controlar el extendido movimiento mercantil que realizan en la región. Entre ellas, el área que controla las operaciones económicas que establecen las formas y las condiciones de los contratos de tierras arrendadas y de contratistas rurales; el área de compras de insumos agropecuarios vinculada con grandes proveedores; de logística, que organiza las necesidades y distribución de los insumos coordinado con profesionales en los lugares de siembra; entre otras operaciones, se canalizan por un coordinador general que sistematiza la información y la dispone a una escala gerencial (sobre la línea difusa del límite del esquema representando la “llave” al sistema “pool” de siembra, dado que algunos de ellos provienen desde fuera del territorio) donde se establecen las proporciones de los cultivos oleaginosos a sembrar. En función de las condiciones de los contratos establecidos se determina la proporcionalidad de los cultivos agrícolas. Para aquellos contratos que se establecieron a largo plazo (4 o 5 años), el uso de la tierra tiene un manejo más diversificado de cultivos agrícolas, además de girasol y soja (trigo, maíz, cebada). Para el caso de los contratos anuales, el uso del suelo tiene por destino algún cultivo oleaginoso.

El consumo hacia fuera y dentro del sistema, dado por los contratistas, transportistas, profesionales y productores, que pueden ser locales o no, representa la dinámica económica de la empresa hacia la localidad donde está anclada. Esta dinámica económica, también la constituye la densa red comercial conformada por la industria y las grandes empresas proveedoras de insumos.

Cualquiera sea su origen organizacional, emerge en estas empresas el control del negocio agrícola, todo se hace por contrato. Todas las tierras son arrendadas, no hay maquinaria propia,

todo es tercerizado. Lo que prevalece son las relaciones contractuales (productores, profesionales, contratistas), donde los compromisos son acotados y flexibles a un contrato. El “pool” de siembra es una empresa que no presenta solidez territorial y puede retirarse rápido del negocio agropecuario, de ahí también el significado de “*golondrina*”, dado que no tiene patrimonio contenido en los espacios rurales. Esto indica la fragilidad de estas empresas, desde el punto de vista de posicionamiento territorial, ya que los inversores se movilizan en función del mercado y “*hoy están y mañana no*”, como lo expresan algunos productores y contratistas rurales.

Se evidencia un territorio mercantilizado, en el que emergen los intereses económicos y donde se impone aquel con mayor capacidad negociadora. La relación local que prevalece con el resto de los actores (productores y contratistas) es simplemente contractual o se reduce estrictamente al mundo profesional.

## **2.2. El contratista rural: renovaciones y nueva expresiones**

Entre los años 1955 y 1966, por políticas que fomentaban a productores arrendatarios a comprar los predios que trabajaban y la existencia de facilidades para la mecanización, surge el contratista rural familiar, figura que va a cumplir un papel central en la reorganización de la producción en el agro pampeano. Como nuevo agente socio-productivo, acompaña posteriormente al proceso de agriculturización iniciado a mediados de los años ‘70 (Obschatko, 1988). En un espacio agropecuario aún diversificado, son los actores que se convertirían en la mano de obra calificada por el conocimiento en maquinarias agrícolas.

Durante la década de los ‘90, cuando comenzaba el desarrollo tecnológico, lo que posteriormente iba a ser el “boom de la agricultura”, los contratistas rurales locales prestaban servicios prácticamente con herramientas convencionales, tanto para la actividad agrícola como ganadera. La retribución del servicio se realizaba en forma económica o sembrando superficie cedida por el propietario de la tierra.

Actualmente, los contratistas rurales modernos o prestadores de servicios, son empresarios del oficio, que no participan de las siembras en

forma porcentual, como era frecuente en los años anteriores, resultando la contratación que se establezca en forma económica. Presentan una imagen de trabajos eficientes con maquinarias competitivas, cumpliendo con las normas de higiene y seguridad laboral. La trayectoria y la capacidad de maniobra en el mundo agropecuario les permite mantenerse en el negocio de prestador de servicios agrícolas, combinando trabajos entre herramientas innovadoras y convencionales.

La lógica de organización del contratista rural es la búsqueda de superficie para trabajar que le garantice continuidad laboral, seguridad económica y la menor movilidad con las maquinarias. La relación con el “campo grande”, tal como lo expresan, cumpliría esos requisitos.

El “pool” de siembra, al contratista rural lo “dispersa”, y el campo grande lo “contiene”, según expresiones de los propios actores. Los contratistas rurales que trabajan con “pooles” se aseguran una determinada superficie de trabajo, que les permita cubrir gran parte de sus necesidades y obligaciones económicas. Por otro lado, la “dispersión”, dada por la mayor movilidad de las maquinarias de un lugar a otro para trabajar, desde el punto de vista económico, es más costosa y, desde el punto de vista de las relaciones, lo aleja del lugar.

En un mundo de competencia económica, estas grandes empresas agropecuarias imponen las condiciones y los valores a los contratistas rurales, “se paga tanto...” expresión de los mismos actores locales cuando estas empresas fijan los valores de las labores agrícolas. Por otro lado, los contratistas rurales consideran a los “pooles” de siembra como firmas de alto grado de volatilidad, por estar sujetas a las variaciones del mercado. En cambio, con el productor dueño de la tierra, principalmente el grande, con importante superficie ubicada en la zona, se establece como estrategia profesional de contratismo, una vinculación comercial que procuran consolidar y estabilizar.

Por ello, el campo grande le da un anclaje de territorialidad mercantil que los “contiene”, situación que no se brinda con el “pool” de siembra. El productor grande local, es el actor empresario, que tiene en propiedad entre 3000 y 5000 hectáreas y no posee herramientas agrícolas propias como estrategia administrativa, evitando los

inconvenientes de mantenimiento y de contratación del personal capacitado, que se requiere para operar las nuevas herramientas y maquinarias. De esta forma, establecen una nueva estrategia y vínculos productivos con el contratista rural, para acceder a la tecnología.

*“Los tractores y las herramientas, como vienen ahora, no es para poner a cualquiera, se requiere gente responsable”.*

(Contratista rural A)

Estos productores, no sólo demandan eficiencia de los trabajos del contratista, sino también confianza y “dependencia” laboral. Es decir, cuando se presentan las condiciones oportunas de siembra, el contratista debe estar presente. Pretende la cautividad (la prioridad) del contratista rural para su explotación. Crozier y Friedberg (1990), señalan “que los actores no son totalmente libres”, pero que tiene un margen de libertad que les permite maniobrar en función de las oportunidades que se presentan y su capacidad para construir relaciones, que le permitan adaptarse a las circunstancias. Se establece una simbiosis laboral. Por un lado, se ofrece superficie para trabajar y anclaje local, y por otro, se exigen siembras o labores culturales oportunas. Esto responde a que es un territorio que tiene condicionantes ambientales duros, que cuando se presentan las condiciones de humedad en el suelo, el cliente quiere sembrar. Además, esto responde a temas técnicos, siembras tempranas y oportunas significan mayor ciclo del cultivo y mejor rendimiento final.

En el territorio todavía se encuentra la figura del productor-contratista. Es el productor rural tradicional, de organización familiar, que se equipó con maquinarias modernas. En forma estratégica, diversifica su actividad de contratista rural entre el productor grande y el productor chico. Las formas de convenir o pactar los trabajos con esta clase de productores, son distintas. El productor grande, como se ha señalado, significa una relación formal que brinda escala o expansión económica y anclaje en el territorio, por estar próxima a la unidad de producción y residencia familiar: “está cerca de mi casa”. En cambio, con el

pequeño productor, por relaciones de vecindad, los pactos son “arreglos” informales, que generalmente se realizan a través de intercambios de productos (por ej. semillas) ó de trabajos (enrolladora y pulverizadora). Esta última modalidad se diferencia del contratista prestador de servicio moderno, donde los compromisos son pactados en valores económicos.

Además, al contratista rural familiar se lo puede considerar como un facilitador tecnológico, convirtiéndose en un puente dentro del mundo de los negocios, lo cual otorga el acceso de la innovación tecnológica a productores pequeños y medianos, que no la pueden alcanzar en forma directa.

*“Trabajo en un campo grande, son gente que está trabajando campos propios.... Especialmente siembras, a esta gente se le siembra... y también... acá hay un vecino de 300 has. que le trabajo.... que le trabajaba mi viejo... ahora le sigo trabajando yo... también hacemos”.*

*“El pago es con cheque, efectivo o transferencia. Algún trabajo pequeño se puede hacer algún canje”.*

*“...Por eso estamos apuntando en firme el trabajo de contratista, porque sabemos que con el grande que estamos conectado, ese va a seguir siempre, creo que este tipo de trabajo siempre va existir, me hago la idea. Ellos vienen con otros números”.*

(MR, productor y contratista rural, Dpto. Capital)

Otros pequeños productores locales, sin ser contratistas rurales de oficio, cuentan con actividad extra-predial, relacionada con el campo grande. Por lo cual construyen vínculos que les permiten establecer estrategias económicas que pueden convenir y realizar “algo” de agricultura.

La gran figura del contratista-empresario, es una muestra de expresión del proceso agrícola en el territorio junto con los “pooles” de siembra. Es un actor que, por trayectoria, emerge desde lo local y simboliza el proceso tecnológico, desde la sembradora de siembra plana TX, a la sofisticada sembradora de siembra directa al servicio de la agricultura.

*“Administro un campo grande que son unas 3500 has. Hace 8 años que estoy a cargo de ese campo, es un campo que viene una relación de años con los propietarios, es decir, estuvo mi padre ahí y me ofrecieron si quería seguirla yo...”*

*“No sé, si económicamente... lo que ocurre que a mi me abre la posibilidad de hacer algo de agricultura en ese campo... como en el mío no se adapta, tengo ganadería y no me quedaba hectáreas... me daba la posibilidad de hacer agricultura a fuera de mi campo...”*

*“Tengo un pequeño equipo de herramientas que a veces para el campo mío era demasiado y entonces, tenía mucho tiempo parado el equipo... y me genera trabajo acá...”*

*“Hago trabajos también afuera... los trabajos lo cobro como contratista”.*

(AJC, productor del Dpto. Catriló)

Es el empresario innovador y especialista en siembra, y es tal su especialidad que descarta otros servicios rurales. En una actividad de avances tecnológicos, en la cual emergen especializaciones de nuevos servicios en la agricultura en forma permanente, son actores expertos, que brindan precisión en los trabajos rurales; exteriorizado por la tecnología de avanzada puesta en las maquinarias y en la capacitación y organización del personal. Haciendo una comparación con la actividad ganadera, el feet-lot es, para la ganadería, el surgimiento de un actor ganadero especialista en engorde de animales en confinamiento.

Son actores para los que la innovación no sólo pasa por lo tecnológico, sino también por lo organizacional en el mundo del trabajo. Dentro del proceso de agriculturización, estos actores van más allá de este proceso, son actores de la agricultura de precisión, y buscan la perfección dentro de la especialización.

La relación tecnológica está donde se produce la innovación (fábricas de sembradoras, de monitores de siembra, piloto automático en la dirección del tractor). Su círculo o red de relaciones está dada con expertos tecnológicos. Burgueño y Pittaluga (1994), expresan “la importancia del proceso de aprendizaje como forma de incorporar

tecnología”. Para las empresas que introducen nuevas tecnologías, una fuente externa para producir un proceso de aprendizaje, es a través de la interacción entre los proveedores y usuarios para intercambiar conocimientos. Por ello, estos actores son intermediarios tecnológicos, poniendo sobre terreno las últimas innovaciones producidas por las empresas.

Son actores en el territorio, que establecen su cuota de poder a través del conocimiento práctico de la innovación y de la concentración del trabajo. La organización del trabajo y la capacitación de los operarios agrícolas, son las bases de la empresa para establecerse como referente en la región. La innovación organizacional y el profesionalismo, transformaron el contratismo rural, desde una actividad rural que se contemplaba tradicional en los espacios rurales, a otra de carácter especialista y empresaria.

### 2.3. Los “nuevos” productores

Según Barsky y Gelman (2005), durante la década de los '90 se dio un proceso importante de concentración de tierras, que implicó la desaparición significativa de unidades productivas menores.

Posteriormente, con la profundización de la crisis política y económica en el país, que se exterioriza con el establecimiento del “corralito” financiero bancario ocurrido en el

2001, se produce otra corriente de compradores de tierras en la región, según los agentes inmobiliarios. Aquellas personas que, por alguna razón no fueron afectados por el “corralito” financiero, determinan que la mejor forma de resguardar el capital es invirtiendo en la compra de tierras. El movimiento de compra-venta de inmuebles, hace que algunos propietarios de tierras encuentren la oportunidad de salir del negocio agropecuario. Generalmente los compradores en ambas corrientes, según surge de la información brindada por informantes inmobiliarios, resultan ser sujetos provenientes del sector no agropecuario (industriales, profesionales) y de distintos lugares y origen.

La valorización de la tierra se acelera a partir del 2002, cuando se define la salida de la convertibilidad cambiaria que modeló la década del '90. Como se había señalado, para el sector agropecuario,

*“Comienzo en los '90... tal es así que hoy por hoy estamos con 19 sembradoras grandes (de directa).” “...y ya hace rato que venimos superando las 20.000 hectáreas de gruesa... y más”.*

*“La tecnología, lo que es todo siembra... siempre estás atrás, nosotros ya estamos viendo el piloto automático y demás para acondicionar a los equipos”. “Nosotros cada equipo lo vamos renovando, lo vamos cambiando... cada máquina que termina acá, pasa por el galpón de a una, se revisa totalmente todo, todo... todo lo que es niveladoras, discos, lo que es bolilleros... todo el tren de siembra... tenemos proveedores de monitores, tenemos una persona acá que se especializó en monitores de siembra...” “...y atrás de esto somos 4 ó 5 personas que andamos revisando en camionetas, pero atrás de eso hay un taller móvil...” “El tractorista debe manejar lo mas derecho posible, no debe tocar nada de la máquina, absolutamente nada, para eso hay personas especialmente para largar... todo lo que es densidad, profundidad y demás... el tractorista no tiene que tocar absolutamente nada”.*

*“Son más de 30, más o menos, las que trabajan...” “...También tenemos gomería propia... aparte tenemos un buen mecánico”. “El gas-oil, vienen los equipos completos directos de la terminal... bajan acá y nosotros distribuimos, tenemos un camión que se encarga de eso... que lleva a los equipos”.*

*“La gente mía va permanentemente a (la fábrica) hacer capacitaciones en lo que tiene que ver en sembradoras...” “Nosotros que estamos todo el día atrás de las máquinas y vemos las necesidades de las máquinas, y si hay que hacer algo, intentamos de hacer reformas para que siembren bien, copie bien el terreno... y nos quede perfecto. Por ahí la fábrica toma esos cambios y por ahí no...”*

(Empresario contratista rural)

cuario, se produce el reacomodamiento de los precios de los granos, beneficiando a la rentabilidad de los cultivos oleaginosos. Esta situación atrajo a muchos inversionistas como refugio de

activo, favoreciendo una escalada del valor de la tierra, principalmente de aquellas de mayor aptitud agrícola. El comportamiento especulativo de algunos inversores, en asegurar el capital en inmuebles o siembras de cultivos rentables y no resguardarlo en Bancos (por los riesgos derivados de experiencias pasadas), favoreció a un proceso de valorización de la tierra.

Los agentes inmobiliarios manifiestan que es un período durante el cual se pierde el valor de venta referencial de los establecimientos agropecuarios o de la tierra en todo el territorio provincial. Antes, el valor de la tierra se estipulaba de acuerdo a su productividad, cantidad y estado de mejoras fundiarias, accesibilidad a caminos, rutas, pueblos o ciudades cercanas a la explotación agropecuaria. La aptitud agrícola de la tierra y la referencia de operaciones inmobiliarias simi-

lares en la región, eran los parámetros referenciales de los nuevos valores intrínsecos de la tierra y sus alquileres. Una modalidad que contribuyó a distorsionar los valores inmobiliarios es el “*corrimiento de voz*” dado por una figura que la denominan: “*el datero*”<sup>15</sup>, según señalan los propios referentes inmobiliarios.

Según los agentes inmobiliarios, estos nuevos propietarios de la tierra presentan diferentes actitudes en el territorio. Algunos “nuevos” productores toman al territorio como un espacio de especulación, donde prevalecen los intereses económicos. Acondicionan al establecimiento agropecuario adquirido, realizando algunas mejoras fundiarias para “presentarlo” a una oportunidad de negocio.

Otros, surgen en el lugar construyendo un espacio de producción. Muchos de ellos toman a

*“Yo en ese momento estaba ocupado con mi actividad profesional en Buenos Aires... Venía sí, pero no con la exigüedad...” “Y bueno, cuando se decidió de alguna forma explotarlo... digamos, yo participaba, o sea, yo me integré acá, en el pueblo a través de la profesión. Cuando comenzamos a venir con cierta exigüedad, lo primero que hicimos es hacerle el proyecto al colegio secundario y... ahí arranqué la relación con el pueblo”.*

*“Cuando yo me incorporo al grupo de Cambio Rural... medio que el grupo me asignó la tarea de ser proveedor de información que se generaba en Bs.As”. “...Siempre me recibieron muy bien. Y bueno, me siento como un productor más, y con las limitaciones del tipo que viene de la ciudad.” “Y últimamente, mi señora descubrió que acá se siente muy bien... siempre lo manifesté... mi proyecto no es terminar mis días en Buenos Aires.” “Hice cambio de domicilio... voto acá ahora, hace 2 años más o menos... Digamos que estoy más que afincado...” “... el campo es un refugio... creo que en los pueblos chicos las crisis se sufre de otra manera... me parece... hay mas solidaridad... he llegado a esta conclusión después de palpar el medio como es el pueblo... creo que es muy solidario...” “... yo les estoy entregando lo que estoy recibiendo en el lugar...”*

*“Y es una decisión, de que mi vida no la quiero terminar en Buenos Aires ¿Por qué? Porque tengo una forma de ser que encaja con esto...”*

*“Y lo que pasó con la Sociedad Rural... yo estando afuera, en Buenos Aires... yo no estaba cuando se creó la Sociedad Rural, y cuando se eligieron las autoridades... y bueno, alguien tomó la decisión que yo debía ser secretario...iiiyo no estaba!!!... me eligieron sin preguntarme si quería o no quería... en un momento me dijeron “vas a colaborar”... “sí”, les dije. Esto de alguna forma...porque sentí... que a pesar de que uno está a 600 km. hay alguien que está pensando de que vos sos útil y que podés aportarle...” “Entonces, todo lo que hago, lo hago en el pueblo... comercializo acá... consignatario de hacienda es de acá...” “Yo vivo y lo disfruto... y creo, que es una actividad, a pesar de todo los inconvenientes que tiene... hay sin sabores, por supuesto... pero noto que en general... que se hace con... no sé si con la tranquilidad que tenés... no sé si es económica... la forma de vida...”*

(LA, productor del Dpto. Catrillo)

15 Según señalan los agentes inmobiliarios, es una figura solitaria y oportunista que persigue intereses económicos en las transacciones comerciales de inmuebles agropecuarios. Ante la ubicación de la venta de una propiedad agropecuaria, es el que señala al/los propietario/s un “dato” para mejorar la oferta con un comprador por fuera de la relación que se establece con la inmobiliaria.

esta nueva actividad como una forma de producción, en función de las nuevas mejoras realizadas en el establecimiento agropecuario y de las condiciones agroecológicas de la región. Las relaciones que establecen con el lugar se reducen a los aspectos productivos y de negocios.

Del mismo modo aparecen “nuevos” actores productivos que viene de “afuera” y que se presentan en el territorio, no solamente para establecer un espacio de producción, sino también para recrear un espacio de vida. La particularidad de estos “nuevos” productores que realizan otra actividad económica no agropecuaria, es que descubren en el lugar un refugio, al contrastar las diferencias de vivir en una gran urbe y la de vivir en un pueblo rural cercano al espacio de producción. La iniciativa de integrarse en una comunidad, aportando con su profesión, conocimientos a instituciones de forma desinteresada en lo económico, se puede entender como los nuevos “que llegan” al territorio con otra mirada distinta, ya que hay otros que lo hacen pero con un interés más productivista. La construcción de un espacio social se logra estableciendo vínculos de relaciones en el pueblo que fomentan el compromiso y el reconocimiento de la comunidad. La solidaridad y la red que se teje a través de las relaciones de vecindad son valores sociales apreciados por estos “nuevos” productores.

Otros actores económicos identificados que contribuyeron al aumento de los arrendamientos tradicionales, son aquellos medianos y grandes productores, y por lo general deslocalizados al territorio. Son los que provienen de otras provincias o del noreste provincial pampeano con una lógica de expansión económica distinta. Por motivos especulativos, culturales o fiscales (no venden por no pagar mayor impuestos a las ganancias) emergen pactando arrendamientos de superficie con aptitud ganadera más elevados que los valores tradicionales. De esta manera, acceden a tierras que les permiten trasladar la ganadería, liberando sus propias superficies para hacer agricultura. Así, se evidenciaba el resultado económico de la agricultura, la productividad y rentabilidad que les ofrece en sus regiones de origen, que les permite adquirir superficie (alquilar o comprar) en otra región, a valores que el productor local no puede competir o acceder.

## 2.4. Los actores económicos locales

Cuando se reinicia y acelera el proceso agrícola después de 2002, se cambian, entre otras cosas, las formas de pactar los arrendamientos de la tierra y las relaciones personales o grupales locales, informales, y las modalidades tradicionales de siembra con el dueño de la tierra, tendieron a desaparecer. Algunos continuaron, pero ya bajo el nuevo escenario productivo.

La presencia local más significativa que contribuye a un escenario de competencia de la tierra, son las grandes explotaciones agropecuarias que se encuentran en el territorio. Otros actores locales, en un principio adaptados a la nueva modalidad de arrendamiento y favorecidos por un período húmedo en la región, continuaron realizando inversiones agrícolas.

Algunos comercios locales relacionados con el rubro agropecuario, que tenían establecida una red de relaciones comerciales con productores agropecuarios y contratistas rurales locales, permanecen arrendando tierras para realizar las siembras de cultivos de girasol y soja principalmente. Son actores que accionan y se movilizan, económica y productivamente, en un ámbito más local. Limitados en su capacidad de expansión para reducir riesgos ante eventuales condiciones climáticas adversas, son actores que exponen una debilidad frente al “juego económico” del nuevo escenario productivo.

En el territorio se identifica la emergencia de un actor productivo, que contribuye a la competencia por el uso de la tierra. No tan abrumadora como la presencia de grandes empresas agropecuarias, pero que participa activamente en el proceso agrícola. Es una figura que actúa casi solitaria y poco visible en el espacio rural, la representa un actor local que oficia de intermediario entre los propietarios de la tierra e inversores de orígenes no precisos, para sembrar cultivos oleaginosos.

Generalmente, es un profesional agrónomo que conoce las condiciones agroecológicas de la región que asesora, las inversiones necesarias, la evolución de los cultivos y el que negocia el empleo de contratistas rurales locales para las labores agrícolas. Su movilidad económica, tal vez es más amplia que los comercios locales, pero la logística de acción que prevalece son las relaciones locales para coordinar la siembra de las

superficies arrendadas.

Para el caso de los pequeños y medianos productores locales, como actores económicos, y por centrar la investigación de los procesos de transformación ocurridos en el territorio durante el auge agrícola, la siguiente sección aborda en profundidad el estudio de estos productores para su mejor desarrollo.

### **3. LOS PEQUEÑOS Y MEDIANOS PRODUCTORES LOCALES**

En un escenario de competencia económica emergen intereses mercantiles, donde se impone aquel con mayor capacidad negociadora. Se evidencia en la pugna por el uso de la tierra, entre aquellos que vienen “*de afuera*” y más dotados económicamente, y actores locales más conservadores; en una convivencia entre los que traen un sistema de producción más innovador, con los que deben adaptar un sistema más tradicional; los que vienen por un negocio, con aquellos que producen, también para hacer negocios, pero residen en el lugar. Se crean en los espacios rurales reacciones locales que procuran adecuarse ante el nuevo escenario, donde la disputa por la hegemonía en lo productivo prevalece sobre otras reacciones, como las socio-culturales y las dinámicas participativas.

El proceso agrícola no sólo ha producido cambios técnicos y económicos, también comprende cambios sociales. Sili (2005a) expresa que “*desde el punto de vista social, territorial y ambiental, el proceso de agriculturización no es neutro*”.

Desde la esfera privada de las personas, y desde el espacio donde se vive, se explicaron comportamientos productivos, tecnológicos y sociales que el productor local debió dominar, como forma de adaptación de sus estrategias que le permitió, en algunos casos, continuar como productor agropecuario. En este sentido,

---

16 El concepto de sostenibilidad es similar al de sustentabilidad. Sili y Bustos Cara (1994) expresan que sostenible hace alusión a la capacidad de mantener un elemento o proceso estable a través el tiempo, enmarcado en un contexto territorial. Y que los mecanismos de regulación interno (diversificación), por cambios globales, de las explotaciones agropecuarias permitan el mantenimiento del territorio a largo plazo.

Monachesi y Oustry (2004) dicen al respecto que “*la organización del trabajo dentro de una explotación agropecuaria muestra la integración de los miembros de la familia a las tareas del campo, dicha integración dependerá del lugar de residencia del núcleo familiar*”.

El ambiente agroecológico en que se encuentra la unidad de producción y su grado de arrendamiento de la tierra que la compone, junto con el área privada del productor constituida por la composición familiar; residencia familiar (campo, pueblo o ciudad); designación de mano de obra familiar; edad del productor y la existencia de ingresos extraprediales; son variables que se combinan para comprender los cambios que definieron estrategias socio económicas, ante la embestida de un proceso que tiende a hegemonizarse en el territorio.

Para una mejor comprensión del análisis de los comportamientos y estrategias que adoptaron los pequeños y medianos productores locales, se analizarán por separado las adaptaciones productivas, tecnológicas y sociales que abordaron durante el proceso agrícola. Esto no implica que tuvieron acciones aisladas, para establecer estrategias que le permitieran adecuarse al nuevo escenario productivo.

#### **3.1. Adaptaciones productivas de los productores locales**

El proceso de agriculturización alteró los procesos productivos en el sistema de producción tradicional local de algunos productores locales, independientemente del área agroecológica en que se encuentren, tanto en la forma de producir, como en la escala de producción del pequeño y mediano productor.

La escala de producción y el tamaño de superficie total que se trabaja, determinan el margen de maniobra del productor agropecuario. Para los pequeños productores, donde la superficie de arrendamiento se corresponde con el total o con gran parte la superficie que trabaja, su capacidad de maniobra se reduce. Un error en la estrategia productiva podría afectar la sostenibilidad<sup>16</sup> de la explotación agropecuaria. En cambio, para un productor definido como mediano, que posee en propiedad, entre 700 y 1000 hectáreas, abandonar la superficie arrendada por la suba de los

alquileres, no provoca demasiados trastornos económico-productivos.

En la forma de producir de los productores se advierte una mudanza tecnológica productiva. De un sistema o modelo de producción de poco riesgo, de poca inversión, de bajo consumo de insumos y prácticas tradicionales, a otro modelo o sistema más innovador y de mayor consumo y de mayor velocidad. Se puede expresar que mudan principalmente de una ganadería “tradicional” a una ganadería más intensiva y “agriculturizada”, pero también de mayor riesgo. Además, pasan de una relación comercial poco articulada, a otra más relacionada. Estos mayores cambios se perciben con mayor intensidad en el Dpto. Catriló, debido a sus mejores condiciones agroecológicas para la agricultura.

En general, las transformaciones principales ocurren con la reasignación de los recursos productivos, favoreciendo a la actividad más rentable. Dentro de la agricultura, el trigo es el cultivo agrícola que mayor superficie cedió, para disponerla a los cultivos oleaginosos.

La innovación hacia una ganadería más intensiva se advierte con el encierre o confinamiento de los animales, para producir un engorde de los mismos en forma más acelerada y permitiendo, a la vez, liberar superficie ganadera para acondicionarla a la agricultura. Se realiza una ganadería “pensada”, para una agricultura y bajo un sistema de siembra directa. La secuencia de cultivos anuales forrajeros, en el sistema de producción, está pensada para favorecer a una agricultura que asegure mejor resultado. De esta manera, el productor tradicional local, especializado en producción de carne, continúa diversificando<sup>17</sup> en un sistema ganadero-agrícola.

En algunos casos, la exclusión de la vaca de cría en el sistema ganadero representa algunos de los cambios más enérgicos que ha realizado el productor; “no hay espacio para la vaca de cría”, son expresiones de algunos referentes locales. La vaca de cría “molesta” para plantear un modelo agrícola ganadero. La migración paulatina de un sistema de producción de carne de ciclo completo, a uno de invernada, ha sido el pasaje que modifica un sistema más complejo de producción, a otro que se muestra más simplificado. Roberto et al. (2008), manifiestan observar un cambio en la especialización productiva de los departamen-

tos del noreste provincial, que se expresa a través de una sustitución del sistema ganadero ciclo completo, por el de invernada.

En la producción de carne tradicional, basada en la invernada pastoril, que producía un animal para un mercado principalmente local, la suplementación era una herramienta de uso estratégico. Los procesos que tuvieron origen en los mercados, confluyeron y favorecieron a definir estrategias productivas diferentes en los productores. Por un lado, el proceso agrícola que se había iniciado, y por otro, la posterior apertura de las exportaciones de carne vacuna (2004) favorecieron en la difusión de prácticas ganaderas, destinadas a producir el engorde de un animal en semicautiverio, con el uso de suplementos, que resultó ser el mecanismo de los principales cambios productivos.

Esta nueva modalidad de producir carne es una estrategia que muchos productores aplicaron, para mejorar los resultados económicos ganaderos, y amortiguar el incremento de los arrendamientos que se establecieron en kilos de carne por hectárea. Para otros, significó la oportunidad de liberar superficie ganadera para realizar agricultura.

Para comprender mejor las adaptaciones productivas que realizaron los pequeños y medianos productores locales, ante el aumento del valor de la tierra durante el proceso, se procede a categorizar a los productores en tres grupos según el grado de arrendamiento: a) Un primer grupo constituido por productores, donde la superficie en arrendamiento constituye entre el 75-100% de la superficie total que trabajan, b) Un segundo grupo, donde representa alrededor del 50% la superficie arrendada y c) Un tercer grupo donde la superficie en arrendamiento es baja o nula.

### 3.1.1. Los arrendatarios

Todos ellos tienen un largo historial como productores agropecuarios y representan el grupo de

---

17 Sili y Bustos Cara (1994) consideran a la diversificación “como un mecanismo de regulación interno a la actividad agropecuaria que permita al sistema productivo el mantenimiento de su estructura”. Y agregan, que debe ser reconsiderado el concepto de flexibilidad, “es decir la capacidad de los actores a transformar dentro de ciertas estructuras los mecanismos y las formas de producción.”



mayor riesgo de vulnerabilidad durante el proceso agrícola. Son productores de origen rural y su residencia es la misma unidad de producción, para los casos que presentan superficie propia o en el pueblo próximo en el caso que la unidad de producción sea arrendada. Son productores que trabajan un rango de entre 300 y 800 hectáreas aproximadamente y la actividad agropecuaria es la principal fuente de ingresos.

La familia constituye la principal mano de obra para realizar las tareas rurales, siendo en algunos casos, la mano de obra del propietario, generalmente joven, que se combina con una mano de obra asalariada ó transitoria. Por cuestiones culturales y ambientales, la superficie en arrendamiento es con propósito ganadero principalmente. De acuerdo a la complejidad de la organización de la producción y el área agroecológica en que se encuentre, el sistema ganadero es de ciclo completo o invernada.

La búsqueda del aumento de escala productiva, en algunos de estos productores locales, se realiza generalmente a través del arrendamiento de superficies próximas a la unidad de explotación propia, en el caso que posea, donde asienta también su lugar de residencia. La presencia de hijos en las actividades rurales, no sólo le asegura la reproducción del ciclo productivo de la unidad de producción, sino también, la disposición en la renovación de maquinarias y herramientas con componente tecnológico.

Dicha expansión parece obedecer, en un principio, a objetivos netamente económicos, pero también, en algunos casos, obedecen a un contenido social. De acuerdo a cómo se compone la familia rural y cuántos participan en el proceso productivo, la estrategia de expansión de escala, responde a otras necesidades; es decir, cuantos más integrantes familiares dependan de la actividad rural, mayor es la necesidad de expansión. Es una estrategia territorial de agrandar la escala productiva, para contener más familias. No es aumentar la escala con una lógica empresarial para maximizar ganancias, es una lógica de buscar un espacio de reproducción familiar. Esta estrategia, permite mayor capacidad de manobra, no sólo para responder a un crecimiento económico (ganadero), sino para resguardar la organización de la explotación de corte familiar.

Los productores que trabajan mayor superficie

*“Al principio, poco se arrendaba y después nos dimos cuenta para expandirnos un poco más, porque los chicos se quedaron en casa (en el campo), al ser tres familiares y con mi madre, cuatro... y son casa de familias que no se pueden mantener con poquitas hectáreas. De ahí que uno se fue expandiendo un poquito más. No sé si nos vamos a expandir más o mantenernos o alguno de los chicos buscara algún otro rumbo”.*

(G), productor del Dpto. Capital)

arrendada, generalmente son los que poseen mayor fragmentación de la tierra que usan. Es decir, si la unidad de producción es de 800 hectáreas, ésta se encuentra fraccionada tal vez entre 4 a 6 parcelas, significando un esfuerzo en la organización de la producción. Durante la etapa del proceso agrícola en que se produce la suba de los alquileres, se caracterizó por ser un período de constantes negociaciones a medida que caducaban los contratos contraídos por cada una de las parcelas que trabaja.

En los casos del Dpto. Capital, donde se pactaron nuevos valores de arrendamientos más elevados (de 50-60 a 70-90 kilos de carne/ha.), en el caso de predios con aptitud más ganadera, y con limitaciones de profundidad de suelo para la agricultura, el mecanismo de ajuste fue el sistema ganadero, adaptando el proceso de invernada hacia una forma más intensiva. De un modelo de producción de carne de ciclo completo, que es un modelo cerrado de producción, a un modelo abierto y más intensivo. El ajuste y la organización de la práctica de engorde de los animales, con encierre para la suplementación y la realización de “algo más” de agricultura, en los lugares en los que era posible, fueron las principales adaptaciones productivas.

La expresión de realizar “algo más” de agricultura proviene de la situación que, algunos productores, para evitar conflictos con el propietario de la tierra dado por las condiciones que pueden establecerse en los contratos de alquiler, es de realizar una agricultura en forma discreta, “te ves un poco obligado”. El impacto de la agriculturización en el territorio tiene reacciones que, a veces, se transforman en soluciones clandestinas.

Realizar “algo” de agricultura también significa hacer “algo” en superficie propia, una agricultura más estratégica, realizarla en lugares seguros que le puedan “garantizar” cierto éxito. El confinamiento o concentración de animales para engorde en un sector reducido de la explotación, le significa liberar y acondicionar (barbechar) superficie para una agricultura de verano más eficiente.

La lógica de decisión económica y productiva de los pequeños y medianos productores agropecuarios, de característica familiar, es asegurar la sostenibilidad global de la unidad de explotación. Citadini et al. (1991) señalan que los productores de características familiares, persiguen el objetivo de garantizar la continuidad de la explotación, además de cubrir las necesidades de la familia. La minimización de los gastos, junto con la diversidad productiva son bases estratégicas de una economía de soporte familiar.

Otros productores tuvieron estrategias productivas o económicas diferentes. Productores más jóvenes, con actitud más empresarial y por encontrarse en una zona más favorable para agricultura de verano (Dpto. Catriló), innovaron en la organización de la producción. Las estrategias productivas para alcanzar mejores resultados económicos, los llevó a organizar la unidad productiva arrendada, movilizándolo al mercado de arrendamiento de tierras. Durante el periodo considerado 2000-2007 estos productores atravesaron dos procesos productivos estratégicos disímiles. En un principio, por la falta de acondicionamiento de superficie (barbechos) para la implantación de cultivos más rentables, deciden forzar una ganadería más eficiente en la superficie fija arrendada y una agricultura en “campo afuera”, cuando los valores de los arrendamientos eran moderados. El arrendamiento de tierras para sembrar cultivos oleaginosos lo realizan pactando en dinero o en forma porcentual, dependiendo de la relación preestablecida con el propietario de la tierra. Posteriormente, cuando el proceso agrícola se acelera y los arrendamientos aumentan, ocurre un procedimiento inverso, arriendan superficie ganadera “afuera”, hacia el oeste de la región para intensificar y optimizar la agricultura “adentro” de la unidad de producción estable arrendada.

Esto significó no sólo experimentar la forma de manejar otra realidad ambiental agroecológica dife-

rente, sino que también, actuaron con un comportamiento similar a aquellos productores que vienen de otra región, pactando arrendamientos más elevados que los tradicionales del lugar.

*“Después vino el boom de los alquileres altos y fue donde tuve que dejar un campo de 150 has... No podía conseguir campo cerca y me tuve que ir... entonces, eso hizo que yo me viniera al monte, a la zona de Toay... Acá también, si bien venían alto los alquileres... acá terminé pagando un alquiler alto que eran 40 kilos de carne, que era mitad monte y mitad limpio... y ese campo es un alquiler de 20 ó 25 kilos, y no de 40.... Ese campo se venía alquilando en 31 ó 32 kilos durante 5 años y pasó en alquilarse en 42 kilos... Pero bueno, en ese momento en Catriló podés alquilar en 180 dólares... entonces, busqué un campo allá (Toay) para hacer ganadería e intentar hacer más agricultura acá (Catriló)... tuve que venir a Toay... bueno, yo hice lo mismo que hacen acá, porque tuve que pagar un alquiler alto y tuve que correr a otro... a un vecino a lo mejor... yo hice lo mismo que hacen los pooles...”*

(PW, productor del Depto. Catriló)

Esto muestra la esencia del proceso local de adaptación al cambio. Algunos pequeños productores arrendatarios tuvieron reacciones locales distintas de otros productores, frente a los cambios. Estas reacciones locales diferentes se observan en productores arrendatarios “nuevos” (jóvenes), que, aparentemente, están más dispuestos al cambio. Son estrategias que buscan maximizar la oportunidad económica que se presenta y poder continuar como productores agropecuarios.

El otro extremo, tal vez fue no hacer nada. Están aquellos productores con menor superficie arrendada, que cuando subieron los valores de arrendamiento abandonaron la superficie no propia. La edad del productor y la no existencia de hijos que los sucedan, hace que tengan distintos comportamientos.

La cuestión es que se trata de reacciones de los actores locales, que movilizan dispositivos que modifican la realidad productiva para

seguir compitiendo y adecuándose, en un territorio en el cual se produjeron grandes cambios económicos.

Otros productores arrendatarios, implementaron estrategias innovando hacia maquinarias y herramientas más tecnificadas. La composición familiar y la organización de la mano de obra en la explotación agropecuaria fueron fundamentales.

En estos casos, durante el proceso agrícola, los sistemas de producción se simplificaron hacia una ganadería de invernada para que algunas familias rurales intensifiquen la actividad agrícola. La forma fue pactar arrendamientos más elevados en lugares con mayor aptitud para hacer cultivos de verano, por disponer de capacidad de trabajo dado por la mano de obra familiar y nuevas maquinarias. De esta manera se reorganiza la producción, intensificando la actividad ganadera en la superficie propia, orientada hacia la producción de animales para exportación y la intensificación de una agricultura de verano en superficie arrendada.

*“Si me voy agrandar va ser para el lado de la agricultura... pero la hacienda no la voy a dejar.... de la hacienda no me voy a desprender de ella, voy a tratar de llegar al número que quería... ahora si nos vamos para afuera (tierra arrendada), va a ser agricultura”.*

(DLH, productor del Dpto. Capital)

En otros casos, encontraron una actividad rural que permitiera un cambio de vida. Son actores innovadores del sistema de producción que construyen una “alianza” con el proceso agrícola, para persistir como productores agropecuarios. La decisión de equiparse con maquinarias modernas (sembradoras de siembra directa), fue para mudar a la actividad de contratista rural. Esta mudanza, se construye en función de habilidades que se corresponden con la edad del productor y que permiten ocupar y mejorar la calidad de vida de la familia. Por un lado, existen elementos condicionantes, tales como la búsqueda de ocupación laboral a los hijos que no continuaron con sus estudios básicos, y por otro, salir de una actividad productiva más exigente, por el tiempo y

por la propia tarea que demandaba la vieja actividad rural (tambo), hacia otra que tiene otro tipo de implicancias (servicios de labores). La flexibilización y organización del nuevo sistema de producción en la superficie arrendada y la actividad contratista, les permitió continuar como productores agropecuarios.

*“Sí, yo soy nacido en Anguil. Yo de los 7 años estuve en el tambo, ya tengo 50 y pico y no me voy a morir en el tambo. Hasta hace 2 años todos los días, mi señora y yo, mañana y tarde en el tambo, ya está. Ahora que me retiré del tambo, la señora, estuvo como... acostumbrada a levantarse, no dormía... y ahora decile lo del tambo (risas). Después que te acostumbrás... es otra vida”.*

*“...Tenía todo el capital en el tambo, toda la inversión, la vaca y todo”. “..Y cuando él terminó la escuela (el hijo) y había que dar un lugar a él también”.*

*“...En el 2003... no 2004 compramos el tractor, bueno ya ahí se empezó a meter la directa. Sino compramos la directa, digo... no tenemos más trabajo... y bueno, tuve que ir a comprar la otra, compré esa nueva y bueno... después hay que comprar una para gruesa... y bueno así, de a poquito”. “... Nos prestaron una casilla chiquita, una casilla de 4 metros hasta que juntamos plata y compramos esta. Cuando compramos la casilla, digo...la compramos con todo, sí. Esta es mi casa (es una casilla de 11 metros aprox., que posee una cocina comedor cómoda, 2 habitaciones, un baño con bañera y espacios para el termo y despensa)”.*

(Contratista rural B y productor Depto. Capital)

De forma que se encuentran productores que incrementan la escala de producción para contener a la familia, en forma contemporánea con otros productores que mudan de actividad productiva para cumplir el mismo propósito.

### **3.1.2. Productores arrendatarios-propietarios**

En sus usos y costumbres, este es un grupo de productores no tan alejados del tipo de los arren-

datarios, en lo que respecta a la adaptación productiva que realizaron. En este grupo aparecen, en algunos casos, productores que tienen como lugar de residencia propia y de su familia, a la ciudad. Por la condición de poseer mayor o igual proporción de superficie propia que arrendada, algunos de ellos tuvieron comportamientos productivos económicos diferentes, de acuerdo a características propias del productor (edad) y por su composición familiar, durante el auge de la agricultura.

Están aquellos que abandonaron la superficie arrendada cuando se incrementaron los valores de los alquileres. Este comportamiento lo explica la vida privada del productor y desde el lugar donde organizan la producción. Son productores que viven en la ciudad y la forma de organizar la producción les permite ausentarse, con cierta frecuencia, de la unidad de producción.

Los productores que por su edad avanzada para las tareas rurales y, en algunos casos, por no tener sucesión que permita considerar la continuidad en la actividad agropecuaria, deciden abandonar la tierra que arrendaban. Además presentan por lo general, la limitación de poseer un equipamiento de herramientas funcionales pero obsoletas, se caracterizan por la provisión de mano de obra por parte del propietario y, eventualmente, la de un asalariado que puede residir en el campo o en el pueblo más cercano a la unidad de producción.

La adaptación que abordaron, por el abandono de la superficie arrendada fue el ordenamiento de la ganadería, en particular el rodeo de vacas de cría y la reasignación de los recursos productivos, para continuar desarrollando la actividad agropecuaria en superficie propia. Desde el espacio rural son los productores que se visualizan como futuros rentistas de la tierra.

Otros productores de tamaño medio, tuvieron comportamientos similares al abandonar la tierra arrendada, pero además, cedieron tierra propia en forma parcial a “*pooles*” de siembra para captar el beneficio económico que ofrecían estos grandes actores agropecuarios, para la siembra de cultivos anuales. Esta racionalidad económica contiene intenciones diferentes en algunos actores. Para productores donde su residencia se encuentra deslocalizada del territorio, la cesión parcial de tierra a los “*pooles*” de siembra, no

*“Siempre tuvimos campo alquilado a parte de lo propio... pero no, ya dejamos de alquilar. El último se dejó hace 2 o 3 años, los valores para agricultura se reemplazaban... y con los pooles de siembra, así que lamentablemente se dejó de alquilar. A parte de eso, uno se va haciendo un poco más grande y ya cierta cuota de entusiasmo... no todo porque siempre queda algo, se va apaciguando, así que uno trata de conformarse con lo que uno tiene y no enloquecerse de alquilar otro campo”.*

*“...traté de ajustar la carga de hacienda y tratando como siempre de tener la base ganadera... y bueno en los últimos años, hace 2 años... empecé hacer un poquito más de agricultura. Al principio dando a sembrar a porcentaje y a lo último haciéndolo por administración, por cuenta propia”.*

*“...tengo el tractor, la sembradora de grano grueso que tengo es muy obsoleta, diríamos. Y bueno, alguno de la familia que me ayuda también... pero bueno”.*

(FA, productor Dpto. Capital)

sólo significó una actitud especulativa, sino también una solución simplificadora en la organización de la producción.

Para otros productores locales, residiendo incluso en la misma unidad de producción y presentando las condiciones para realizar la agricultura en forma particular (mano de obra familiar y maquinarias), el ceder tierra a terceros parece, a simple vista, una actitud especulativa. Estos productores, con una conducta estratégica, hallaron una oportunidad en términos económicos. Esta estrategia la señalan Cittadini et al. (1991) como una forma de crecimiento, refiriéndose a la oportunidad de realizar alguna inversión. También, esta decisión significó en algunos casos una salida financiera para rescatar deudas que comprometían la tierra propia del productor.

Están los productores que no sólo tuvieron que pactar arrendamientos más elevados para mantener la superficie de explotación, sino que, también encontraron una oportunidad económica en el proceso agrícola. Por su condición de localía y su historial de contratista rural del productor, de su abuelo y padre, y ahora con su hijo, la renova-

ción de la actividad halló una ocupación extrapredial que le significó vincularse con diferentes actores económicos en el territorio.

*“Mi hijo trabaja conmigo, casi como yo me había iniciado...” “...Me está ayudando en el campo y él (hijo) se dedica a full al trabajo de contratista, es una actividad que tenemos hace unos cuantos años”.*

*“Desde que tengo uso de razón, estoy encima. Desde que yo nací, mis padres eran contratistas”.*

*“...esto se empezó con mis padres y mis tíos... en el cincuenta y pico cuando se compró el primer tractor, en el '57 ó '58”. “...Por allá, por el '78 yo empecé por cuenta mía, con veinte y pico de años”. “...El año pasado fue importante lo que hice como ingreso de contratista. Este año, mirando los números... así por arriba...me parece que los números van a ser superiores a los del año pasado los ingresos de maquinarias que los ingresos por ganadería”. “También estamos achicando el número de la agricultura... por el tema de los insumos... acá para hacer un girasol nomás... con la seca. Acá con el tema de los trabajos con las herramientas, tenés plata en el bolsillo, lo otro es mucho riesgo”.*

(MR, productor y contratista rural, Dpto. Capital)

El nuevo escenario productivo, presenta algunas contradicciones. Por un lado, la presencia de actores económicos en el territorio, como ejecutores de un modelo que excluyó a muchos productores arrendatarios tradicionales, y por otro lado, se encuentran productores locales que se perjudicaron con el proceso, pero que hallaron estrategias y oportunidades que, en algunos casos, significaron continuar obteniendo su ingreso de la actividad agropecuaria.

### **3.1.3. Productores propietarios**

Representan a pequeños y medianos productores, caracterizados en que su explotación está prácticamente en su totalidad constituida por superficie propia. Es la tipología de productores

que presenta más heterogeneidad, en lo que se refiere a las conductas productivas que adoptaron durante el proceso agrícola. La esfera privada del productor y la condición -en la mayoría de los casos- de poseer una escala media, produjeron reacciones productivas diferentes.

Se puede decir que sus similitudes se encuentran en que ninguno vive en la unidad de producción y que algunos de ellos presentan ingresos extra-agrarios importantes.

La realidad de este grupo es diametralmente opuesta a la de los productores arrendatarios, en cuanto al comportamiento productivo que han adoptado durante el proceso agrícola en el territorio. Para algunos, el impacto económico que genera el proceso de agriculturización pasó casi desapercibido. Son productores que tuvieron una conducta más tradicional, atribuible a su edad y a no tener sucesión en la actividad agropecuaria. La incorporación de hacer “algo” más de agricultura, para aprovechar los buenos precios agrícolas, fue la principal adaptación productiva. Son productores de conducta precavida, que hacen que el sis-

*“Es una producción mixta, tengo vacas de cría y engordo todo... ciclo completo, hago novillos y trato de sacar novillos pesados para exportación. Y agricultura hago de todo un poco... un poco de trigo, un poco de girasol, un poco de maíz...al girasol le tengo más confianza para la zona nuestra... a lo mejor le he errado porque en años buenos la soja ha andado bien... pero cuando faltó agua, a mí el girasol me ha andado bien, esa es la idea. Siembro maíz... sobre todo con doble propósito, sino anda para cosecha, anda para la vaca... es más complicado el asunto de la vaca y entonces el maíz ayuda. La vaca da trabajo y complicaciones... pero siempre defiende los porotos, digamos... y si uno tiene que estar supeditado a la invernada, si sube o baja... con la vaca se independiza...”*

*“...Cuando no hay animales para vender, hay un poco de girasol o un poco de maíz para vender, un poquito de trigo... a mí me ha ido bien así, no puedo decir que me ha ido mal”.*

(GO, productor del Dpto. Catrileo)

tema de producción sea diversificado. No son grandes innovadores de los procesos productivos, pero hacer “algo” de agricultura no les significaría dificultades económicas en el caso que no se presenten favorables las condiciones climáticas y económicas. Estos productores no cedieron tierras a terceros para hacer agricultura, pero han expresado que estuvieron “tentados” en ceder ante los buenos valores que se pagaban, para hacer en forma anual algún cultivo oleaginoso.

En el otro extremo de los productores propietarios están aquellos que, con una conducta más empresarial, realizaron cambios más intensos en los sistemas de producción. Están los que pactaron con los grandes empresarios agrícolas una relación de negocio, cediendo totalmente la superficie con destino agrícola, reservándose la actividad ganadera.

*“Nosotros en el año '90 teníamos, hacíamos un poco de agricultura...era girasol o sorgo, y hacíamos como mucho... un 30% de agricultura porque después, el resto era pasturas, verdes... Y hoy... en estos últimos años, el 80 % de agricultura...de soja, girasol, maíz o sorgo, trigo muy poquito. Pero por rotación digamos... hay una rotación establecida pero cuando empiezan andar mal los números, la rotación va a parar al (diablo)...” “Es en sociedad o alquiler... digamos, es como alquilar en distintas formas de combinación, que puede ser entregando producto, pongo plata en el grupo... pero en directa todo”.*

(DCM, productor del Dpto. Catrilo)

Otros productores locales innovaron en la organización de la producción; realizando la exclusión total de la vacas cría en el sistema ganadero, simplificando la actividad a la invernada pura como producción de carne. Esta conducta responde no sólo al aspecto económico, sino que también, responde a razones técnicas productivas. La innovación hacia la siembra directa desde el sistema convencional de labranza y el desalojo del planteo ganadero de cría bovina, fuerza al sistema de producción hacia una agricultura más segura.

*“Llegamos a tener...andábamos con un 40% de pasturas de alfalfa y con un 70% de ganadería... y a hoy estamos con un...30% de ganadería... no, no estamos en el 20% estamos de ganadería en superficie y confinada...”*

*“Siempre buscando alternativas, buscar la manera de cambiar lo que venía haciendo lo mismo... porque uno veía que año a año la fertilidad del suelo se venía cayendo, que eso es lo que me preocupaba a mí”. “A fines del '96, y ahí arrancamos con la directa en gruesa... con maíz. Con buenos resultados a pesar de que fue un primer año... un diciembre muy seco... y bueno ahí nos dio la pauta lo que es la directa sin mucha cobertura...” “¿Vaca? No, no, nunca más...”*

(A), productor del Dpto. Capital)

Para otros productores, al no tener posibilidades de expansión, la expulsión de la vaca de cría, además de responder a intereses económicos, también se explica por cuestiones que se movilizan desde el ámbito privado. El lugar de residencia del productor, fuera de la unidad de producción y la no utilización de mano de obra familiar ni asalariada, produjeron la mudanza hacia el sistema ganadero de invernada pura, lo cual significó simplificar la forma de organizar la producción.

*“El tema de la vaca de cría, yo diría, necesita mucho volumen de pasto, entonces como el campo es medio pequeño tendría que haber alquilado un campo para poder mantener esa cantidad de vacas o sino... achicarme. Bueno, logré achicarme e hice el cambio... me achiqué tanto que vendí a todas y compré invernada. Un poco para facilitar el manejo... Yo viajo día por medio al campo, el tema de la vaca de crías más trabajo para mí y además el tema... que queda muy poca cobertura en el suelo... yo quiero devolverle un poco más al suelo que le estábamos sacando todo estos años y... iniciar un poco con el tema de la siembra directa”.*

(RA, productor de Dpto. Capital)

Por último, están los productores deslocalizados del territorio, donde la unidad de explotación sólo representa un espacio de producción. Son aquellos que, ubicados en una región más agrícola, traen un modelo de producción que parece -a primera vista- más transformador.

*“Arrancamos en el 2002, primero con un año de trigo... también...tenemos en cuenta que viajamos de allá para acá... teníamos que acomodar... el costo del carretón para salir a la ruta... cargamos todo en carretón... Entonces ahora, traemos la cosechadora... cargamos el tractor y la tolva... y con la camioneta traemos la casilla... y después tenemos que volver enseguida para allá... Hacemos la gruesa allá y cuando terminamos la gruesa allá, cargamos otra vez la máquina de siembra directa y el tractor y venimos a hacer el maíz acá... Y después empezamos a hacer maíz y girasol... no hacemos más trigo... entonces, lo que es maíz va a girasol, y lo que es girasol va maíz...”*

(CH, productor de la Provincia de Buenos Aires, con una explotación agropecuaria en el Dpto. Capital)

En los últimos años, los márgenes económicos favorecieron a los cultivos agrícolas, superando ampliamente a los ganaderos; advirtiendo un progresivo avance de un sistema de producción más innovador. Se trata de un sistema más dinámico, quizás también un sistema de producción de mayor rentabilidad y riesgo. A diferencia de la vaca de cría, el ciclo completo de producción de carne resulta en un modelo más conservador y, quizás, de menor riesgo.

Los pequeños y medianos productores agropecuarios de naturaleza más tradicional tienen una lógica económica de concebir las innovaciones en función de lo que saben hacer y lo que les brinde seguridad económica, para asegurarse la reproducción del siguiente ciclo productivo. El productor tradicional local privilegia la estabilidad económica del

18 Se hace referencia a lo que Albadalejo (2006) llama “*innovaciones discretas*”, actividades productivas realizadas por productores familiares como estrategias para mantenerse como productores agropecuarios durante los años de 1990.

sistema de producción, dirigiendo en un conjunto las actividades productivas y no por el resultado unitario de una sola actividad.

La ganadería expresa esa seguridad económica y proporciona anclaje territorial (estabiliza). Además, el productor se especializa realizando estrategias productivas ganaderas que permiten eficientizar otras actividades más rentable. En cambio la agricultura (hacer “algo” de agricultura), brinda una oportunidad económica dentro de las decisiones y estrategias que realizan los productores.

*“Vos no ves el animal en el campo y... falta algo... ¡y es un capital!... uno lo ve, la satisfacción, lo entendés al ganadero... no se quiere desprender ni en broma...”*

(PH, productor del Dpto. Capital)

Otras expresiones de productores locales:

*“la ganadería la considero segura y me da estabilidad” “es un amortiguador económico en las explotaciones” “es una caja de ahorro” “te saca de algún momento difícil” “te salva los porotos” “si se pierde la cultura ganadera... no se vuelve más...”*

Algunas expresiones de los productores muestran evidencias de por qué realizan la ganadería en una región que se presenta sensible y vacilante, ante variables agroecológicas que modelan la producción agropecuaria:

Comprender el funcionamiento de un sistema de producción local, permite contribuir a una mejor armonía con el ambiente y de menores riesgos por la fragilidad del lugar, entre lo “moderno” y prometedor, en términos económicos que brinda la agricultura, y lo “tradicional” y “sostenible” que ofrece la ganadería.

#### 3.1.4. Otras producciones “discretas”<sup>18</sup>

A la carne vacuna pampeana, se la considera un producto localizado y de fuerte anclaje cultural de la Región Pampeana (Champredonde, 2008). Del mismo modo, se puede considerar a la pro-

ducción de chacinados provenientes del cerdo.

Algunos productores locales, principalmente el pequeño productor, han desarrollado ciertas habilidades y saberes, no sólo para diversificar su dieta, sino también para revalorizar un producto chacinado. Como forma de mantener las costumbres heredadas de sus antepasados y rescatar una forma de pluriactividad del productor y su familia, en un territorio que se está transformando.

Sili (2005a) señala, entre las actividades productivas que emergieron de algunos productores agropecuarios en los últimos años, para evitar el éxodo rural, a la elaboración de chacinados, la que se la encuentra entre esas actividades. Esta elaboración de productos provenientes del cerdo, no sólo les permite mejorar una economía doméstica, sino también, lograr un reconocimiento de parte de la comunidad por mantener, transmitir un “*saber hacer*” de un producto alimenticio de calidad típico de la región.

Sin embargo, Bustos Cara et al. (2004) expresan que son actividades de producción de tradición difusa, porque se encuentran dispersas por diferentes razones con escaso contacto y falta de una organización. Son actividades culturales sensibles por la pérdida de conocimientos del “*saber hacer*”, porque sólo se transmiten y se aprenden, a través de la práctica.

### **3.2. Adaptaciones tecnológicas de los productores locales**

En una región de características productivas ganaderas, los procesos tecnológicos agrícolas generados a fines de la década del '90 eran aún moderados y lentos. Donde la actividad ganadera era la que predomina y la agricultura se localizaba en un modelo de producción de poco riesgo, segura y de poca inversión.

Las prácticas culturales de labranza que prevalecían eran las convencionales, mientras que las innovadoras estaban limitadas en algunos medianos a grandes productores de la región. Se visualiza la puja de dos modelos que esconden las posiciones de las personas o de las empresas en asumir más o menos riesgos, así como de contar con estrategias originales de cómo cambiar o cómo reorganizar la producción.

La evolución reciente de la tecnología agrícola ganadera en el área de estudio, según algunos

actores locales, señalan que aproximadamente en el año 1986, se produce un salto tecnológico en materia de sembradoras. Las innovaciones eran tan importantes para la región que fue expresado como la “*revolución de la sembradora*”. Por un lado, aparece la sembradora de granos gruesos TX de la empresa Agrometal, con un innovador sistema de implantación de siembra plana, desarrollado para cultivos de verano, la cual reemplazaría a las tradicionales sembradoras de surco profundo. Este nuevo sistema de siembra eliminaría la labor en el suelo, que se necesitaba para quitar el camellón producido por el viejo sistema de siembra. Por otro, el surgimiento de las sembradoras de granos finos con ruedas niveladoras de profundidad, para implantar cultivos forrajeros, fue otro avance tecnológico. Esta innovación mecánica garantizaría una mejor implantación y economizaría la siembra de pasturas, reduciendo la densidad de siembra, principalmente de alfalfa; para la cual, contemporáneamente, se iniciaba la difusión de las variedades “*importadas*” que presentaban mejores características forrajeras y sanitarias que las viejas variedades de alfalfas “*pampeanas*”. Se trataba, en general, de alfalfas con menor reposo invernal, pero también con menor vida útil.

Dentro de un esquema de rotación, en el cual se alternaban cultivos forrajeros y agrícolas, el trigo representaba una implantación económica. La aplicación de herbicidas y fertilizantes se determinaba según la evolución del cultivo y las expectativas de comercialización. El cultivo del girasol, representaba para el productor una especulación económica, dado que le significa más riesgo, pero una mejor oportunidad económica si se presentaban las condiciones climáticas favorables. Para el caso del maíz, por ser muy sensible ante un stress hídrico y no contar con los mejores suelos, su implantación tiene un doble propósito. Si las condiciones climáticas son favorables se lo destina a cosecha de grano, en caso contrario, se lo emplea como forraje para la hacienda bovina.

La aparición de la tecnología genética Roundup Ready<sup>19</sup> en la soja, introducida en el mercado en 1996 y, posteriormente en el maíz,

---

<sup>19</sup> Descripción que señala a los materiales vegetales modificados genéticamente resistentes (RR) a la acción del glifosato (herbicida de acción total).



marcó un quiebre en el pensamiento de hacer agricultura. Esta nueva generación de semillas transgénicas revolucionó el mercado de insumos. Mantener el potencial de rendimiento de la genética tradicional y utilizar simplemente un herbicida de acción total, para el control de malezas, fue un salto tecnológico para el mundo de la agricultura.

Esta tecnología genética no tuvo tanta difusión en la región, como ocurrió en los años siguientes. El proceso agrícola era incipiente. Las nuevas variedades transgénicas y las nuevas prácticas agrícolas se combinaban con una ganadería aún pastoril.

Junto con la siembra directa, estas tecnologías agrícolas eran observadas en la región como algo lejano, inaccesible y caro. Se conocían, pero se realizaban en forma moderada<sup>20</sup> por parte de los pequeños y medianos productores locales, ya que la representación tecnológica era que estaban reservadas a explotaciones más grandes. Además, existía un condicionante del contexto, que se manifestaba una política nacional que afectaba al sector agropecuario, el cual atravesaba una de las peores crisis económicas (endeudamiento y altos costos de producción) y sociales (abandono de la actividad de muchos pequeños y

---

20 Se hace referencia a la lógica económica que obedece al pequeño y mediano productor local en minimizar riesgo y reducir gastos.

21 El desarrollo genético en girasol fue importante en los últimos años no sólo en su potencial productivo en híbridos tradicionales, sino también en materiales con modificación en su composición de aceite. Los girasoles de contenido oleico destacan su cualidad, que su aceite representa una importancia para la nutrición y la salud humana. En el mercado, la ventaja de estos girasoles se expresa en el negocio que posibilita obtener un adicional económico por tonelada que se suma al precio del producto y a la bonificación tradicional por materia grasa. Otro material con nueva tecnología son los girasoles denominados Clearfield, para el control de malezas. En el 2002 las empresas Nidera y Basf presentan esta tecnología en girasol, que los hace resistentes a herbicidas de amplio espectro. En el caso de girasol Clearfield, se trata de genes resistentes a los herbicidas Imazamox e Imazapir (Clearsol). De similar particularidad que tiene la soja con el glifosato. (<http://www.asagir.org.ar/simposio/clearfield%2012.doc>)

22 Se lo puede definir como un Instrumento tecnológico y práctico que permite resguardar los granos en condiciones comerciales por motivos estratégicos. Para algunos productores es un dispositivo logístico para independizarse del transporte cerealero durante la cosecha. Además, para otros, es una forma estratégica que les permite mejorar la capacidad negociadora con los agentes comerciales.

medianos productores).

A partir del 2002, con la salida de la convertibilidad cambiaria, la pesificación de las deudas y el posterior reacomodamiento de los precios de los “commodities” agropecuarios, principalmente los cultivos oleaginosos, se produce un fuerte desplazamiento tecnológico hacia el oeste de la región pampeana. Aparece, en toda su dimensión, el proceso agrícola, que se manifiesta en la llegada de nuevos actores económicos agrarios en busca de espacios de producción.

La siembra directa se presenta en el territorio con intenciones contradictorias. Es una innovación que llega de la mano de grandes actores agrícolas, algunos locales y otros que provienen de afuera vinculados a una agricultura del agronegocio. Con una lógica economicista, se incorpora para reducir costos de producción aprovechando las ventajas operativas y oportunas que ofrece el sistema para sembrar cultivos a gran escala, y no con intención o postura de conservación del suelo en una región sensible a erosión.

En una primera etapa, la agricultura crecía con la ganadería. A la producción de carne pastoril le sucedía un encierre a corral de los animales, en la última etapa del engorde, con suplementación, para llegar a un mercado externo que presentaba buenos precios. Mientras que los cultivos oleaginosos, soja y girasol<sup>21</sup>, constituían la prioridad en los planes de siembra agrícola.

El proceso de agriculturización aceleró el proceso de transformación de un modelo de bajo consumo de insumos, a otro de mayor consumo. Se instauraron estrategias tecnológicas ganaderas y agrícolas, en forma simultánea, permitiendo armonizar la seguridad con la oportunidad económica de las actividades. El encierre a corral de los animales significó reducir la compactación del suelo por pisoteo y liberar superficie para una agricultura en siembra directa.

Un elemento que se comenzaba a visualizar en los espacios agropecuarios era el silo bolsa<sup>22</sup> para el almacenamiento y conservación de los granos. Un productor lo conceptualiza expresando que el silo bolsa para guardar granos es para el productor agrícola una forma de reserva financiera como lo es para el ganadero la vaca de cría.

Para el caso de los productores localizados en una región con limitaciones edáficas y climáticas, la incorporación de innovaciones tecnológicas era

mirada expectante y con precaución<sup>23</sup>, por parte de la mayoría de los pequeños y medianos productores locales. La expresión “*tenemos que hacer los números*”, por parte del productor local, refleja la conducta económica de minimización del riesgo frente a la decisión de realizar una inversión o poner en práctica una nueva tecnología.

Rosenstein et al. (2001), en un trabajo centrado en la zona de Zavalla (sur de Santa Fe), señalan que “*el significado que le atribuye el productor a la siembra directa, es la reducción de costos, razón por la cual recién comienza a adoptarse a partir de la difusión de la variedades de soja RR*”.

Algunos productores locales estuvieron como espectadores durante el proceso de gran movilidad tecnológica. Por razones que se desarrollarán más adelante, son los que no adoptaron prácticamente ningún componente tecnológico durante el proceso agrícola.

La adopción parcial o total de la tecnología por parte de otros productores locales, además de estar condicionada por razones económico-financieras (ver “*los números*”), se analiza en función de otras características particulares. Estas tienen que ver con la organización social de la producción y con cómo se construye la red de diálogo, que los lleva a definir conocimientos de ciertas prácticas innovadoras agropecuarias.

Con respecto a la construcción del conocimiento práctico local, Darré (1996), al analizar cómo se construye el conocimiento práctico en los productores, señala que a través de la experiencia del individuo y las relaciones o la red de diálogo que se establece entre las personas, se produce el conocimiento del sistema local. El aprendizaje que realizan las personas en una actividad productiva es indeleble. Burgueño y Pittaluga (1994) destacan que los efectos del aprendizaje dependen de la simple acumulación de experiencia en la producción y consideran que los conocimientos tecnológicos son fácilmente accesibles, bastando familiarizarse con la técnica para adoptarla y para ir virtualmente alterándola.

En este sentido, Cittadini (1998) explica que al productor como actor social y diverso hay que concebirlo con su red o vínculos sociales cuando expresa: “*Es justamente a nivel de la red de relaciones, de los grupos de diálogo, donde se discute y se construyen los cuadros conceptuales y valorativos que enmarcan las decisiones individuales*”.

Landais y Balent (1993) señalan que las técnicas y las prácticas mantienen relaciones recíprocas, del saber al hacer y del hacer al saber. Haciendo una separación conceptual, expresan que las técnicas son del orden del conocimiento, transmisibles para la acción intencional por la producción, sin referencia a una situación concreta. En cambio, la práctica es del orden de la acción que realizan los productores en un contexto particular (histórico, geográfico y social) situado. Es decir, el productor pone a la técnica en las condiciones donde se ejerce la actividad productiva, “*la puesta a punto*”.

En el territorio existe una red de diálogo que favorece al sistema local de conocimiento. Las formas de cómo se construye el conocimiento práctico y las redes de diálogo entre los productores, pueden resultar complejas y a veces resultar “*invisibles*”.

Se puede señalar que algunos de los productores participan o han participado en Grupos de Cambio Rural<sup>24</sup>. Son productores que tienen una red de diálogo abierta, compartiendo la misma realidad socio-económica, los mismos problemas y experiencias productivas. La constitución de estos grupos, no solamente favoreció a la construcción de conocimiento local como espacio para “*bajar*” procesos tecnológicos al terreno, sino también contribuyó a establecer una mejor relación social en los espacios rurales.

Algunos grupos, por su condición de pequeños productores, lograron tener una capacidad innovadora en lo organizacional para la incorporación de tecnología, y superar dificultades. Además, de lograr protagonismo con fuertes vínculos locales y solidarios hacia algunas instituciones u organizaciones sociales de la comunidad. Estos productores, como otros que no están vinculados al Programa Cambio Rural, se recrean actividades y relaciones técnicas con el INTA, a través de acciones que favorecen a un espacio de

23 Se hace referencia a la actitud conservadora de los productores, la sensibilidad de los cambios, el significado de menos riesgo de evitar gastos.

24 Grupos de trabajo integrados por 8 a 12 pequeños y medianos productores que buscan soluciones integrales a sus problemas económicos, mediante una labor conjunta. A través de la elaboración conjunta de un plan de trabajo, con un técnico privado, quedan definidos los objetivos grupales, por el cual el INTA supervisa, coordina y apoya a dichos grupos.

diálogo y discusión.

La relación técnica en el ámbito de la actividad privada a veces es muy intensa. Desde un espacio con vínculos más comerciales, organizaciones de productores (Cooperativa Agropecuaria) como socios y clientes, se forman grupos de productores de fuerte pertenencia hacia el agente o profesional cooperativista, estableciendo una red de relaciones socio-técnica muy sólida. Carricart (2001) expresa al respecto: *“El extensionista cooperativo es un actor de una fuerte identificación social, con una fuerte demanda de tareas que son diversificadas y exigentes”*.

De la misma manera, con los profesionales privados que se localizan en los pueblos, se crean fuertes vínculos técnicos. Es el caso de las agronomías y veterinarias que tienen que ver con la vida socio-económica y de consultas del productor.

Esta red de diálogo se alimenta también en la cotidianidad del individuo, en su vida pública, a través de la participación en instituciones como puede ser la Cooperadora de la escuela donde van sus hijos o de la Policía del pueblo; y en su vida privada, a través del club del pueblo y las relaciones familiares que pueden estar vinculados con la actividad productiva.

Por otra parte, como se había señalado, las grandes empresas agrícolas, como actores que contribuyeron también en la formación del conocimiento práctico de las innovaciones tecnológicas, en particular en el sistema de siembra directa.

La presencia de los *“pooles”* de siembras en la región, fue disparador de una dualidad en la percepción de estos actores por parte de los productores locales. Por un lado, la competencia por el uso de la tierra que generó la suba de los arrendamientos, y además, de ver estas grandes empresas como depresores económicos de los pueblos rurales. Por otro lado, como los portadores de innovaciones tecnológicas a través de los contratistas rurales. El despliegue de sembradoras de siembra directa y la tecnología de procesos que aplican para implantar un cultivo agrícola, han hecho, en algunos productores, contribuir al conocimiento práctico de innovación del sistema de siembra.

En este caso, la técnica de la siembra directa consiste en la implantación de un cultivo sin la remoción previa del suelo. La conservación de la cobertura o los residuos de los cultivos anterior-

es, sobre la superficie del suelo, es condición fundamental. Es decir, se puede acondicionar ese rastrojo sobre el suelo, para que la sembradora pueda realizar mejor labor, pero no pueden ser reducidos o consumidos. El control de malezas con agroquímicos, es un insumo externo, por lo tanto con mayor dependencia de condiciones no locales. Asimismo, la no mineralización de nutrientes, por la no remoción del suelo, hace necesario incorporar fertilidad artificial con el agregado de fertilizantes, siendo dependiente de otro insumo externo.

Además, algunos productores locales, señalan que la adopción de la siembra directa no sólo implica adquirir una sembradora costosa o pagar el servicio de un contratista para la siembra, implica también en un principio, que habría dos factores relacionados que dificultan que la siembra directa se adopte. Uno natural, que está dado por la irregularidad de las lluvias y el tipo de suelo en la región, y otro vinculado al sistema de producción ganadero, en particular con el manejo de la vaca de cría.

El tipo de ganadería que practican muchos productores en la región, en especial el de ciclo completo, los rastrojos que resultan de los cultivos de cosecha, fundamentalmente de maíz y sorgos, son precisamente la base de la alimentación de las vacas de cría para mantenerlas durante el período invernal. La cobertura de rastrojo que se puede dejar o manejarse sobre el suelo está en función de las condiciones climáticas. Si las lluvias son favorables esto significa mejor desarrollo de los cultivos y mayor cantidad de rastrojo.

Las adopciones tecnológicas que emergieron en los pequeños y medianos productores locales, durante el proceso agrícola, no se relacionan totalmente con su escala de producción, independientemente del grado de arrendamiento de su unidad de explotación, sino con que responden, además, a comportamientos que se establecen desde la vida privada del productor. Es decir, desde dónde organiza la producción (residencia urbana o rural), si dispone de mano de obra familiar con expectativas de continuidad en la explotación, su edad y la vocación de la actividad productiva.

Como producto del terreno, permite construir la siguiente categorización de productores en función de dichas variables.

### 3.2.1. Productores de escasa adopción tecnológica

En este grupo se encuentran pequeños y medianos productores agropecuarios con grado medio a bajo de arrendamiento de la tierra. Son los que abandonaron o mantuvieron la superficie arrendada por ser de aptitud ganadera, durante la suba de los alquileres de la tierra.

La mano de obra principal es la del propietario de edad avanzada, contando en algunos casos, con un asalariado o, en forma ocasional, mano de obra transitoria. Generalmente no tienen asegurada una sucesión para continuar con la explotación agropecuaria. Estos productores no tienen hijos, o si los tienen, no están relacionados con la actividad agropecuaria.

La residencia familiar de estos productores se ubica en la ciudad o el pueblo donde organizan las actividades productivas que, en ocasiones, reducen la frecuencia de viajes a la unidad de producción. Este ausentismo en la explotación, favorecido por la telefonía celular, refleja el grado de complejidad o simplicidad del sistema de producción, conforme a las condiciones que el productor es capaz de organizar.

El sistema de producción de estos productores está orientado principalmente a la actividad ganadera y la producción de carne es de ciclo completo o invernada. La actividad agrícola que practican es de bajo consumo de insumos, excepto cuando realizan “algo” de girasol.

Son productores considerados moderados en las acciones que realizan. Las inversiones principales están orientadas a una ganadería casi de producción tradicional. Cittadini et al. (1991) expresan que los productores familiares limitan sus inversiones, a veces, por cuestiones estructurales, pero también lo hacen como una estrategia deliberada, “la menor inversión posible aseguraría alejarse del riesgo”. La producción de carne es prácticamente pastoril, con encierre y suplementación de los animales, principalmente grano o rollos, con el propósito de mantener un engorde estable y conservar el uso del recurso forrajero pastoril, que puede presentarse escaso. Esta vocación ganadera hace que la superficie no se acondicione para una agricultura eficiente.

El tipo de labranza es convencional. Estos productores, al no perseguir la maximización del

beneficio de los equipos agrícolas, poseen un parque de maquinarias antiguas pero funcionales en la mayoría de los casos.

Aquellos productores que siembran “algo” de agricultura, la realizan utilizando parte del paquete tecnológico. La agricultura de verano está “pensada” para la ganadería. El principal cultivo de verano es el maíz, pero por no contar con las mejores condiciones agroecológicas en la región, tiene finalidad de doble propósito, si las condiciones son favorables se cosecha para grano, en caso contrario se destina a pastoreo para la hacienda.

En lo que se refiere al uso de materiales genéticos mejorados, o resultado de la manipulación genética, Teubal (2003) manifiesta sobre la pérdida de autonomía del productor para la adquisición de semilla transgénica, que es abastecida por las grandes empresas proveedoras de insumos. También se puede agregar que las semillas transgénicas, por su costo y el de su paquete tecnológico, están más reservadas para productores más innovadores y para regiones con condiciones agroecológicas más favorables. Para nuestro caso, pueden presentarse esas mejores condiciones en el Departamento Catrilló, que resulta en el sector Este del área de estudio.

En particular, el maíz transgénico resistente al glifosato (RR) fue aceptado parcialmente por los productores locales, pero en el caso de aquellos con vocación más ganadera, le dio a este material transgénico otra acepción, que resultó ser la multiplicación del material original para su siembra. En este sentido Cloquell (2007) manifiesta que los productores muestran interés para mantener la reproducción de la semilla en la explotación, como una forma de reducir costos y mantener un nivel de autonomía. Una práctica que incorporan o toman de estas nuevas tecnologías, es principalmente la que proviene de un “derrame” o producto que resulta de los cultivos transgénicos, en particular en el maíz, el “hijo del híbrido” de maíz RR, como lo denominan los productores. Es una semilla de maíz que mantiene la característica RR por varias multiplicaciones, que se la proveen de forma económica, a través de otro productor o realizando algunas pocas hectáreas del híbrido de maíz original para multiplicar.

El cultivo del maíz con esta semilla, está más “pensado” para uso ganadero que para un resul-

tado agrícola. Cabe señalar que esta adaptación tecnológica proveniente de las semillas transgénicas, la practican muchos productores de la región, independientemente de su conducta innovadora hacia otras tecnologías.

*“El problemas que tenemos acá es el agua...”...con el hijo (de híbrido de maíz) y con un stress de rendimiento sacas algo menos”. “La lluvia es lo principal, porque el año pasado con el original nada que ver con el otro que hemos hecho, con el hijo... digo hijo... tal vez sembramos el bisnieto (risas)”. “Ahora el que tengo, sé que es hijo de híbrido”.*

(MR, productor del Dpto. Capital)

*“Hubo años que prácticamente no sembré nada (agricultura), sacando la semilla para los verdes para año siguiente o algo de maíz para forraje pero, después se hacía todo para ganadería”.*

(FA, productor del Dpto. Capital)

*“Siembro maíz, sobre todo como doble propósito...sino anda para cosecha, anda para la vaca, el rastrojo queda para la vaca”. “El tema semilla de los híbridos, de girasol y maíz también, son muy caros, pero buenos... El año pasado sembré maíz RR original, sembréunas 8 has. y saque como 5000 Kg./ha.... y este año sembré esa y anda bien... con esta seca terrible, y así y todo tiene una espiga...”*

(GO, productor del Dpto. Catriló)

Un problema productivo es que gran parte de la región está invadida por dos malezas perennes muy agresivas para los cultivos de verano, el sorgo de alepo y el gramón. El interés de sembrar este tipo de semilla, además de proveerse de un cultivo potencialmente forrajero y de una semilla económica, es por el control eficaz y sencillo que se puede realizar de estas malezas. La presencia de malezas de naturaleza muy agresivas hacen muy costosos los controles con los herbicidas específicos. De esta forma, logran un cultivo de maíz aceptable y un rastrojo, muy apreciado por

el productor ganadero, que le permite, durante el período invernal, mantener al rodeo de vacas cría o para suministrar maíz en “pie” a los animales de engorde.

Con este impulso de reducir la población de malezas agresivas, también suelen sembrar soja transgénica, no sólo pensando en un resultado económico, sino para ir “limpiando” el campo de estas malezas.

A la siembra directa no la adaptaron. El costo inicial, su vocación ganadera, su escala de producción y no tener sucesión en la actividad, son los principales factores que limitaron su adopción. Los productores que la experimentaron, la realizaron contratando el servicio de siembra.

La información técnica, no es una limitante en estos productores. Conocen y reconocen ciertas prácticas o innovaciones que otros productores realizan, porque tienen una red de dialogo técnico, donde construyen conocimientos prácticos de las innovaciones tecnológicas.

*“La siembra directa, es importante... pero para entrar hay que gastar en herramientas costosas... por ahí puedo hacer algo con un contratista pero... no me acostumbro a la idea de la directa... es importante para agricultura intensiva... Ahora si vas hacer siembra directa como marca la... los códigos de la siembra directa... casi me perjudica para la ganadería...”*

(GO, productor del Dpto. Catriló)

Lo moderno parece que los complejiza, toman distancia de lo “nuevo” o se apropian selectivamente en función de sus propios intereses u objetivos. A la siembra directa la consideran costosa y de dificultosa aplicación.

No sólo hay una resistencia para la incorporación de nuevas técnicas, en lo referente a la agricultura, incluso también en lo ganadero. Dos innovaciones con apropiación local, la siembra del “hijo” de híbrido de maíz RR y el silo bolsa de maíz o sorgo, como importante forma de conservación de forraje para intensificar o conservar la ganadería, son objeto de estos comentarios. En el caso de la conservación de forrajes en silo bolsa, la ausencia de mano de obra familiar y asalariada,

la edad del productor y la ubicación de su residencia son algunos factores que dificultan su incorporación. Rescatan la importancia de las nuevas técnicas, pero su aplicación complicaría la organización de la producción construida.

### 3.2.2. Productores de adopción parcial de tecnología

En este segmento se encuentran la mayoría de los pequeños y medianos productores agropecuarios, pero en particular, casi todos los productores que presentan un grado alto arrendamiento de tierra. La característica principal que se diferencia con los productores anteriores es la organización social del trabajo. La mayoría posee un parque renovado de maquinarias y cuenta con mano de obra familiar y, en algunos casos, con un empleado asalariado.

En lo que respecta al uso de semilla transgénica, en particular a la semilla de maíz resistente al glifosato, es de similar modalidad su utilización que en aquellos productores de escasa adopción tecnológica. Junto con la siembra de maíz del “hijo” del híbrido, pueden sumar la siembra de algún lote de soja RR con semilla propia.

El cultivo de soja cumple no sólo un propósito económico, sino también la intención de ir “limpiando” la superficie de los potreros que poseen malezas perennes de difícil control. Para el caso del cultivo de girasol, aplican por lo general todas las recomendaciones técnicas.

Estos productores también tienen a la ganadería como la actividad más importante. Dentro del sistema de producción de la explotación agropecuaria, el modo de producción de carne puede ser ciclo completo o internada. La diferencia con el grupo anterior reside en que estos productores incorporan casi todas las prácticas ganaderas, para mantener un engorde estable de los animales en semi-confinamiento. La confección de reservas forrajes y la preparación de la ración de alimento para los animales, responden prácticamente a las recomendaciones técnicas establecidas por el INTA o empresas relacionadas en la elaboración de suplementos para bovinos.

Murmis (1998) señala que al momento de definir una estrategia de inversión, dentro de una diversidad de posibilidades, el productor pampeano (por la región) la define como “producir más pero con cautela”. Estos productores suman a la

siembra directa como una nueva y expectante práctica en la vida productiva y económica de la explotación familiar.

Los objetivos y la forma en que adoptan la siembra directa, son distintos entre estos productores. Para algunos, la adquisición de la siembra directa es una estrategia para generar ingresos extraprediales, brindando el servicio de contratista rural. Para otros, que tienen mayor escala de producción es la realización de una agricultura más eficiente. Mientras que están los productores que por interés y prudencia económica la incorporan indirectamente, a través de un contratista como una forma de observar el comportamiento dentro de las condiciones que presenta su establecimiento.

Una conducta en común, en estos productores, es que a la siembra directa no la practican en toda la superficie que trabajan. La realizan combinando con labranza convencional, tanto en la superficie propia como arrendada.

Son productores que actúan con precaución con la nueva tecnología, no aplican todas las recomendaciones técnicas. Por ejemplo, a pesar de conocer las deficiencias nutritivas de sus suelos, hacen un uso restrictivo de la fertilización. Esta restricción la justifican, principalmente, por el precio de los insumos y por la incertidumbre climática.

*“No usamos al 100%, pero algo se le echa. Se hace medio a lo criollo, como se dice. Si yo hago análisis de suelo, y sé que tengo que echar 80 kgs. Son unos números... pero sé... nos conformamos con poco de menos rinde... pero 20 o 40 kgs. le echamos. Sabemos que estamos bajo de fósforo... nitrógeno no tanto”.*

(MR, productor y contratista rural del Dpto. Capital)

No sólo es el resultado económico lo que les preocupa, es también el manejo que tienen que adecuar con la ganadería para dejar cobertura vegetal sobre el suelo, especialmente con la vaca de cría.

Según las características agroecológicas en que se encuentre la explotación agropecuaria y el sistema de producción de carne que se realice, la siembra directa puede tener distinta adaptabilidad. Es decir, se adapta a las condiciones locales.

Los productores que se ubican en áreas en

*“El tema cobertura, es una educación nuestra...porque los chicos dicen vamos a hacer el encierre a la hacienda para dejar cobertura a los suelos...pero a veces uno ve un poquitito de pasto y quiere echar la hacienda...pero no hay que echar”.*

(G), productor del Dpto. Capital)

donde los suelos presentan un grado textural más fino (Dpto. Capital) y la incorporación de residuos vegetales están condicionados al manejo de un rodeo de vacas de cría, la adaptabilidad del sistema de directa es más cauteloso que aquellos que se ubican en áreas más arenosas (Dpto. Catrilló) y el sistema de producción de carne es invernada. Este sistema de producción de carne permite cierta maniobrabilidad en el manejo de los residuos vegetales sobre el suelo.

La red de diálogo local que cultivaron los productores, principalmente los más pequeños, que permitió construir conocimientos sobre este sistema de siembra, fue principalmente a través de la observación de las grandes explotaciones agropecuarias locales que practican la siembra directa desde hace varios años, en condiciones agroecológicas similares a las de ellos, y en el seguimiento de charlas técnicas sobre el tema realizadas por organismos privados y públicos. En este sentido, los productores que integran o integraron un Grupo de Cambio Rural contribuyeron también, en la formación de conocimientos prácticos de la siembra directa. Otros productores, generalmente de tamaño mediano (alrededor de 1000 has.), construyeron sus conocimientos de la siembra directa a partir del vínculo económico con un “pool” de

*“Porque lo que han invertido y han traído tecnología nueva... me parece que son ellos... viene el contratista... con la lona en la sembradora, la manguera, los enchufes de los hidráulicos limpios, nada de tierra... esos detalles son lo que sirven... eso es lo que sirve... veo la profesión... que no veo en otro lado... y después vienen los técnicos de ellos que monitorean todo...”*

(DF, productor del Dpto. Catrilló)

siembra, a quienes le cedieron parte de la superficie para sembrar soja o girasol.

Estas empresas que aplican todo el “paquete tecnológico” de la agricultura sobre la superficie cedida, y el propietario, a través de la observación y los resultados de la experiencia en su propio establecimiento, construyen un conocimiento sobre estas modernas prácticas agrícolas.

Estos productores se encuentran ubicados en una zona más favorable para los cultivos de verano (Dpto. Catrilló), donde los suelos son profundos y no presentan problemas de compactación superficial, otra restricción natural para la adopción de la técnica. Con la oportunidad económica y tecnológica que les brinda la agricultura, son los que progresivamente van incorporando a la siembra directa en toda su explotación y son los que cambian más rápidamente el sistema de producción de carne. En forma gradual, van reduciendo el rodeo de vaca de cría transformando al sistema ganadero hacia el de invernada.

### **3.2.3. Productores de mayor adopción tecnológica**

Por lo general son productores agropecuarios medianos, de producción mixta, donde la agricultura va teniendo más relevancia sobre la ganadería. La producción de carne es de invernada. La vaca de cría fue totalmente excluida o reducida en el sistema ganadero de las explotaciones agropecuarias.

Son productores de característica familiar con conducta empresarial. Estos productores tienen una mayor capacidad de flexibilización en la producción ante cambios que se registran en los mercados. El comportamiento práctico y la lógica económica definen la asignación de los recursos de las actividades productivas. A la agricultura la consideran una actividad simple y más rentable que la ganadera.

*“Porque la agricultura es más fácil, la agricultura es un “paquete”... no hay hacienda, no hay aguadas, no hay gente en el campo... Pero la ganadería... y por más que se sepa mucho técnicamente es una cultura muy complicada... el tema suelo, planta, animal, clima... es muy compleja...”*

(DM, productor del Dpto. Catrilló)

Otras expresiones que se encuentran en estos productores es:

*“Lo que pasa que... si empezás a sacar lo que es la rentabilidad de la ganadería y tomando lo que vale el campo como alquiler... no te dan los números, ya se te escapan los números, no va”.*

(A), productor del Dpto. Capital)

Independientemente del área en que se encuentren las explotaciones agropecuarias, realizan la siembra directa en toda la superficie que trabajan y, generalmente, aplican todas las recomendaciones técnicas. Estos productores frente al asesoramiento técnico, por lo general, son más disciplinados con el profesional que los asesora. Respetan más la “receta” técnica que les da el asesor, son los que están más cerca del proceso tecnológico como lo percibe el profesional agrónomo.

Por la rapidez con que adoptan las nuevas técnicas, son productores considerados innovadores en la red de conocimiento práctico local de los productores.

A la siembra directa la comenzaron adoptar a mediados de los años '90, prácticamente solitarios en la región. En principio la incorporan pensando en corregir condiciones físicas y químicas de suelo, como una forma de mejorar la productividad de la unidad de explotación.

*“Siempre buscando alternativas, buscar la manera de... de buscar de cambiar lo que venía haciendo lo mismo... porque uno veía que año a año la fertilidad del suelo se venía cayendo, que eso es lo que me preocupaba a mí...”*

*“... Te imaginas que en el año 90 el fertilizante casi no se conocía. Empezamos con la urea, que es lo primero que conocimos...”*

(A), productor del Dpto. Capital)

Son productores que establecen redes de relaciones técnicas y económicas, que se extienden fuera del territorio. Respecto al vínculo técnico para construir la red de conocimientos prácticos,

para adoptar nuevas técnicas, además de participar o de haber participado en un grupo de Cambio Rural o CREA<sup>25</sup>, se relacionan a través de profesionales privados o de instituciones como el INTA, y con productores de otras regiones más agrícolas, que poseen experiencia en la siembra directa. Y otros también, se relacionan con organismos de difusión tecnológica más específicos como AAPRESID<sup>26</sup>.

Esta red de construcción de conocimiento, la establecen también con los “pooles” de siembra, que pueden ser locales o ajenos al lugar, cediendo tierras para sembrar.

Contrariamente a lo que se preconiza de como se adapta la siembra directa en la región, destacan la recuperación y la conservación de los suelos en un territorio sensible a la erosión.

*“... Se acabaron las voladuras de los campos, y los que estamos acá hace treinta y pico de años o más... yo he caminado arriba de los alambrados, y no hace tanto... tenía 20 años... se había volado el potrero y tapó el alambrado...”*

(DM, productor del Dpto. Catriló)

En ese aspecto, la CEPAL (2005) señala que la difusión de la siembra directa durante los años, '90 disminuyó la erosión de muchos suelos pampeanos (región) e incrementó su contenido de materia orgánica y fertilidad. Sin embargo, Boy (2005) señala la aparición de malezas resistentes por el uso masivo del glifosato, entre algunas desventajas por la incorporación de la siembra directa. En este sentido, Papa (2009) comenta “que debido a la ausencia de labranzas, escasez de

25 Consorcio Regional de Experimentación Agrícola. Asociación de empresarios agropecuarios que trabajan en grupo y comparten experiencias y conocimientos para aumentar la rentabilidad y lograr el crecimiento económico sustentable de las empresas. Procurando transferir experiencias al medio, colaborando así, al desarrollo del sector agroalimentario y del país. <http://www.crea.org.ar>

26 Asociación Argentina de Productores en Siembra Directa. ONG integrada por una red de productores agropecuarios que a partir del interés en la conservación de su principal recurso, el suelo, adaptan e impulsan la difusión de un nuevo paradigma agrícola, basado en la Siembra Directa. <http://www.aapresid.org.ar>



*rotaciones y elevada dependencia del control químico con predominio del glifosato, se está favoreciendo cada vez más la presencia de diferentes especies con tolerancia o resistencia a glifosato”.*

El mayor número de aplicaciones y el uso de diferentes herbicidas combinados con glifosato, para resolver este problema, aumentaría el riesgo de contaminación del medio ambiente.

Estos grandes cambios, de una agricultura que va de la mano con la siembra directa, también implicaron realizar innovaciones en la actividad ganadera. El proceso de agriculturización movilizó otros procesos, en un territorio donde la ganadería sigue siendo destacada.

Debieron resolver una ganadería más concentrada, para disponer superficie acondicionada para una agricultura en directa. De esta manera se resuelve evitar la compactación de los suelos por el pisoteo de los animales y la preparación con anticipación del barbecho, para acumular agua en el perfil del suelo.

### **3.3. Adaptaciones y reacciones sociales de los productores locales**

El conflicto en el territorio mercantil, producto de la mudanza del sistema de producción, provoca una fractura del equilibrio socio-productivo, que preexistía por el uso de la tierra a medida que prescribían los contratos tradicionales de arrendamiento. Se altera la mercantilización de la tierra, los arrendamientos establecidos a largo plazo y retribuidos por un equilibrio de producción de carne (kilogramos de carne por hectárea) pasan a un arrendamiento agrícola de corto plazo. Se establece un espacio donde compiten los productores más grandes, los que tienen más capacidad económica y en algunos casos, son negocios de grandes firmas agropecuarias independientes de los intereses particulares de las personas.

Los pequeños productores más arrendatarios se enfrentan a negociar nuevos valores de arrendamientos o abandonar la superficie alquilada. Los nuevos valores de los alquileres no hacen sostenible el sistema de producción local, en términos económicos. Lo que significa el abandono de la tierra y la posterior búsqueda de otras, para mantener la escala de producción con la consecuente reorganización de la unidad productiva.

Para otros productores arrendatarios, pero

que poseen tierra en propiedad y por situarse en una región con mejor aptitud agrícola, se introducen en un conflicto interno de decisiones productivas y características económicas. Por presionar al sistema de explotación hacia otro más simplificado y más rentable, se plantean debates familiares que ponen en discusión el modelo de producción. Son productores que reconocen lo que significa la ganadería con vacas de cría, *“el que se va de la vaca no vuelve más”*, expresión que hace alusión a lo laborioso que es establecer un rodeo de cría bovina. Pero la simplificación del sistema ganadero, no sólo permite realizar una mejor agricultura, sino que además, provee de tiempo ocioso o recreativo para hacer otras actividades. La ganadería en sí misma es trabajosa, con la vaca de cría es aún más (problemas de partos, los terneros, el espacio para el resto de las otras categorías, la disponibilidad y el manejo del pasto, etc.), con la consiguiente necesidad de contar con una persona capaz y exclusiva para atender a la ganadería.

En un periodo de avances tecnológicos en las comunicaciones, en los espacios rurales la comunicación, que contribuyó a la incertidumbre de los nuevos pactos de arrendamiento, fue la circulación del *“boca en boca”* que le permite al productor propietario de la tierra, acceder a información de la evolución de los valores en los arrendamientos. En este caso, se cumple lo tratado por Cantú (1997) sobre los flujos de comunicación. El autor señala una de las teorías comunicativas de Wolf (1991) denominada *“difusión en dos partes”*, donde las relaciones comunitarias influyen en la comunicación en masa, refiriéndose a los líderes formadores de opinión de un determinado tema. En este sentido, manifiesta que los canales personales de comunicación o *“cara a cara”*, pueden clasificarse en varias categorías para entender como fluye la información. Una de las cuales es el *“canal intracomunitario”*, también llamado *“fulano dice...”*.

Los pactos de arrendamientos establecidos por los grandes actores agrícolas, en el territorio, fueron advertidos por el *“corrimiento de voz”* que lo constituía una cadena de diálogo entre vecinos, facilitando fluir la información de los nuevos valores de la tierra. Esto no favorecía al arrendatario en las negociaciones para renovar el nuevo contrato con el propietario de la tierra. Un productor local señala:

*"Viene un pool de siembra le paga un montón de plata al vecino y entonces los dueños de la tierra no tienen mucha ganas de respetarlo...y entonces uno pide por favor que eso no dure mucho".*

(G), productor Depto. Capital)

Generalmente, el propietario de la superficie que deben negociar es un rentista<sup>27</sup> de la tierra. Esta figura es identificada en el territorio como actores pasivos de la producción. Es una figura que *"vive del campo"* y que tiene por imagen, la desvinculación con la producción agropecuaria. Ser rentista es tomar un camino o una estrategia económica que, a veces, puede ser circunstancial o permanente, especulativa y no especulativa. De esta manera, se pueden distinguir distintas clases de rentistas. Están los especuladores que invierten tierras como una forma de resguardo financiero y mientras tanto ceden la superficie para captar una renta. Otros, siendo productores agropecuarios con una actitud especulativa similar, ceden el total de la superficie en propiedad, desvinculándose de la producción. Con el mismo comportamiento, están aquellos que por herencia y desvinculados del espacio rural, arriendan la tierra como una manera de resguardar el capital y la oportunidad que les brinda para sustraer una renta. Y están aquellos, algunos productores o familias rurales, que han sido del lugar y para los que, por cuestiones de ciclo de vida u otras razones, ser rentistas fue una salida no especulativa del proceso productivo, para percibir a cambio una renta o retribución económica por un espacio.

El resultado de las nuevas condiciones de arrendamiento de la tierra va estar de acuerdo con el tipo de rentista que tenga que negociar el productor arrendatario. Considerando que hay rentistas que contemplan dentro de una lógica económica, el manejo y la preservación de los recursos arrendados.

La falta de previsibilidad en los arrendamientos, durante el proceso agrícola con algunas empresas agrícolas arrendatarias, en el mantenimiento de las mejoras ancladas en el suelo (alambrados, molinos, aguadas, casa, etc.), conduce en algunos casos a una descapitalización y a un proceso irreversible de inversión, por parte de los

*"Con los precios altos de la agricultura se complica un poco el arreglo en kilos de carne... se elevan los precios y bueno... lo que ocurre hay una muy buena relación de la otra parte... digamos, la otra parte entiende que no es para meterse de lleno a la agricultura y les interesa que se vaya rotando con algo de pastura... hemos llegado a un acuerdo..."*

(AJC, productor Dpto. Catriló)

propietarios de la tierra.

Además, con la transformación de algunos sistemas de producción, emergen desencuentros entre vecinos rurales con respecto al mantenimiento de estructuras linderas. Muda el sistema productivo pero también cambian actitudes que hacen a las relaciones de vecindad. Cuando se trata de mantener un alambrado lindero, entre un productor más ganadero que el otro, surgen expresiones *"hacelo vos que yo no tengo hacienda"*, sin tener en cuenta que ese mantenimiento es también para beneficio propio. En un espacio donde todo parece que se mercantiliza surgen, en el territorio, aspectos sociales que tienen que ver con la identidad<sup>28</sup> de los actores locales y las relaciones vinculadas a los intereses comunes, que se tejen en los espacios rurales.

La construcción que hace el actor local en los espacios rurales, en su formación como persona-productor, que lo hace *"el respetable"* hacia un compromiso contractual, por el respeto al contrato de aquellos que arriendan, en pagar a término, el cumplir la palabra, hace que se reconozca

---

27 Cittadini et al. (1991) definen al rentista como *"antiguas explotaciones familiares que por alguna circunstancia abandonaron el trabajo directo en la explotación a partir de la emigración de la ciudad"*. El concepto de rentista tiene acepciones distintas según en el contexto que se trate. Hay rentistas circunstanciales que por algún un problema de deuda o financiero, el arrendar la tierra le significó mantener su capital. También es rentista aquel, que circunstancialmente por alguna razón, parte de la tierra se asocia con otro para trabajarla en forma conjunta. El propietario pone la tierra y otro las maquinarias o los recursos económicos para producir, en estos casos, es un rentista sin ser arrendador.

28 Se entiende, según Roberto Bustos Cara, por identidad de las personas, por estar comprendido en un espacio o lugar y contenido con el concepto de tiempo, de historicidad en un espacio que se le otorgó, sentido construido socialmente en relación con el otro.

“quien es quien” en un lugar<sup>29</sup>. La responsabilidad construida desde un oficio agropecuario, la solidaridad, la generosidad y la palabra, son valores sociales apreciados y no de intereses económicos.

El productor que vive en el campo o el pueblo con su familia, es el productor singularizado, reconocido en el territorio. Tiene una identidad local, no sólo en lo que produce sino también en el vivir y cómo participa como habitante del lugar. Le da al territorio otra amenidad. En cambio el productor maximizador, el empresarial o “pool” de siembra, no es singular, es un actor circunstanciado, que está sesgado a una sola perspectiva, que es el negocio agropecuario. Es producto de una circunstancia que pierde la singularidad del lugar. Además, un modelo propuesto hacia una agricultura pura “vacía” los espacios rurales, en cambio, un modelo más diversificado con ganadería que “ancla”, presenta otra organización del espacio rural, significa la presencia de un personal encargado o de la familia en el lugar.

Más allá de lo económico que significa el arrendamiento de la tierra, la construcción de relaciones de vecindad y familiares en los espacios rurales contribuyó, en algunos pequeños productores arrendatarios, a mantener la superficie alquilada.

Estas redes sociales, tejidas desde el círculo de mayor confianza familiar y desde la vecindad, explican que no todo pasa por el agro-negocio. El cultivo de la red de diálogo, el cultivo de la vecindad y de las relaciones familiares son valores que se dan, generalmente, en los productores más pequeños. Son valores que emergen desde la esfera privada sobre la esfera económica o pro-

*“Como eran parientes míos... como que tuve (temor)...si no hubiera desaparecido... yo siempre... 50 kilos estoy pagando... lo otro a porcentaje, así que... ellos nunca me corrieron con los precios... no, no. Menos mal que en eso... yo siempre se los agradezco”.*

(PH, productor del Depto. Capital)

29 Se entiende como lo expresa Carpio (2000), como un espacio local, que a través de la convivencia cotidiana y de las relaciones de vecindad y familiares se establecen lazos de cooperación y de solidaridad.

ductiva, relaciones que se imponen ante la embestida económica por el uso de la tierra. Es una red o círculo de relaciones que establece contención en los espacios rurales. Este tejido social le significó al pequeño productor, en algunos casos, continuar como productor agropecuario.

*“Yo creo que la gente que me está alquilando, gracias a Dios, son gente grande que no le gusta mucho andar cambiando de inquilino...y uno cumplirle estrictamente el día de pago. Yo no me atraso gracias a Dios nunca, por eso trato de mantener hace años la misma gente y le hago poner en los contratos que le voy a poner alfalfa en el campo... tratar de no hacer cosecha y mantenerlo con hacienda. Siempre tratando de hacer una rotación a los suelos, sin perjudicarlos, y eso lo ven... les mantengo el alambrado”.*

*“Tengo vecinos que le dicen (al propietario de la tierra): no, yo no se los voy a alquilar a un pool de siembra. Vinieron los del pool de siembra y le cortaron los alambres de 7 hilos y se los sembraron así nomás...ni le abrieron ni una tranquera...” “Ellos (los propietarios) lo han visto, a los campos que yo alquilo lo han visto... porque tengo vecinos en el pueblo que charlan entonces medio que abrieron los ojos”.*

(G), productor del Depto. Capital)

El mundo de las relaciones sociales y el compromiso con el espacio rural, se vislumbra desde la residencia del productor y la familia. La red social se complejiza y presenta modalidades diferentes, si proviene de un productor de soporte familiar o empresarial. La residencia del productor y su familia, en el espacio de producción, no sólo es seguramente más diversificado, sino que su vinculación y el grado de compromiso con los espacios rurales es diferente. Para un productor donde su residencia familiar es una ciudad localizada en el territorio (Santa Rosa), el vínculo con los espacios rurales puede presentar diferentes comportamientos. Si es un productor de actitud empresarial que no tiene ninguna vinculación familiar o no tiene identidad con el lugar, las acciones van a ser las mismas que aquel productor que su residencia es una ciudad deslocalizada

del territorio (Bs.As. por ejemplo). El territorio pasa a ser un espacio meramente productivo, y los vínculos comerciales y sociales van estar en la ciudad, porque es ahí donde organiza el trabajo o la producción. Y la mirada que tenga del pueblo próximo a la unidad de producción, va a estar sesgado al mundo económico.

Monachesi y Oustry (2004) señalan que el productor que vive en el pueblo amplía los lazos de proximidad con la comunidad. Aquellos productores, que su residencia es en la misma unidad de producción (el campo) o en el pueblo próximo a ella, se asemejan en las relaciones con el espacio rural. El territorio se armoniza con la producción y las relaciones sociales. El productor que vive en el campo o el pueblo, es más probable que contribuya al desarrollo de la comunidad rural y que influya para atender las necesidades locales. Es natural observar en el comportamiento de algunos de estos productores, en algún momento de sus vidas, el participar en diferentes ambientes sociales, desde formar parte de una cooperativa escolar, hasta la participación partidaria como intendente del pueblo.

*“Cuando estaba en la Municipalidad y andaba en otros pueblos, me daba cuenta que acá había cosas que funcionaban bastante bien que en otros lugares...por ejemplo el Club... el Club en la mayoría de los pueblos sino están cerrados, están abandonados o no logran... y nosotros acá tenemos un Club que es un ejemplo... y lo han hecho prácticamente a pulmón, ahí no hay subsidios... ni provincial... nada... y funciona y tiene un complejo con un gimnasio enorme”.  
“...Tiene toda la parte de deporte... con la Escuela Secundaria se logró un entendimiento para llevar toda la parte deportiva ahí... dentro del pueblo cumple una función social importantísima... tener a todos los chicos...que hagan actividades”.*

(AJC, productor del Dpto. Catriló)

Para algunas familias rurales, el espacio que ocupa el trabajo y lo privado, todavía se confunde, todos trabajan y viven en el campo. La sucesión familiar o la continuidad de la reproducción

*“He participado en la Cooperadora de la Escuela... en la Cooperadora de la Policía todavía. Y también en la comisión de lo que es SENA-SA, la Fundación, hace unos cuantos años que estoy.... no he podido zafar (risas)”.*

(MR, productor del Dpto. Capital)

del ciclo productivo, es un tema social abordado por varios autores. Thornton (2005) expresa que la empresa se convierte en familiar en la segunda generación, es decir, cuando está asegurada la continuidad de las actividades productivas, y donde los padres se transforman en facilitadores/capacitadores de los procesos productivos. Son responsables de transmitir los conocimientos y saberes de la actividad agropecuaria. También, durante el proceso agrícola, surgiendo conflictos familiares con respecto al manejo de la explotación, la expresión de un productor lo dilucida *“ellos piensan más en el negocio que se presenta... yo soy más antiguo...”*.

La sucesión es un proceso familiar donde se crean nuevos proyectos productivos. Donde antes las decisiones eran tomadas por el propietario y su esposa, ahora se interna el debate con los hijos.

La renovación de maquinarias modernas en una explotación familiar significa abrir el “juego” a los hijos, abrir una empresa nueva. Bilello (2005) expresa que *“cuando en la familia hay hijos en edad de generar sus propios ingresos, las estrategias productivas de la explotación se transforman en función de garantizar la inclusión de las nuevas generaciones a la actividad”*.

La ventaja de los productores locales, por ser del lugar, es que por su trayectoria en la actividad no pierden de vista quienes pueden ser sus “clientes”. Según Sili (2005a), ser local no es sólo vivir en el lugar, sino también establecer redes sociales con otros actores que se construyen desde la vecindad. Esto tiene que ver con la trayectoria en la actividad y con cómo las personas perciben y encuentran nuevos dispositivos que les permiten renovarse como productor agropecuario. No sólo abre el “juego” para adaptar la nueva tecnología (siembra directa) a las condiciones locales, sino también como contención familiar en el espacio rural. En el nuevo proyecto, el

hijo del productor entra con su padre abriendo una puerta a la nueva generación “es el hijo de...”.

Siguiendo a Albadalejo (2004), se puede expresar que estamos en presencia de un territorio de la pampa agropecuaria, con algunos rasgos que nos indicarían la existencia de una pampa agraria. Un territorio donde prevalece la esfera económica o productiva, sólo por algunos espacios donde emergen acciones de contenido social, que nos conducirían a descubrir que la esfera económica no hegemona totalmente al territorio.

#### 4. LOS PUEBLOS Y LOS ESPACIOS RURALES

Los pueblos rurales<sup>30</sup> comprendidos en el territorio, como tal, son poblaciones donde la principal actividad económica es propia del sector primario, cuya capacidad económica está en relación con el potencial de los recursos naturales o agroecológicos de la región. Por otro lado, la capacidad administrativa y negociadora del poder local, en las relaciones políticas establecidas con el poder ejecutivo provincial, son factores que facilitan la ejecución de obras para el desarrollo económico y social de las comunidades.

La actividad económica y social de los pueblos rurales se debilita en el período de la década de

---

30 Diez Tetamanti (2006) expone el concepto de “rural” y expresa que, “hace que nos alejemos de la idea de lo urbano”, sin embargo agrega, “estas localidades poseen funcionalidades que, al tiempo de responder a parámetros económicos, sociales y culturales rurales, también presentan características de funcionalidad urbana”.

31 Se interpreta según fuente Municipal lo siguiente, tanto las marcas como las señales son indicadores indelebles para certificar la propiedad de la hacienda. El Registro de Marcas y Señales es un requisito establecido por Leyes Provinciales para otorgar seguridad en materia de identificación de los animales destinados a la producción ganadera. Según la legislación provincial y la Ley Orgánica de Municipios, estos últimos son los encargados de registrar las señales, mientras las marcas son registradas en el organismo provincial asignado a tal efecto (Dirección de ganadería). Para que un animal se traslade, primeramente, debe certificarse en el organismo nacional pertinente (SENASA) la condición sanitaria del mismo y a tal fin que este organismo extienda un certificado (Documento transito animal DTA) que acredita la tenencia (balance de los movimientos de hacienda que ha desarrollado ese establecimiento RENPA) y el cumplimiento de las normas sanitarias vigentes (vacunación, etc.). Finalmente los Municipios tributan la guía de transporte de hacienda, certificando la propiedad de los animales, dentro de los requisitos necesarios para obtener la guía de traslado de hacienda.

los '90, con el endeudamiento de muchos productores agropecuarios y el cierre de muchos comercios tradicionales locales, con el siguiente despoblamiento rural y éxodo hacia las ciudades, según expresan algunos referentes locales. Período en que muchas explotaciones agropecuarias pierden su condición de familiar, produciéndose una disociación entre las actividades domésticas y productivas, conservando aún la tierra. Proceso histórico del despoblamiento rural que viene ocurriendo desde 1970 (CEPAL, 2005).

La vida económica y social de los pueblos rurales del territorio pampeano, depende casi exclusivamente de la actividad agropecuaria en forma directa e indirecta. Esta dependencia económica del sector se visualiza en el movimiento comercial local, cuando factores externos se presentan favorables o adversos para las condiciones locales. “*Acá funciona el campo y funciona todo*”, expresan algunos habitantes. La inundación o sequía y la depresión de los mercados agropecuarios (granos o carne) son los factores depresores de los pueblos rurales. En un territorio que muestra limitaciones agroecológicas y sensibilidad ambiental, la diversidad productiva de los sistemas de producción, no sólo responde a la sostenibilidad de los mismos, sino que concede estabilidad y movilidad social y económica a los pueblos a lo largo del año. Las estacionalidades de las producciones que proporcionan los sistemas diversificados, proveen a los pueblos rurales un dinamismo económico más estable. En la región donde se produce trigo, girasol, soja y carne, entre los principales productos, les proporciona a los pueblos rurales una laboriosidad económica espacial más estable a lo largo del año que, tal vez, no lo presentan aquellos pueblos donde predomina una actividad productiva, que concentran el movimiento económico en una estación del año.

Para los Municipios de los pueblos rurales locales, rectores en la administración de los recursos de la comunidad, el sector agropecuario que le representa un recurso económico directo, es el ganadero. A través de la guía ganadera<sup>31</sup> que extiende el municipio al propietario de la hacienda, para que movilice animales dentro y fuera del territorio provincial, recauda en función del número y tipo de hacienda que se necesite trasladar. Para una región, donde la actividad ganadera es aún importante, para los Municipios la guía implica una

recaudación significativa. En cambio, la actividad agrícola dinamiza en forma indirecta la economía del pueblo, a través de la comercialización de insumos y productos en comercios locales.

Según algunos concejales de la comunidad de Anguil, la guía ganadera representa aproximadamente el 75% de los ingresos directos totales que recauda el Municipio. La co-participación provincial, sin embargo, significa el mayor ingreso del que el Municipio dispone, dejando a la guía ganadera constituyendo el 15% del presupuesto total local.

*“De la co-participación provincial viene la mayor parte y después las guías de hacienda”. “...Lo que entra por guías, el Municipio lo gasta como lo considere necesario... menos la partida que entra por la co-participación, principalmente la que ingresa por la soja... se recibe un monto y esa plata, no la podemos usar para cualquier cosa... se puede usar únicamente para inversión de infraestructuras, camino, educación, salud... para hacer una escuela... pero lo que se gasta de las guías es a través del Consejo Municipal”.*

(Vice-intendente del Municipio de Anguil)

*“El movimiento más importante de la Municipalidad es por la ganadería, la guía, por el transporte del ganado, esa es la entrada más importante... después por impuestos co-participables...” “Y de la parte agrícola lo que recibe en forma directa es prácticamente nada, lo que sí, recibe en forma indirecta... el trabajo que genera...”*

(Productor y ex Intendente de Lonquimay)

El Cuadro 20, pretende mostrar lo significativo de la recaudación que genera el movimiento ganadero local. Con una mirada territorial, el Concejo Local decide el destino de los ingresos provenientes por guías ganaderas, no sólo para atender cuestiones de mantenimiento de infraestructuras rurales, sino también para resolver cuestiones de índole urbanas y sociales.

Cuadro 20. Recaudación anual por Guía Ganadera de la Municipalidad de Anguil (1999-2007).

Años	Ingresos (\$)
* 1999	69606
* 2000	72891
* 2001	84778
2002	113664
** 2003	280805
2004	294562
2005	323211
2006	334440
2007	295753

Fuente: Municipalidad de Anguil.

(\*) Período que corresponde al Plan de Convertibilidad Económico Nacional. (\*\*) Se localiza una empresa en la producción de porcinos en el ejido municipal de Anguil. La importante actividad porcina se refleja a través de la extensión de la guía ganadera.

Se evidencia que el proceso productivo en la región se intensifica hacia una mayor agricultura y una ganadería más concentrada. Para los Municipios, la mayor velocidad de engorde de los animales confinados les significaría, en un principio, una mayor recaudación por la extensión de la guía ganadera.

Otros referentes locales alegan que el crecimiento de los pueblos rurales va de la mano de la actividad agropecuaria más rentable. La agricultura tiene una dinámica económica que no la tiene la ganadería, aún sin pagar una guía cerealera. Sin embargo, circulan más camiones con granos que con hacienda por la región (algunos Municipios de La Pampa tuvieron en el 2008 la iniciativa de recaudar el movimiento cerealero).

Los pueblos rurales anclados en áreas con aptitudes más agrícola, se percibe que “crecen” más que aquellos que no lo son. Según la CEPAL (2005) el proceso de agriculturización afectó de diferente manera a las localidades. Señala que es muy probable que localidades muy relacionadas con la agricultura, se hayan favorecido por el asentamiento de comercios de bienes y servicios vinculados al proceso agrícola. Sin embargo, Cloquell et al. (2007) manifiestan que para las localidades urbanas-rurales del sur de la provincia de Santa Fe, el proceso agrícola significó, en forma indirecta, aumentar localmente la demanda de trabajo. Pero agregan que el retraso del salario y las condiciones de informalidad y/o precarización laboral no se modificaron. Destacan que la forma en que se apropia en el territorio la agricultura, favorece la desigualdad por la expulsión de ciertos actores y la inexistencia de una redistribución equitativa de los

mayores excedentes que genera.

La presencia de los “pooles” de siembra en el territorio presenta connotaciones y reacciones distintas por parte de los actores locales con respecto al accionar y al impacto sobre los pueblos rurales.

Algunos referentes locales señalan que la disminución de la actividad económica de los pueblos ya estaba instaurada antes del proceso agrícola. La presencia de “pooles” de siembra en el territorio, solamente incurre en una economía local ya deprimida.

Para el caso de los poblados de Catrilo y Lonquimay, como se había señalado anteriormente, se asienta un “pool” de siembra con administración local, que para muchos actores, la presencia de esta empresa agropecuaria otorga un dinamismo económico al lugar. Para los habitantes de la localidad de Anguil, la residencia de este actor económico en la zona tiene consideraciones distintas. Cabe señalar que la distancia que separa a la población de Anguil, con los poblados de Lonquimay y Catrilo, la cual es de 40 y 60 kilómetros respectivamente sobre la Ruta Nacional Nº 5.

La forma de organizar la producción de estos grandes actores económicos, donde la agricultura se deslocaliza, se percibe, por parte de los actores locales, como una disminución en la vida económica del pueblo. La logística de organización de estas empresas, que se asientan con el abastecimiento de recursos externos al territorio, “traídos de afuera” y con la exportación de la producción del lugar, provoca en los pobladores y actores locales una sensación de vaciamiento. Por lo cual es frecuente escuchar por los propios actores: “no dejan nada en los pueblos”. Se hace referencia a que no sólo afecta a la economía local, principalmente al transporte y al acopio de cereal por menos comercialización de granos, sino tam-

bién al Municipio, que debe incurrir en gastos para mantener el estado de los caminos rurales por el reiterado movimiento de transportes cerealeros, generalmente provenientes de “afuera”.

Se descubren en los espacios rurales, confrontaciones de modelos productivos y connotaciones sociales agudizadas por políticas socio económicas pasadas. La actividad agropecuaria presenta una particularidad económica-social, contradictoria en los espacios rurales. Por un lado, el movimiento económico proporcionado por la actividad ganadera, como fuente recaudatoria Municipal demostrada por la guía ganadera y por la dinámica comercial dada por el consumo de insumos agropecuarios locales. Y por otro lado, es un sector que muestra en el espacio rural una escasa absorción o demanda de mano de obra permanente y de moderada remuneración.

Además, la desaparición de estructuras sociales en el medio rural como Escuelas Rurales<sup>32</sup> y la precariedad en la habitabilidad de la propiedad rural, son algunas causas desventajosas de que la familia del trabajador rural viva en el campo. La importancia de la Escuela Rural está dada por la diversidad de actores que contiene y la socialización que brinda en el territorio.

La familia rural que todavía vive en el campo se atribuye, en parte, a que los Municipios se responsabilizan en facilitar la movilidad de los hijos en edad escolar a concurrir a la escuela del pueblo.

*“Para los chicos que están en los campos tenemos Tráfico (vehículos de transporte escolar) que se paga (el Municipio)... una recoge los chicos que están por acá, la otra por allá...”*

(Vice-Intendente de Anguil)

32 Son aquellas que se localizan en campo abierto. En el Dpto. Capital se encuentran actualmente abiertas dos (2) Escuelas Rurales, la Escuela Nº 87 de la Cnia. Inés y Carlota con una matrícula 2008 de 19 alumnos y la Escuela Nº 138 Cnia. El Guanaco con una matrícula 2008 de 2 alumnos. Durante el periodo 1986 y 1998 se cerraron cuatro (4) Escuelas Rurales. Para el Dpto. Catrilo, también funcionan actualmente dos (2) Escuelas Rurales, la Escuela Nº 3 de la Cnia. San Miguel con una matrícula 2008 con 6 alumnos y la Escuela Nº 90 de La Gloria con una matrícula 2008 de 5 alumnos. Durante el periodo 1991 y 1998 se cerraron dos (2) Escuelas Rurales. Fuente: Dirección General de Planeamiento, Evaluación y Control de Gestión de la Provincia de La Pampa (2009).

El proceso de modernización en los espacios rurales requiere de agua potable, luz eléctrica, calefacción, telefonía, con caminos con mayor accesibilidad, espacios de recreación social, seguridad y el desarrollo de emprendimientos diversificados, no sólo agropecuarios, entre otras condiciones básicas para vivir en el lugar. Es decir, se requiere de estructuras básicas que incluyan personas no sólo para los pueblos, sino también para las familias que quieran vivir en

áreas rurales.

En el territorio posiblemente se perciba, en algunos lugares, un proceso de modernización, visualizado a través de algunas comodidades (telefonía, gas y luz). Pero se muestra distante a una transformación, que indique que se desarrolle un proceso que conduzca a una nueva ruralidad<sup>33</sup>.

*“Yo siempre digo... cuestiones muy básicas... energía eléctrica o comunicaciones y un montón de cuestiones que hacen que la vida se haga más fácil, ¿no es cierto?... y el otro de los temas es que tiene que ver con el desarrollo de políticas estratégicas... como Nación, ¿no?”*

*“Si uno observa a Chile... que es un país chico, con pocos recursos naturales y con una historia muy parecida a la nuestra... ellos, a partir de los años ’80 tienen... una serie de políticas estratégicas que hacen al desarrollo productivo... y aún, a pesar de cambios de gobiernos, digamos... las políticas se van manteniendo, ¿no cierto?. Y por ejemplo... cuando yo estaba con el tema de las flores, ellos por ejemplo... uno de los objetivos que tenían era desarrollar lo que es bulbosas, en Liliium y tulipanes, ¿no cierto?... Liliium es una flor muy cotizada ¿y cuál era el objetivo de mediano plazo?... era ir en contra estación para proveer a Canadá y EE. UU... ¡y en pueblitos!... yo empecé a ver por internet cómo empezaron las experiencias... y en pueblitos chiquitos, ¿no cierto?... con un seguimiento fuerte, digamos, de apoyo para las actividades, para corregir lo que haga falta para que esto tenga continuidad...y bueno, esas situaciones son importantes, ¿no?”*

*“Y uno ve acá la diferencia de... qué sé yo... uno empieza con la actividad de la miel o el conejo hace unos años... hoy ves todas las jaualas están tiradas porque no hay... porque después la cadena comercial no hay”.*

(BM, producto Dpto. Capital)

Las condiciones locales de algunos pueblos presentan ciertas limitaciones para el desarrollo individual de las personas, tanto intelectual como laboral. Las localidades no carecen de educación secundaria o polimodal (Anguil, Lonquimay y

Catriló), pero el desempleo y la demanda de educación superior aparecen como principales motivos que provocaron la emigración. Hay pueblos que expulsan, pero se percibe que hay otros que absorben personas. Esta capacidad estaría dada por la ubicación geográfica y las condiciones agroecológicas donde se asienta el pueblo. Una población rural como Anguil, asentada muy próxima a una ciudad (Santa Rosa) y con una vocación más ganadera, brindada por el ambiente, posee una condición socio-económica distinta de aquella población que se halla en un ambiente agroecológico en que se asientan inversiones relacionadas a la agroindustria. En este aspecto, la localidad de Catriló, además de poseer el asentamiento de una importante cerealera que administra un “pool” de siembra, se establecen cerca también, una industria aceitera, una gran explotación agropecuaria con una fábrica de quesos, importantes empresas de servicios agropecuarios, entre otros comercios, que demandan mano de obra de forma significativa para el pueblo.

Lo que refleja a primera vista, es lo que la CEPAL (2005) y algunos referentes locales señalan, aquellos pueblos que están asentados en zonas que presentan mejores condiciones agroecológicas para la agricultura y el desarrollo de otras actividades agropecuarias, tienen un dinamismo socio-económico más destacado y presentan mayores oportunidades laborales, respecto de aquellos que se encuentran más ligados al negocio ganadero.

#### **4.1. Actores económicos: pérdidas y cambios en las relaciones comerciales en los espacios rurales**

La desaparición de la estructura de la Feria de Hacienda, en algunos pueblos, significó perder parte de la vida social y económica que representaba esa ruralidad en un espacio urbano. La crisis económica de los años ’90 que debieron atravesar comercios o “casas” consignatarias de hacienda tradicionales, debido a problemas eco-

33 Sili (2005a) explica, que ruralidad son las formas de vinculación que tienen los hombres y los grupos sociales con los espacios rurales, en las cuales se construye sentido social, identidad y valorización de sus recursos. Considera que sin ruralidad no hay territorio ni desarrollo. A lo sumo puede existir un espacio agrario abierto a un proceso de desarrollo productivo agropecuario, con escaso contenido social.



nómicos de algunos frigoríficos y por inclemencias climáticas, fueron las principales causas de la pérdida de esta forma distinta de comercializar hacienda. Esta forma local de comercializar hacienda era una organización que insumía importantes gastos, se movilizaba mucha gente alrededor de la Feria y daba un mestizaje socio-económico particular al lugar. Los productores, el rematador, el representante, los compradores, el anotador, los que andan en los campos buscando hacienda, el personal de a caballo, etc., era la visibilidad del negocio ganadero local. Además de la sociabilidad que representaba esta organización comercial, era el movimiento económico que le brindada al pueblo a través del transporte.

El desvanecimiento de esta estructura, junto con la cesión de casas tradiciones en la comercialización de la hacienda, origina una *“perdida de la confianza”* y de seguridad que contenía al productor.

*“Un cliente vendía una jaula de novillos y no te retiraba la plata... la retiraba de a poco... la firma feriera era como un Banco, antes de llevarla al Banco la dejaban ahí... Y después, cuando vino tanto lío y que las firmas quebraron... no, ahora te venden y te la sacan al toque...”*

(Representante de comercialización de hacienda)

La Feria para el pequeño productor era muy importante. Aquellos que no alcanzaban a completar un transporte por pocos animales, los arribaban hasta el predio y los vendían. Era un lugar que transparentaba el negocio de hacienda. *“Vos también podías decir no, no vendo”*. Cittadini et al. (1991) hacen referencia, con respecto a los Remates Feria, a que *“los productores se sentían más protegidos con esta modalidad, dado por su escaso poder de negociación, solían sufrir perjuicios cuando intentaban vender directamente a los particulares”*. La pérdida de estas estructuras en los pueblos, significó para algunas personas, complicaciones de inserción laboral, *“es lo que sabían hacer”*. No sólo se perdió un espacio de sociabilidad comercial en el pueblo, sino que ocasionó un problema social para la comunidad.

Actualmente se mantiene algo de esas relaciones comerciales, pero transacciones comerciales

*“El caso concreto de Anguil, históricamente que yo lo viví cuando era chico, tenía la Feria... la Feria “El Rodeo” y esa Feria le aseguraba trabajo a un montón de gente... reseros, apartadores... había un montón de gente que vivía de eso... el día que desapareció... que dejó de funcionar... un montón de gente quedó al margen... ¿y después que iba hacer?... changuéaban por ahí... ya no, no...”*

(BM, productor Dpto. Capital)

no muy transparentes que atravesaron productores, hicieron impulsar dispositivos de control. La existencia de balanzas públicas, para camiones donde el productor controla o evita *“anormalidades”* del pesaje de la hacienda a destino, muestra una transformación en las relaciones de confianza. Lo mismo sucede en la comercialización de los granos (balanza pública y control de humedad de los granos).

Hay círculos de sociabilidad que no cambiaron con algunos operadores comerciales. El representante de hacienda, sobrevivientes de la década de los '90, cuando se cerraron muchas casas consignatarios de hacienda. Es un actor local que conoce el negocio de hacienda y que establece relaciones que enlazan vínculos entre el negocio y lo social. La visibilidad y la accesibilidad de estos actores locales, que viven en el pueblo, son condiciones que asientan seguridad en el productor tradicional. Son relaciones donde el productor deposita la confianza para un negocio ganadero, una mala comercialización puede condicionar económicamente en el año a un pequeño productor. Es el actor local que le garantiza al productor la cobrabilidad del negocio, es la *“cara visible”* del negocio. Su reputación en el pueblo, también está dada por la solidez de la casa consignataria de hacienda que representa, que por lo general se encuentra en Buenos Aires. La mayoría de los productores se vinculan con este agente comercial que les facilita el negocio ganadero.

Las comercializaciones en forma directa por parte del productor son dificultosas y muchas veces riesgosas. Realizarla a través de su representante de confianza es una estrategia comercial que despreocupa al productor.

La presencia y frecuencia de atención del Banco, a través de la sucursal, no es solamente un indicador de la actividad económica de los pueblos, sino que las sucursales bancarias localizan al habitante del pueblo. La ausencia de la entidad bancaria, como ocurre en algunos pueblos de la región, hace que las personas se movilicen a la ciudad próxima para realizar trámites y aprovechando, además, a consumir en detrimento de los comercios del pueblo.

Los comercios de los pueblos se empresarizan. Viejos y nuevos actores comerciales que se ajustan a las nuevas exigencias mercantiles. Otros comercios que aparecen representando a empresas proveedoras de insumos agropecuarios deslocalizadas al territorio. Estos simbolizan el cambio de las relaciones comerciales.

Las relaciones comerciales locales con el productor pasaban por la confianza. El uso práctico del canje de insumos por producto, una relación que se mediaba sin grandes trámites, lo que Carricart (2004) denomina financiamiento doméstico haciendo alusión al pequeño y mediano productor vinculado con el movimiento cooperativo. La cantidad de producto pactado a devolver en la cosecha por unidad de insumo que se pretendía utilizar, era una de las formas para financiarse, del productor agropecuario. Los comercios locales existentes proveían de una agilidad comercial que facilitaban, sin mediar demasiados trámites las necesidades del productor. Eran más flexibles. Ante algún problema para cumplir con los compromisos adquiridos, la búsqueda de soluciones estaba circunscripta a la realidad y situación del productor local. Las transacciones comerciales que prevalecen, se pactan al contado o financiadas en moneda extranjera o con tarjetas bancarias para el campo. Estos nuevos negocios o comercios, se exhiben más “especializados” y burocratizados, “mas papeles”. La pérdida de la identidad “de quién es quién” o el trato en las relaciones socio-comerciales, hace que los compromisos se establezcan con mayor rigidez.

El comportamiento comercial del pequeño y mediano productor que vive en el pueblo o en campo próximo al pueblo, es generalmente diferente del productor más grande o de aquel que vive en la ciudad. Estos últimos, presentan una actitud más empresarial que establecen una red comercial en su lugar de residencia y/o estable-

cen redes de conexión virtual que se deslocalizan comercialmente del lugar.

Para el productor “*ser del pueblo*” o “*ser del lugar*”, las relaciones comerciales con los comercios locales o con otros productores locales es muy importante, se fortalecen redes locales basadas en el conocimiento del “otro”. Para algunos pequeños productores, en épocas difíciles como las recientes, el fortalecimiento de redes locales le otorgan oportunidades de solidaridad comercial (fiar). Además, estar en una red de sociabilidad le permite a productores de estas características estar en una red de comunicación, donde surgen oportunidades productivas “*se alquila tal campo*” o económicas.

*“El tema venta de hacienda nos manejamos con un consignatario de acá...” “... a veces hay oportunidades en la zona, porque uno como es productor chico, ¿no cierto?... es una situación particular, o sea, uno no puede comprar siempre una jaula de terneros completa o vender una jaula completa, entonces, tratando de sacar lo mejor para diversificar el riesgo, y es muy positivo creo yo, de comprar invernada compartida entre los productores o decir: “bueno, yo me quedo con los machos y vos con las hembras”, ese tipo de situaciones se da comúnmente y es muy positivo para el caso de productores chicos... te ahorras costo de flete y... lo mismo para la venta, no cierto... la mayoría de las veces lo hacemos compartido...”*

(BM, productor Dpto. Capital)

En un territorio en el que parece que todo se ha mercantilizado, aparecen reacciones distintas de los actores. A pesar de la desaparición de muchos actores durante la década de los '90 y el posterior avance de un modelo de producción que intenta hegemonizar, se perciben reacciones que se territorializan y que se construyen desde un vínculo social.

#### **4.2. Vivir en el pueblo y la influencia de la ciudad**

La proximidad de una ciudad intermedia como Santa Rosa, y los medios de comunicación con los

pueblos, cubre las expectativas de esparcimiento, al tener acceso de diversidad de consumo y a servicios más complejos (mecánica automotriz, electrónica, educación, salud). Con esta mayor movilidad de la gente de los pueblos hacia la ciudad se advierte también, que de alguna manera la ciudad absorbe en parte el dinamismo económico de la zona o de los pueblos próximos a ella.

El vivir en los pueblos “es una elección de vida”, manifiestan algunos habitantes del lugar, pero se producen sensaciones contradictorias cuando miran a su propia comuna. La mirada del habitante de un pueblo hacia el otro pueblo vecino, parece que al “otro” le va siempre mejor, queriéndose reflejar o llegar a lo que el “otro” pueblo es. Es el efecto espejo, se miran mirando al otro. Pero, cuando se busca hacia adentro, se ve que hacen cosas y que a la vez está mirada por el “otro” da cuenta de lo que tienen.

A su vez, el pueblo brinda tranquilidad para vivir. Pero la visión del pueblo es distinta para un habitante que esta “estancado” intelectual y laboralmente en el lugar.

Los pueblos rurales manifiestan que la comunidad está atravesando problemas económicos y sociales urbanos. La capacidad de recaudación de los servicios básicos municipales, como indicador de la disminución económica del pueblo, refleja un presente de una población con dificultades económica.

La falta de alternativas que presentan los pueblos hace que el habitante piense una mudanza hacia la ciudad. Entre otros problemas sociales, el tema de la juventud es una preocupación de las comunidades locales. Esta problemática social se advierte por la inacción o pasividad de los jóvenes en el pueblo, según algunos referentes locales. Sili (2005b), al respecto, explica que el éxodo

*“Hay muchos chicos, mucha juventud donde yo he participado en talleres... y siempre me pasa lo mismo, desde hace 4 ó 5 años hay una fuerte desmotivación... vos le preguntas que va hacer o que va a seguir o que te vas a dedicar o que oficio te gusta... y te dicen: nada”. “...con 20 años no trabajan ni estudian”.*

(Vice-intendente del Municipio de Anguil)

rural desencadenado en los últimos años, producto de cambios políticos y económicos en el país, afectó al conjunto de las comunidades rurales y, en particular, a la franja de la población joven que queda con pocas posibilidades de desarrollo y de construcción de un futuro mejor.

La juventud no encuentra inserción o contención para quedarse. El esfuerzo que pueden realizar los municipios en estimular la generación de trabajo, no alcanza para contener a los jóvenes. Y la falta de motivación privada local, para generar empleo, hace ineludible que migre la juventud hacia la ciudad en busca de oportunidades.

Sin embargo, destacan la “*tranquilidad y la solidaridad*” que significa vivir en los pueblos. Las relaciones construidas por la generosidad, “las guachadas”, “dar una mano”, “te pago con trabajo” y los acuerdos de palabras, son virtudes que prevalecen en los pueblos y los espacios rurales.

Por otro lado, en materia de inversiones, el pequeño y mediano productor agropecuario que vive en el campo o en el pueblo, revela algunas acciones a la hora de resguardar los “ahorros” construidos con el trabajo. La lógica de decisión al momento de realizar inversión está determinada por lo que el productor sabe, conoce o puede manejar. La compra de animales (vacunos) y la adquisición de un inmueble, son las que considera más seguras. Esta última inversión, a veces especulativas, la realizan en la ciudad próxima a su lugar de residencia o en algunos casos donde sus hijos se van a estudiar. Se puede decir que el pueblo o el campo brinda “el vivir” y la ciudad el resguardo económico como una forma de diversificación económica.

El proceso de modernización que llevaron a cabo, en cuanto a los servicios esenciales, favoreció a que muchos habitantes de espacios rurales vinieran a vivir los pueblos. Además, con un Estado Local, como el caso de Anguil, población muy cerca de la ciudad capital pampeana, que se hace cargo como facilitador o promotor de capacidades recreativas (deporte, talleres de música, pintura, etc.), se percibe la presencia de pobladores de la ciudad en la búsqueda de viviendas o espacios para la construcción de propiedades, debido a los altos valores inmobiliarios que presenta la ciudad de Santa Rosa. Esto lleva a repensar a las autoridades locales una planificación urbana del Municipio que se puede transformar,

en un futuro, en un “pueblo dormitorio” por el advenimiento de nuevos pobladores.

### 4.3. Los oficios tradicionales y nuevas habilidades requeridas a los actores

Como se sostuvo en la primera parte de la tesis, con el proceso de apertura económica y privatizaciones que inicia el Estado Nacional durante de la década del '90 se desarrolla, entre otras cosas, una movilización y mercantilización de las relaciones sociales, dado por la flexibilización de las relaciones laborales. Por otro lado, la política económica imperante en el país, que impacta en forma negativa en los sectores económicos nacionales, produce para el caso del agropecuario, una fragmentación de carácter económico-social en el territorio rural, principalmente en el segmento de los de pequeños y medianos productores agropecuarios.

Con la desaparición de muchos productores, se evidenció un debilitamiento de la red social con el consiguiente deterioro de estructuras y servicios en los espacios rurales. Esto hizo que algunos pueblos rurales pierdan rápidamente competencia territorial con otros poblados próximos a ellos; sumándose la pérdida de la calidad de vida y la marginalidad laboral del habitante del lugar.

La posterior salida del modelo económico (2002) produce, en el territorio, lo que Sili (2005a) manifiesta el *“boom agropecuario conviviendo con una profunda crisis rural”*. Producto de los grandes cambios económicos y sociales, en el espacio rural y, en especial, desde los oficios y profesiones, se comienzan a observar mudanzas y necesidades de nuevas habilidades.

El aceleramiento de la vida moderna es un fenómeno que procura una mejor calidad de vida y otra forma de vivir, significando mayores costos y búsqueda de mejores ingresos. El tema de los oficios emerge desde la esfera privada, emerge de la persona que elige cómo vivir, para salir a explorar el mundo del trabajo, para mejorar la calidad de vida.

El desempleo y la educación aparecen como principales motivos que provocaron la emigración en los pueblos (Diez Tetamanti, 2006). La búsqueda de mejor horizonte económico de las personas se percibe en los pueblos rurales, dada la dificultad para localizar el algún oficio urbano tradicio-

nal como carpintería, albañilería, electricista, etc., y más aún, para requerir el servicio de una mano de obra más especializada referente a los nuevos oficios dados por los avances tecnológicos en mecánica y electrónica. Por el lado de los trabajos rurales también presentan dificultades para encontrar personal para trabajos en el campo, según expresan los productores locales.

Las transformaciones productivas y los cambios desde un proceso de modernización en el territorio, lleva a los oficios a un proceso que exige una legitimación de saberes. Esta legitimación, desde el sector rural, es entendida como que abarca a todos los oficios, sea un trabajador rural o un profesional de las ciencias agrarias.

Murmis (1998) expresa que, en algunas regiones, el cambio tecnológico trae la eliminación de tareas menos calificadas y que genera una demanda de trabajadores con preparación suficiente para aplicar los nuevos paquetes tecnológicos, y agrega que, en otros trabajos se requieren nuevas habilidades, sin modificar radicalmente el trabajo tradicional. Para el caso de la ganadería, el mismo autor expresa que las técnicas del uso del alambrado eléctrico o la suplementación, no han desplazado las habilidades propias del trabajador ganadero.

También hay expresiones alegóricas que ejemplifican el proceso de transformación de los oficios rurales y la especialización del productor agropecuario, cuando se hace referencia al futuro de la producción ganadera:

*“Cuando se piensa en ganadería tradicional se piensa en un hombre a caballo, y en una ganadería intensiva se piensa en un tractorista”.*

(AJC, productor del Dpto. Catrilo)

La modernidad y el deterioro remunerativo de los últimos años, que padecen algunos oficios rurales, además de la rigurosidad climática, son factores que exponen a que los oficios rurales se dispersen. Esto es lo que sostienen algunos productores locales, al expresar *“es difícil conseguir gente que quiera ir a trabajar al campo”*.

Se presiente la pérdida de algunos oficios rurales, principalmente de aquellos que necesitan

destreza y habilidades para manejar actividades que aún se realizan en forma tradicional o convencional. En la región, en ganadería, todavía se requiere de personal con capacidades que dominen conocimientos y prácticas en esta actividad. Estos conocimientos, a diferencia de otros oficios, se adquieren a través de una larga experiencia y transmisión por parte de aquellos que la practicaron, se puede decir que son oficios que tienen “artesanía”. Por ello, un alambrador, un molinero o un empleado rural con habilidades para trabajar con hacienda vacuna, son oficios rurales que tienden a desaparecer. Estos trabajos rurales valorados por los productores ganaderos, atraviesan la dificultad de transmitir los conocimientos a causa de una falta de motivación o desinterés generacional en tomar la postal del oficio.

*“Lo que pasa que uno ya lo vivió... que a lo mejor son cosas que a uno le han sucedido y no quiere que le pasen a los demás... porque... A ver si me puedo explicar... a mí me fue bien, yo no me puedo quejar, pero... ¿por qué me fue bien?... porque encontré personas que me dieron una mano muy grande... como para iniciarme en eso... porque es difícil, y entonces, como a uno le costó tanto y de sufrir tanto... es un trabajo pesado, es un trabajo muy pesado... al estar arrodillado con heladas en el piso y esas cosas, bueno... ahora, uno las sufre.... entonces, uno no quiere inculcarle eso a los hijos... entonces, trato de vincular las cosas mejor a mi hijo.... creo que es lo más correcto. Y bueno, se van perdiendo esas trayectorias, así como que los hijos siguen las cosas después del padre... y se van perdiendo... entonces, se van perdiendo los alambradores, se van perdiendo la gente que hace ganadería...”*

(Relato de un alambrador de oficio)

Por lo general, el aprendiz es un joven del pueblo que no alcanzó a terminar los estudios básicos y, por razones económicas, se pone al lado de un experto; instructor del oficio rural.

En un contexto donde en los espacios rurales se han desarticulado estructuras sociales (escuelas rurales, menos familias en los campos) y la

*“Este oficio no se va a perder nunca... a no ser... ¿qué lo puede suplantar a un molino?... pero bueno... si uno no trasmite lo que sabe... eso sí, se puede ir perdiendo porque nadie quiere... tienen que tener a veces la constancia para aprender un oficio y trabajar”. “... Es un oficio lindo... no sé el de alambrador... mi abuelo fue alambrador y a mí no me gustó nunca...”. “La ganadería va a seguir... ¿pero quién va atender a los molinos?... por ahí me dicen: se va jubilar pero va a tener que seguir trabajando”.*

(Relato de un molinero de oficio)

carencias de viviendas rurales hacen que las condiciones de vida, para el que trabaja en el campo no se presenten adecuadas, la posibilidad de encontrar trabajos mejor remunerados, hace que los jóvenes que viven en un medio rural busquen hallar oportunidades en el medio urbano. Aquellos jóvenes con menos posibilidades u oportunidades para desarrollarse en el medio urbano, en muchas ocasiones tienden a desempeñar tareas rurales, por necesidad económica y no por disposición. Esta falta de actitud de aprender lo aleja de un posicionamiento y una posible inactividad laboral.

*“La juventud no le interesan los oficios rurales... yo veo que no hay interés en trabajar en el campo”. “Aprendí rápido porque me gusta lo que hago... porque yo veo que mucha gente operaría lo hace por necesidad... digamos, hay mucha gente que no está comprometida con el trabajo” “Yo veo que no hay interés en trabajar en el campo... ahora porque hay necesidad de trabajo y hay muchos “corajudos” que se suben arriba de un tractor... o muchos “corajudos” que están atendiendo animales”.*

(Relato de un trabajador rural agrícola)

El fenómeno en cuestión revela en el espacio rural, que hay personas que buscan salir del mundo agropecuario para mejorar la calidad de vida, buscando una actividad urbana más confor-

table. Mientras que otros, buscan adaptarse a las nuevas exigencias y habilidades de los nuevos oficios que demanda el proceso tecnológico agropecuario.

Los oficios rurales presentan oportunidades o abren “puertas”, proyectando trabajo a los hijos o familiares anclados en el mundo agropecuario. Es una extensión de la sucesión generacional, se produce una continuidad generacional del oficio cuando se presentan ciertas condiciones particulares; como por ejemplo, para los hijos cuando no quieren continuar estudiando.

Las exigencias que presentan las nuevas maquinarias agrícolas y cambios de algunas prácticas ganaderas, ponen en evidencia la limitación de mano de obra calificada que hay en la región.

*“Lo de sembrador es un oficio, hoy es un oficio, el día de mañana va a ir y vas a decir, yo para sembrar cobro tanto... va llegar el momento que va hacer así porque...ya no hay chicos que quieren ir al campo a trabajar, no hay personal capacitado hoy en día que esté trabajando en el campo... va ser una limitante, las maquinas vienen muy sofisticadas... todas tienen GPS, monitores de siembra... se va haciendo un oficio...”*

(Relato de un contratista rural de oficio)

Con el aceleramiento del proceso agrícola y el desarrollo tecnológico orientado hacia una agricultura comercial, en particular, con el surgimiento de nuevas maquinarias agrícolas, surgieron demandas de nuevas habilidades o capacidades en el oficio rural, que los posicionan o jerarquizan frente a otros más tradicionales. Las exigencias para operar las nuevas maquinarias agrícolas (tractores y fumigadoras computarizados, sembradoras de directa, cosechadoras con GPS), según los que intermedian con estas tecnologías manifiestan, la responsabilidad y la capacidad de aprender nuevas habilidades son requisitos fundamentales para un trabajador agrícola.

Para atender las demandas de los productores o de grandes actores económicos agrícolas (pool), la organización y la responsabilidad de llevar a cabo los trabajos, se necesita contar con operarios capaces, que puedan responder a las exigencias de la nueva agricultura.

A diferencia de otros oficios rurales, el trabajador de maquinarias agrícolas modernas, no necesariamente proviene del medio rural. Por dificultades y condiciones labores que presenta en circunstancias el ámbito urbano, algunas personas encuentran en otro espacio la oportunidad de desarrollarse. La voluntad de aprender nuevas capacidades y el adiestramiento por capacitaciones canalizadas por los responsables que conducen la tecnología son condiciones suficientes para formarse en los nuevos oficios rurales.

*“Soy de la Provincia de Buenos Aires... con-  
vengamos que soy ajeno a lo que es agricultura  
y ganadería, allá es una zona lechera... por una  
cuestión de trabajo estuve en Buenos Aires.  
Terminé de estudiar (Bachiller), tengo quinto  
año y voy a probar si puedo estudiar en Bs.  
As...”* “O sea, agricultura nada... mi padre tenía  
almacén al por mayor”.

*“¿Cómo llegué yo acá? Cuando yo trabajaba  
en una empresa de Bs. As... hacíamos válvulas  
para gases industriales... y cuando el dólar se  
fue de 1 a 3, decidieron llevar la empresa a  
Brasil...”* “...pero siempre tuve la mirada de  
venirme porque yo tengo 2 hijos chicos... y yo  
quería criar a mis hijos en un pueblo... y me vine  
por eso”. “Mi esposa es de acá... hable con BML  
(contratista empresario)...yo del primer momen-  
to le fui muy claro... yo no sabía lo que era una  
placa de siembra... y bueno, él me dijo que no  
había ningún problema... que él me iba ense-  
ñar... que me iba a capacitar.” “Entré reparando  
máquinas y ese tipo de cosas y después BML me  
dio la oportunidad a salir al campo para darles  
una mano con las máquinas... y bueno, así fui  
aprendiendo... así empecé, ya llevo 5 años”.

(Relato de un trabajador rural agrícola)

A raíz de esta transformación de modelo de producción y de avances tecnológicos vertiginosos, hacia el sector agrícola, se observa una mayor separación entre el trabajador rural ganadero y el agrícola, lo que refleja que los nuevos modelos productivos requieren otras habilidades. Esto se distingue por la mejor condición laboral que percibe un empleado de contratación rural agrícola, con respecto a uno de vocación ganadera.

Las nuevas competencias que demanda el proceso tecnológico de las maquinarias agrícolas, marca diferencias entre el trabajador ganadero y el agrícola. Estas demandas de nuevas competencias producen en el territorio fragmentaciones. Se produce una ruptura en los espacios rurales donde se acerca o se aleja a la persona de mejores condiciones de vida. El mundo económico de la agricultura se separa del mundo económico que ofrece la ganadería tradicional. Un trabajador agrícola está en una actividad en crecimiento, con resultados superiores que el trabajador ganadero, cuya actividad se encuentra en un círculo de depresión. Un ejemplo de ello son las modernas casillas rurales que brindan confort al trabajador rural agrícola. El trabajo rural empieza a ofrecer condiciones que tiene que ver con estilo y calidad de vida, que en las ciudades se buscaba esto, salarios convenientes, seguridad, vacaciones, etc.

*“Se forma a un tractorista... un tractorista gana muy bien, eh... en una campaña anual gana mucho, es interesante... está bien, hay que estar, hay que sembrar, vivir en la casilla... Nosotros, lo que hacemos generalmente, a la gente la vamos rotando para no parar... son dos personas por casilla... sale un fin de semana uno y se queda el otro, y así... vamos rotando para que los equipos no paren y tengan el tiempo de ver a su familiar, ¿no?”.*

(Contratista rural empresario)

*“Yo creo que el oficio ganadero se está alejando por una cuestión... el productor, el dueño del campo, digamos... le conviene más sembrarlo que tener animales, lo veo así, me parece. También pasa que la remuneración que tiene un empleado de campo no es buena tampoco... o sea, es lo que escucho”.*

(Relato de un trabajador rural agrícola)

34 Torres Figueredo y Lovois de Andrade (2006) explican, que la visión reduccionista es la acción disciplinar que estudia un componente de un subsistema específico (una planta, un animal, un cultivo, etc.). La concepción de este enfoque, no contempla al sistema como un todo y donde excluye al productor en participar del proceso.

Un indicador de la transformación del territorio, a parte de los cambios productivos y tecnológicos que sucedieron, también está dado por cómo viven sus actores en los espacios rurales. La búsqueda de la modernidad hace que las personas se alejen o vivan en ese espacio. Para un empleado rural agrícola, vivir en forma transitoria en una casilla rural moderna, confortable, no se diferencia en lo que puede brindarle una casa en el pueblo. Pero, un empleado rural ganadero, que exige anclaje en el lugar, no puede estar con su familia si no se facilitan condiciones mínimas para vivir. Más allá de la falta de estructuras, que socializan en el medio rural, la precariedad y la inseguridad del mundo laboral son componentes que hacen que la gente no quiera ir a trabajar al campo.

*“También es un poco culpable de nosotros y de los productores...nunca se le pagó bien a la gente de campo, hay que hacer media culpa todos... no sé, si a todos... o sea, hay que ser bien objetivo, ¿no cierto?” “El hombre de campo está acostumbrado...bueno, vení acá, acomodate acá... y capaz donde lo estás mandando acomodarse vos no vas a vivir ahí... yo a eso lo veo”.*

(Contratista rural A)

Por otra parte, en el ámbito ganadero se producen reacciones que se rescatan de la modernización de nuevas prácticas ganaderas, que hacen a las tareas y a la comodidad del trabajador rural. Hay nuevos manejos que se relacionan con inversiones de infraestructuras que dan practicidad y menos agresividad para trabajar con los animales. La construcción de callejones internos dentro del predio rural, facilita al trabajador el arreo o la movilidad de los animales sin demasiada agitación.

En el nuevo contexto de producción, y en línea con el mundo del negocio agropecuario, emergen especializaciones. También, así como surgen especializaciones en los trabajos rurales (está el que cosecha, el que siembra, el que fumiga), también surgen nuevos profesionales.

Se visualizan en los espacios rurales, profesiones de las ciencias agrarias que se destacan por un enfoque reduccionista<sup>34</sup> del sistema de producción. Con ello se pierde complejidad, desde el punto de vista territorial las profesiones se simpli-

fican por la prevalencia de lo sectorial agropecuario, se van especializando en el campo de lo tecnológico-productivo.

El especialista en agricultura, en particular en técnicas de manejo de los cultivos de soja y girasol, y el nutricionista en producción animal. Ambas especialidades se complementan para mejorar el negocio agropecuario. El manejo de dietas para animales confinados, para mantener engordes sostenidos, es una técnica que se ha difundido en los últimos años. En una región donde se establece un modelo de producción agrícola cauteloso, la ganadería sigue siendo un soporte económico para las explotaciones agropecuarias locales. Por un lado se acelera el engorde del animal con dietas tabuladas, y por otro se libera mayor superficie para la agricultura.

Se evidencia en la ganadería un proceso de innovación, inducido por otro proceso que se quiere hegemonizar. Los conocimientos técnicos se combinan para realizar una actividad más eficiente y rentable, con otra no tan rentable pero que brinda seguridad económica al productor.

Los sistemas de producción se agilizan. El componente ganadero tiende a ser más rápido y la superficie ganadera, en cierta medida, liberada para ser compatible con la agriculturización del sistema.

En los establecimientos más empresariales, la ganadería tradicional transita hacia una ganadería donde el animal se convierte en una máquina de transformar granos en carne. El conocimiento se establece alrededor de la suplementación y la velocidad de engorde de los animales. Es una ganadería con reglas más duras y no tanta “artesanía”, es una actividad más tecnificada, “pensada” para hacer una agricultura más eficiente.

Las transformaciones productivas del territorio arrastran a los oficios y a las profesiones. Es decir, el modelo de producción presiona y exige una relegitimación de saberes y conocimientos, que requieren profesionales con enfoque especializado en lo productivo.

Por ello, realizando una comparación entre el sembrador de siembra directa, y el alambrador o el Molinero, nos aporta cómo ha evolucionado el oficio rural. Por lo cual algunos estarían más modernizados y más exigentes en adaptarse a las innovaciones de las maquinarias, y otros tal vez, tendientes a operar con mayor esfuerzo físico,

donde las innovaciones son menos dinámicas y el adelanto tecnológico más escaso. Y más allá de estas diferencias, se observa en los pueblos rurales la carencia de oficios que exigen nuevas habilidades. Por otro lado, también se advierte la pérdida de oficios tradicionales que requieren un proceso de aprendizaje de mayor vinculación entre el maestro y el aprendiz.

El mundo rural se está transformando, por ende también las profesiones. En un territorio que se complejiza, por la diversidad de actores que actúan y interactúan, para las profesiones comprometidas con los espacios rurales, el oficio de extensionista o Agente de Desarrollo Rural, pone en evidencia la relegitimación del oficio de “ser extensionista”, que se reconoce desde la acción. Requerir nuevas competencias y habilidades para la acción es tener la capacidad, que se desarrolla y se adquiere a través de la experiencia y tener una visión o enfoque del territorio más sistémico. Albadalejo (2008), refiriéndose a los agentes de terreno, que actúan en diferentes administraciones nacionales, provinciales y municipales, expresa: *“ya el agente de desarrollo debe ubicarse en un mundo de mediaciones complejas, múltiples e inestables en la población de estudios y normas y conocimientos que vienen de un mundo globalizado”*. Un trabajo de Carricart (2001), realizado dentro de la organización de las cooperativas agropecuarias, también manifiesta la evolución de saberes y conocimientos del extensionista cooperativista, por los cambios que sufrió el sector rural en los últimos años. El desafío es tener la habilidad de ubicación en el contexto local y la capacidad de visualizar el universo de actores que accionan en el territorio y ser reconocidos desde nuestra propia acción por el otro.

## **5. LAS ORGANIZACIONES E INSTITUCIONES EN EL TERRITORIO**

En un territorio mercantilizado, donde lo agropecuario, por la producción y la rentabilidad, prevalece durante el proceso agrícola, desde las organizaciones locales también ha habido algunos procesos de cambios y posicionamiento como actores. Las expresiones de las diferentes entidades u organizaciones agropecuarias reflejan distintos intereses en el sector. En este sentido Latuada (1992)



señala, que los cambios económicos, productivos y sociales ocurridos en los últimos tiempos, y los intereses de las bases tradicionales de estas entidades, también se modificaron.

Muchas Asociaciones Rurales, asentadas en el interior provincial, padecen la baja participación de productores asociados, lo que implica que el accionar en el territorio se reduce a un protagonismo más técnico. Este vaciamiento participativo las aleja de una representatividad legítima de los intereses de aquellos que deben representar. Las expresiones como actor, están condicionadas a un discurso de carácter personalizado y no institucional.

La acción y el protagonismo, de muchas de estas entidades, está limitado con el Plan Nacional Antiaftósico instalado en los '90, con la creación de las Fundaciones de Vacunación para administrar y controlar técnicamente al Plan Sanitario. Manteniéndose, posteriormente, durante el problema del rebrote aftósico en el 2000 y posterior apertura en las exportaciones de carne vacuna. Las relaciones institucionales son de carácter técnico con SENASA y el Gobierno Provincial.

*“...digamos del '90 al 2007 la Asociación reapareció por la vacunación antiaftósica... entonces, con las Fundaciones permiten por la obligación técnica de vacunación al surgimiento de algunas Asociaciones”. “...Entonces, con el principal problema que fue sanitario, con vacunación antiaftósica... y eso metió como un motor en las Asociaciones... Íbamos a reuniones, comisión de Enlace, reuniones en distintos pueblos del interior a discutir los problemas, pero no éramos muchos los que representábamos a nuestra zona...” “...en las Asociaciones falta de participación”.*

(Miembro de la Asociación Rural A)

Otras Asociaciones Rurales tienen una acción de representación más gremial en el territorio. Por su trayectoria, por ubicación geográfica (Dpto. Capital) y su representatividad, dada por una mayor participación de sus asociados, se les otorga un rol de referente de las otras Asociaciones pampeanas, y de consulta, por parte del Gobierno Provincial.

*“Como fue la primera asociación agrícola en La Pampa, como esta acá (Santa Rosa) tiene más influencia que las otras Sociedades Rurales, aparte tiene 90 años trabajando”. “... somos consultados por el Gobierno Provincial... digamos, somos unos de los referentes importantes de la Provincia...” “Nos reunimos todos los lunes.... 10 ó 15 personas, muchas veces la comisión completa, si no somos 12 ó 10...las decisiones se toman por consenso....”.*

*“Tenemos una reunión mensual en Buenos Aires, donde se tratan temas de la Provincia de Buenos Aires y La Pampa (CARBAP)... donde tratamos toda la problemática pampeana, ¿no?” “...y se van viendo las decisiones que hay con el Gobierno Nacional...”*

(Miembro de la Asociación Rural B)

Por su origen, el gremialismo que representa es totalmente sectorial, desde el punto de vista de los intereses agropecuarios. El sector que principalmente representa es el ganadero. La mirada sectorial de estas organizaciones, está puesta para defender los intereses económicos y productivos de los productores agropecuarios del territorio provincial.

El reclamo histórico hacia mejores políticas agropecuarias de los gobiernos nacionales, acentúa estas expresiones tradicionales con el avance del proceso agrícola. Lo que lleva a estas Asociaciones, a reclamar los intereses ganaderos sobre los cuales se asentaron sus bases institucionales.

Este proceso agrícola abarcador, se extendió en regiones donde prácticamente no es posible la agricultura. La evidencia de los resultados económicos de la agricultura se visualiza en todos los productores, asociados y no asociados a las entidades agropecuarias. No sólo se percibe en algunos productores el realizar como alternativa económica algo de agricultura, sino que otros más especuladores, ceden la tierra a productores provenientes de “afuera” para concentrar la ganadería. La llegada de “nuevas vacas” al monte pampeano, las que provienen de productores deslocalizados y que anclan en una región de recursos naturales sensibles a erosión, pone en evidencia

la supremacía agrícola, como efecto multiplicador, que permite mayor movilidad, llegar a otros lugares y concretar maniobras económicas. Lo que refleja el pacto productivista que se apropia del territorio. Prevalecen los intereses mercantiles por sobre los socio culturales.

Las Asociaciones manifiestan su impotencia, frente a la problemática de algunos productores que no pueden mantener los arrendamientos de tierra con el riesgo de desaparecer como productores. Pero también, toman en consideración cómo otros productores mejoran el negocio agropecuario, “*el cambio nos pasó por arriba*”, expresa un dirigente agropecuario.

Durante esta etapa, estas organizaciones que comulgan con un pensamiento ideológico y económico de mercado libre, de libre competencia, de alguna manera, dejan distinguir en su discurso, una reacción de contenido más sectorial ganadero hacia otras regiones de sensibilidad ambiental, cuando sostienen “*hay que producir lo que el suelo está en condiciones de producir*”. Destacan la importancia de la producción de soja, como generadora de divisas para el país, a través de las exportaciones. Pero sostienen que no se instrumentan políticas en el sector, que favorezcan a otras regiones donde la soja o el girasol no tienen posibilidades productivas.

La expansión del proceso agrícola en los últimos años manifiesta la preocupación de estas instituciones, al expresar la falta de políticas agropecuarias que motiven otras actividades productivas, en regiones donde la agricultura no es posible.

En ese sentido, otras instituciones provinciales presentan diferencias con respecto a la presencia de los “pooles” de siembra en el territorio. Organizaciones gremiales de productores en la región (Sociedad Rural de Gral. Pico y la sede de FAA con asiento en la misma ciudad) manifiestan opiniones contrarias y categóricas, por el accionar de estas grandes empresas agropecuarias arrendatarias en el territorio provincial, que evidencian el posicionamiento como actores.

Por otro lado, las Sociedades Rurales con un pasado de confrontaciones, perciben de la sociedad que se tiene una imagen bucólica del sector agropecuario. El desinterés o apatía de la sociedad en su conjunto por los problemas e intereses agropecuarios muestra una debilidad de las instituciones.

*“En defensa de los productores”... “Tienen el derecho de elegir el modo en que ese recurso (tierra) será trabajado”... “Gracias a su relación económica con los pooles, una gran cantidad de productores dejó de estar expuesta al creciente riesgo de sembrar y ver qué pasa”.*

*“La acción de los pooles incide directamente a favor de los productores y evita la concentración de tierras en pocas manos, dado que les permite a los de pequeña y mediana escala, defender sus tierras y no verse obligados a malvenderlas”. “Si el problema es que un grupo de pocos están sembrando toda La Pampa, debe haber una ley antimonopolio que nos proteja, pero no debemos cercar nuestra Provincia e impedir que vengan a producir nada menos que alimentos. El mejor Gobierno no es el que más prohíbe sino el que más alienta y acompaña a quienes trabajan y se esfuerzan”.*

(Sociedad Rural de Gral. Pico en oposición a los dichos de funcionarios políticos y gremialistas que mostraron su negativa por el accionar de los “pooles” de siembra en la Provincia de La Pampa).

Fuente: “El Diario” de la ciudad de Santa Rosa con fecha 06/03/08 (Ver **anexo 3**).

Con respecto a la cita anterior, señala que los “pooles” de siembra “*son negocios, no ilegítimos, pero sí que se prestan a contratos en negro, con capitales de dudoso origen, que poseen claras ventajas impositivas con respecto a los pequeños y medianos productores*”.

Además, “*fomentan la concentración de la riqueza y dejan sin trabajo al alambrador, al dispensero, etc. Esta gente no compra ni un kilogramo de galleta en los lugares que se asientan*”.

(Expresiones del vicepresidente 2º de Federación Agraria Argentina en contra del documento elaborado por la Sociedad Rural de Gral. Pico).

Fuente: “El Diario” de la ciudad de Santa Rosa con fecha 07/03/08 (Ver **anexo 3**).

La producción, en este caso la carne, muy atada a la cultura alimentaria de la sociedad, hace

*“Se percibe un estancamiento histórico con la sociedad, que todos los productores son grandes y de la oligarquía”.*

(Miembro de la Asociación Rural B)

que los intereses económicos de los productores confronten con intereses culturales y políticos sobre *“que la carne tiene que ser barata”*. Lo que refleja, en un principio, el pensamiento de la sociedad urbana, separado y ajeno al pensamiento agropecuario.

También, en la región se localizan otras organizaciones de productores, que se posicionan como actores en la adopción y promoción de innovaciones tecnológicas agropecuarias. Representadas estas por productores medianos a grande, de perfil más empresarial como los grupos CREA -que responden a la experimentación y difusión de tecnología- y organizaciones más recientes como AAPRESID -aún más específicas- las que realizan difusión de la siembra directa en la región. Ambas organizaciones logran espacios de relaciones tecnológicas con organismos del Estado como el INTA.

Por otro lado, por la crisis económica que atravesaba el sector agropecuario en los años '90, principalmente en los pequeños y medianos productores, el sector público en el año 1993 crea el Programa Cambio Rural de alcance nacional. Establecido desde la SAGPyA, delega la coordinación operativa y presupuestaria del Programa al INTA. Como forma metodológica operativa, se fomenta la formación de grupos de productores agropecuarios, con fuertes contenidos técnicos para buscar alternativas productivas y formas de organizaciones asociativas, para mejorar la situación económica y superar la crisis. Posteriormente, la dinámica que alcanzan algunos grupos de productores, además de lo técnico productivo, es un cierto grado de compromiso social en los espacios rurales.

En un territorio que está disminuido socialmente, emergen nuevas formas de socialización. El surgimiento de una nueva organización de productores en el territorio, surge desde un espacio pensando no en lo gremial, sino en busca de una reconversión productiva y tecnológica, y que en algunos casos, generaron acciones colectivas de carácter

socio-cultural que realzan la territorialidad.

Cittadini (1998) manifiesta que hay comunidades rurales con capacidad innovadora, que reaccionan para responder a ciertas circunstancias locales; y que esas capacidades están ligadas a la existencia de redes de diálogo fuertemente densas, de relaciones internas y externas a la comunidad.

La incipiente constitución de la Asociación de Productores de Lonquimay, de la que varios integrantes del Grupo Cambio Rural local componen la Comisión Directiva, es una expresión de las reacciones territoriales, producto de esas redes de diálogo que nos hace visualizar la emergencia, aunque muy parcial, de una nueva territorialidad. Se construye a partir de recuperar un viejo predio donde funcionaba una Feria de Hacienda, que se había instalado en 1943. Rescatar ese predio para la comunidad, significó buscar dispositivos que recrearan acciones colectivas. Desde un posicionamiento territorial surge un nuevo actor, no sólo se forman pensando en acompañar lo gremial, en los intereses agropecuarios, sino en encontrar un espacio de sociabilidad, al que concurran los pobladores del lugar, que sea un lugar abierto para la comunidad.

*“Actualmente hicimos una Asociación de Productores y estoy como Presidente de esa Asociación. Es nuevita, apenas un año de vida... y bueno, ahí estamos, trabajando un poco...”*

*“Empezamos de a poquito... de golpe nos hicimos gremialistas (risas)... estamos tratando de hacer, de trabajar... de conseguir cosas para los productores y tener un lugar para la gente, ¿no?”. “...Un día, charlando... lo único que no había era una para productores agropecuarios... ¡un pueblo que es totalmente agrícola ganadero no había una sociedad de productores!... Mucha gente se fue acercando... ya tenemos como 80 socios...” “Pero es más fácil trabajar bajo la forma de Asociación y como grupo de Cambio Rural... es más orgánico, digamos... es mucho más fácil de conseguir cosas...”*

(AJC, productor del Dpto. Catrilló)

Otro tipo de organización de productores presente en el territorio, aunque más mercantilizada,

es la Cooperativa Agrícola de Anguil. En el espacio rural de dicha localidad, se encuentra ubicada una colonia de productores agropecuarios, que representa un dinamismo social y económico importante en el lugar.

La Cooperativa Agropecuaria de Anguil, fundada en 1933 por estos colonos que llegaron a principios del siglo XX a la región, es considerada la más antigua en la Provincia de La Pampa. Por su trayectoria, prudencia administrativa y las relaciones establecidas con sus asociados y clientes<sup>35</sup>, fueron factores importantes para resistir los embates del modelo económico de la década pasada y el actual proceso de concentración de tierras, por parte grandes empresas agrícolas.

Es una organización que se ha mercantilizado, pero sin embargo mantiene, en el lugar, relaciones comerciales no tan duras. Sostiene un vínculo comercial prudente con sus asociados y clientes, pero conserva todavía relaciones mercantiles establecidas desde el conocimiento de “*quién es quién*” en el lugar.

*“Soy cooperativista y soy del Consejo, así que... eso sí, mi padre estuvo toda la vida ahí... mi padre y mi abuelo... ah, nada de buscar precios por ahí, nunca... me manejo con la Cooperativa. Uno tiene esa confianza de trabajar con un negocio, viste. Y vas a otro negocio... tenés que ir con la plata, y bueno... posiblemente no tenga el mejor precio, pero tenés esto... esa relación... y uno se acostumbra a eso,... sacás y después en la cosecha, pagás... aparte uno sabe que tiene la producción ahí...”*

(PH, productor del Dpto. Capital)

Teniendo en cuenta a los grupos de Cambio Rural, la Cooperativa Agrícola de Anguil y la insipiente Sociedad Rural de Lonquimay, son elementos que hacen a la emergencia de lo social en el lugar, dado que no todo pasa por lo productivo. Es decir, el lugar, a pesar de haberse empresarizado como ámbito de negocios, tiene un proceso de reacción en el que se rescatan procesos sociales y de nuevas formas de participación.

Se presenta un territorio donde hay organizaciones tradicionales, de trayectoria, comprometidas con el lugar, pero con mayor compromiso técnico, comercial y con los problemas económicos y sectoriales. Pero emergen otras más vinculadas y preocupadas por los espacios de participación y la acción colectiva en el lugar, sin dejar de lado los objetivos relacionados con el sector agropecuario.

---

35 El productor asociado, es aquel que además, de tener “voz y voto” en las Asambleas Directivas tiene un fuerte compromiso comercial con la organización cooperativa del lugar. Algunos de estos productores son hijos de fundadores de la organización. En cambio, el cliente es el productor, sin tener un compromiso de participación con la entidad, es el que mantiene un vínculo comercial basada en las relaciones de interés económico y de seguridad con la organización agropecuaria.

# 4. conclusiones

---

El proceso de agriculturización impactó localmente de forma diferente a los pequeños y medianos productores agropecuarios locales, independientemente del área agroecológica en la que se encuentren. La expresión del proceso agrícola, a través del advenimiento de nuevos actores económicos al territorio, impactó perjudicando a algunos productores locales y favoreciendo a otros. Los productores locales más perjudicados fueron aquellos en que, la superficie en arrendamiento era la que constituía la mayor proporción de su unidad de explotación.

El impacto del proceso agrícola pone en evidencia la heterogeneidad de reacciones de los productores en el territorio. El alto porcentaje de superficie en arrendamiento, que compone la unidad de producción de algunos productores locales, hace que emerja una diversidad de estrategias. Los comportamientos y lógicas de decisiones de los productores, para adaptarse a un nuevo escenario económico, produjeron reacciones locales que le otorgaron la posibilidad de modificar la realidad vigente.

Para aquellos productores más vulnerables del proceso -los arrendatarios y propietarios arrendatarios más pequeños-, las variables que componen la vida privada del productor condicionaron o favorecieron a realizar estrategias productivas innovadoras. Es lo que expresan Crozier y Friedberg (1990) con respecto al comportamiento de los individuos, que en función de las oportunidades presentes y futuras desarrollan actitudes para orientar sus estrategias. Los cambios productivos y tecnológicos, la búsqueda de nuevas tierras para arrendar y las renegociaciones de los arrendamientos que debieron hacer ante el nuevo escenario productivo, fueron el resultado, desde el espacio privado del productor, que le otorga estrategias que le permiten continuar como productor agropecuario. Recurriendo a relaciones de su vida privada, que estuvieron construidas por

su actuación en el lugar, logra por intermedio de ellas, acceder a formas contractuales más accesibles. Ahora bien, el proceso de transformación ocurrido por la mudanza productiva y tecnológica en el territorio, determinó la supremacía de la esfera económica del mundo del trabajo, por sobre las esferas de lo social y de la participación.

La ganadería es el componente del sistema de producción, que se ajusta en el proceso de agriculturización, principalmente por un estrato de productores más empresarializados. Lo que se pone en evidencia es que este productor ha innovando hacia un sistema más ágil económicamente, y se aproxima a un mundo económico más cerca de los “pooles” de siembra o grandes actores económicos. Su conducta empresaria lo lleva a adoptar mayores niveles de riesgo e incorporar innovaciones, para utilizar el capital en un modelo productivo más rentable, pero de mayor riesgo. Es decir, nos aproximamos a un tipo de productor más empresarializado, con una prevalencia del cálculo económico en sus decisiones.

Se evidencia el desplazamiento ganadero por el advenimiento agrícola, principalmente por el avance de los cultivos oleaginosos. Por otro lado, se visualiza también, el cambio del sistema de producción de carne por otro más intensivo, que se resulta como una ganadería tabulada o de programas dietarios intensos, pero aún como estrategia de cautela económica.

Se puede expresar que algunos productores, con capacidad social para organizar la producción y otros más innovadores, mudan de una ganadería “tradicional” a una ganadería “agriculturizada”, pensada para una agricultura más eficiente y de mayor riesgo. Una ganadería dimensionada en función de una estrategia agrícola, pero sin descuidar la actividad ganadera, más tecnificada, pero “pensada” para liberar más superficie; con el objetivo de acumular y conservar agua en el perfil del suelo y así poder realizar una agricultu-

ra eficiente con siembra directa. Puede señalarse que se está en presencia de sistemas de producción funcionales o “pensados” para ser compatibles con la agricultura.

Por otro lado, se convive con un sistema de producción aún “tradicional”, más cauteloso, donde la vaca de cría sigue siendo la “alcancía” que estabiliza a un modelo que caracteriza a los productores agropecuarios más pequeños. La actividad ganadera, y en particular, el sistema de ciclo completo como producción de carne, es una actividad que estos productores sostienen, argumentando que les brinda seguridad y estabilidad económica.

Por la condición de pequeños y medianos productores, a la siembra directa no la aplican con todas las recomendaciones técnicas. La desprotocolizan. Es decir, a la siembra directa la sitúan en el lugar, la adaptan. En cambio los “pooles” de siembra, a través de los contratistas rurales, son impulsores en establecer la siembra directa aplicando todas las recomendaciones técnicas para la agricultura. Por el contrario, para el pequeño y mediano productor local, por las limitaciones que le impone el ambiente, el que limita la producción de materia seca por lluvias insuficientes, por lo tanto obtienen menos cobertura en el suelo, y otras restricciones que se imponen los propios productores con el sistema de producción ganadero y en especial con la vaca de cría, son condiciones para que la adopción de la siembra directa se dé con precaución.

La contradicción interna que se establece en el sistema de producción, por el uso de la siembra directa y la conservación de la cobertura del suelo dado por los rastrojos, se produce como un debate y una negociación entre el rastrojo y el sistema de producción de cría, debido a que uno compete con el otro. La prevalencia de la lógica económica de precaución, dado por la vaca que es la “seguridad” o la “estabilidad” para el productor, hace que a la siembra directa la incorpore situándola al lugar, es adaptada a las condiciones locales. Generalmente, en la superficie que trabajan, es usual que combinen la siembra directa con siembras convencionales, pero con menores labores.

Siguiendo a Crozier y Friedberg (1990), el impacto y la transformación principal del proceso agrícola, es el proceso de empresarización que se produce en el territorio; la hegemonía de las fir-

mas y la concentración de las unidades de producción que simplifican el paisaje de actores. De un territorio que funcionaba como un sistema más integrador, se muda a un territorio que se mercantiliza. Por otro lado, se rescata la mirada distinta que se tiene de los “pooles” de siembra, por parte de algunos productores locales, como actores innovadores del proceso tecnológico en la región. Pero, territorialmente el espacio rural se reduce al espacio productivo y económico, que en definitiva es el mundo del trabajo.

Igualmente se divisan situaciones de sociabilidad en los espacios rurales y de alguna organización de productores, relaciones que producen anclaje territorial. Pero lo que prevalece en el territorio es la supremacía del negocio sobre lo socio-cultural.

El proceso agrícola es dominante pero no hegemónico. Se puede afirmar que el proceso de agriculturización no reduce el territorio a una actividad productiva, pero se ha profesionalizado. Se profesionaliza el espacio sectorial agropecuario, donde emergen sistemas y actores en el territorio, que expresan la especialización de actividades productivas y de los oficios. Sin embargo, surgen también algunas singularidades que muy débilmente recrearía un proceso de reterritorialización. Está el productor contratista rural que se renueva en maquinarias modernas para contener y abrir un espacio de trabajo al hijo que se queda en el campo, pero emergen en el territorio especializaciones en el oficio rural, tan definidos que nos preguntamos dónde quedó la versatilidad del trabajador rural, que sabía hacer de todo. Esto, nos hace preguntarnos si en el campo hay suficiente continuidad de cada especialización, para que el trabajo esté siempre presente.

Se visualiza una fragmentación en el mundo del trabajo rural, las nuevas habilidades que demanda el proceso tecnológico agrícola, producen en el territorio una separación del mundo económico de la agricultura, del mundo económico de la ganadería. La modernización y mejores condiciones que ofrece el oficio agrícola relegan al trabajador ganadero. Sin embargo, en el territorio se percibe una juventud con dificultades de inserción laboral en los pueblos, y a la vez lejanos de querer ocupar un trabajo rural, aún agrícola.

Como emergen nuevas habilidades en el oficio rural que se especializa, también las produccio-

nes agrícolas se sintetizan en “paquetes” tecnológicos. Por ejemplo, como el glifosato es para la soja RR y el maíz RR, y el sistema clearsol lo es también para el girasol CL.

Territorialmente se producen reacciones productivas, pero se mantiene la diversidad. La heterogeneidad de los sistemas productivos se mantiene, no obstante se reasignan recursos económicos y tierra hacia la actividad más rentable. La decisión de los actores productivos locales, de conservar la diversidad productiva de los sistemas le da al territorio mayor capacidad de soportar condiciones adversas. En una región que está expuesta a condiciones agroclimáticas frágiles, la diversidad de producción es fundamental.

La diversidad productiva complejiza al sistema de producción, a la vez que lo hace más “estable” frente a cambios externos adversos. La vulnerabilidad económica y ambiental de los sistemas de producción simples, en una región frágil ambientalmente, son los que menos posibilidad tienen de soportar cambios abruptos de variables externas. Estos son los riesgos del sistema que ha predominado.

La biodiversidad productiva o la complejidad de los sistemas agroecológicos, son los que no sólo garantizan la estabilidad de las unidades productivas, sino también, los que dinamizan y estabilizan económica y socialmente a los pueblos rurales de la región. La complejidad de actividades económicas favorecidas por un ambiente regional, hacen que los pueblos rurales presenten, como en el caso de Catrillo, una mayor dinámica económica y social. Es decir, hay más posibilidades de trabajo y por ende de permanencia de las personas en el lugar. Pero a veces, no alcanza con la diversidad productiva para recrear un territorio, se hace necesario el advenimiento de nuevas formas de vida social modernizada.

Procurar de mantener el modelo de diversidad productiva y la diversidad de actores, es porque la diversidad le da al territorio la animación social y económica. Desde el territorio, lo local tiene una importancia significativa, lo que ancla territorialmente tiene continuidad. Lo circunstanciado, lo que está de paso y no fija raíces locales, es un movimiento circunstancial. Lo demuestran los contratistas locales que no quieren perder de vista al productor grande localizado porque ancla territorialmente. Son actores que se aproximan a

relaciones económicas, pero también a relaciones sociales. Y el territorio se revitaliza con aquellos productores que tienen una identidad local, no sólo en lo que producen, sino también comprometidos con el lugar donde se vive. Los sistemas de producción diversificados, generan anclaje territorial. La ganadería, y aún la ganadería transformada, produce anclaje. Y si hay anclaje hay más posibilidades de que el territorio se reconstruya, copiando a los nuevos actores, sin desdibujarse del todo el territorio anterior.

Desde la esfera privada de los actores, se distinguen procesos de organización social y de producción en el territorio, porque donde viven las personas se explica cómo se organiza el “juego” en un espacio donde la esfera económica es la que prevalece. En el territorio, producto de la década de los '90 y la primera parte del siglo XXI, se profundiza lo que Albadalejo (2004) denomina el pacto productivista, el mundo de los negocios, el mundo de los resultados. Pero se encuentra que el territorio reacciona distinto y se rescata del mundo privado, relaciones que escapan a la presión del mundo económico. La red establecida desde el círculo de vecindad, de las relaciones familiares y de solidaridad, producto de la esfera privada, se aproxima a demostrar que en el territorio, a pesar de los avances del proceso agrícola, hay una reacción territorial. Es decir, hay una reterritorialización. El dominante modelo productivo que se instala en el territorio, el mundo de la vida cotidiana del lugar se recrea, claro con disminuciones muy evidentes, sólo pensemos en la cantidad de alumnos de las escuelas rurales.

A pesar de la desaparición de muchos actores durante la década de los '90, por la expulsión de muchos productores y el cierre de importantes comercios locales como las Ferias de Hacienda, que afectaron a los pueblos rurales, se perciben reacciones que se territorializan y que se construyen desde un vínculo social. Se puede manifestar así, que en el territorio hay organizaciones de productores de larga trayectoria, algunas desde lo sectorial agropecuario (Asociaciones Rurales), y otras desde un aspecto más mercantil, pero también solidaria (Coop. Agrícola de Anguil). Además, se localizan otras organizaciones más recientes, relacionadas con lo moderno (CREA, AAPRESID) que pertenecen también al mundo mercantil y privado como las anteriores entidades. No obstante,

emergieron otras que recrean la acción del Estado (Cambio Rural). Muy modestamente emergen nuevas expresiones de construcción de la vida local, como la recuperación del predio ferial de Lonquimay, reciclado como un espacio para encontrarse y realizar eventos para los habitantes del lugar.

En este sentido, se advierte en el área de estudio un contraste que presentan los pueblos y las ciudades. Por un lado, la tranquilidad que brinda el pueblo para vivir, y por otro, la oportunidad laboral y la dinámica urbana que ofrece la ciudad. Es un contraste que se observa entre el mundo de la vida privada y el mundo del trabajo de las personas. La tranquilidad y la solidaridad son virtudes que tienen todavía los pueblos, que se insinúan como lugares que estarían convocando a nuevos habitantes saturados del ritmo y de la complejidad de la vida urbana.

El agronegocio de grandes firmas es una realidad en la región en estudio, el tema es si el Estado podrá insertarse en este juego de intereses, como un actor más, en la necesidad de sostener la diversidad y la animación del territorio, que produzcan el advenimiento de una nueva ruralidad, aún lejana, muy distante de las actuales tendencias. Los territorios vacíos, sin población, sin actores diversos, solamente un territorio productivo y mercantilizado, están muy cercanos al juego de los intereses de las crecientes corporaciones y lejos de los intereses de las personas que viven en los lugares; donde el mundo de lo privado y lo público quedan más reducidos, presentando una territorialidad disminuida.

El Estado ya no tiene la hegemonía del pasado y la simplicidad de sus dispositivos de animación e intervención. Otros roles está asumiendo en estos tiempos, más cercanos a un juego de accio-

nes más compartidas, más co-gestionadas, asumiendo que no es más el único animador territorial, sino uno de ellos. La acción requiere consensos, pero siempre están presentes los disensos que tienen que ver con la necesidad de recreación de lo público. En base a ello, el Estado requiere que algunos de sus agentes adquieran saberes y habilidades distintas, para accionar en la complejidad de los territorios, asumiendo que no es más el único actor capaz de hacer al desarrollo, sino un co-gestor de acciones que lo promuevan y le den continuidad.

Como agentes de cambio locales comprometidos con el lugar donde se vive, trabaja y participa, nuevos desafíos se presentan que implicarían transformaciones de la acción pública en sus dispositivos de investigación y de acción. Entonces, los procesos de legitimación del oficio del extensionista, son un desafío que necesariamente requiere un cambio en las estrategias, una cuestión de adecuación a los cambios. Cambian los sistemas de producción, cambian y emergen diferentes actores, y aparecen nuevas demandas que van más allá de las tecnológicas y de la producción.

Como espacio de reflexión, y esperando que el presente trabajo aporte conocimientos para orientar la acción en un mundo donde se haría necesario una reconversión, no sólo económica, sino de modernización de la vida social y cultural de los lugares, se ve un renacimiento de un espacio que debería ser más rural. Ser rural significaría una dinamización mucho más amplia de las esferas privada y de la pública, con lógicas distintas de producción, que ayuden a comprender de qué manera puede abordarse, con un enfoque territorial, un espacio para la acción, en un territorio diverso y complejo.

---



# 5. bibliografía

- AAPRESID. 2009. Disponible: <http://www.aapresid.org.ar> Último acceso: Noviembre de 2009.
- ACUÑA, Ana M.; PETRANTONIO, Marcela. 2005. Formas de Organización Social de la Producción. Universidad Nacional de Mar del Plata. Facultad de Ciencias Agrarias. Cátedra de Economía del Sector Agropecuario. Material docente. Balcarce. 7 pp.
- ALBADALEJO, Chisthipe. 2004. Innovaciones discretas y reterritorialización de la actividad agropecuaria en Argentina, Brasil y Francia (trad. Isabelle Garma-Berman). In: Albaladejo C. et Bustos Cara R. (eds.), Desarrollo local y nuevas ruralidades en Argentina / Développement local et multifonctionnalité des territoires ruraux en Argentine. UNS Departamento de Geografía / IRD UR102 / INRA SAD / Univ. Toulouse Le Mirail UMR Dynamiques Rurales, coll. Bahía Blanca, Argentina, pp: 369.-412.
- ALBADALEJO, Chisthipe. 2006. De la pampa agraria a la pampa rural: la deconstrucción de las “localidades” y la invención del “desarrollo rural local”. Párrafos Geográficos, Trelew, Argentina, 5, 1, 27-53.
- ALBADALEJO, Chisthipe. 2008. Competencias para el desarrollo territorial rural. Panel sobre “Políticas Públicas y Desarrollo Territorial”. Congreso “Alimentación, Agricultura Familiar y Territorios” (ALFATER 2008), 30 de octubre, Centro de Convenciones Torres de Manantiales, calle Alberti 453, Mar del Plata, Provincia de Buenos Aires, Argentina, INTA, Balcarce, Argentina, -10 pp.
- Anuario Estadístico de la Provincia de La Pampa. 2006. Gobierno de La Pampa. Dirección General de Estadística y Censos. Santa Rosa. La Pampa. 183 pp.
- ASAGIR. 2009. El material que revolucionará el cultivo de girasol en Argentina. Gacetilla N°12. Disponible en: <http://www.asagir.org.ar/simposio/clearfield%2012.doc> Último acceso: Octubre de 2009.
- BARSKY, Osvaldo & GELMAN, Jorge. 2005. Historia del Agro Argentino. Desde la Conquista hasta fines del siglo XX. Buenos Aires: Grimaldo Mondadori. 464 pp.
- BILELLO, Graciela I. 2005. Estrategias productivas y posibilidades de permanencia. La evolución de los pequeños productores de Azul en el marco de la globalización. En: González, María C. (Coord.) Productores familiares pampeanos: hacia la comprensión de similitudes y diferenciaciones zonales. 1º Ed. Astralib Cooperativa. Buenos Aires. pp: 145-156.
- BOY, Adolfo. 2005. Cambios productivos y sus repercusiones en el nivel agronómico. En: El campo argentino en la encrucijada. GIARRACA, Norma & TEUBAL, Miguel (Coord.). Buenos Aires. Alianza Editorial. pp: 79-100
- BURGUENO, Oscar & PITTALUGA, Lucia. 1994. “El Enfoque Neo-Schumpeteriano de la Tecnología”. Revista Quantum, Vol. 2 N° 3. Instituto de Economía. FCEYA. Universidad de la República, Uruguay. pp: 5-32.
- BUSTOS CARA, Roberto. 1998. Espacio, tiempo y territorio. En: CERNADAS DE BULNES y BUSTOS CARA, Roberto (Comp.). Estudios Regionales Interdisciplinarios. EdiUNS. pp: 67-83.
- BUSTOS CARA, Roberto. 2002a. Los Sistemas Territoriales. Etapas de Estructuración y Desestructuración en Argentina. En: Anales de Geografía de la Universidad Complutense. Vol. 22. pp: 113-129.
- BUSTOS CARA, Roberto. 2002b. Cambios en los sistemas territoriales. Actores y sujetos entre la estructura y la acción. (Propuesta teórica-metodológica). En: 2ª Jornadas Interdisciplinarias del Sudoeste Bonaerense. Bahía Blanca.
- BUSTOS CARA, Roberto; OUSTRY, Liliana & HAAG, María I. 2004. Valores Territoriales: Entre la Cultura y el Mercado. Habilidades y Saberes Locales como estrategias frente a la crisis. En: Albadalejo C. y Bustos Cara, R. (Compiladores) Desarrollo Local y Nuevas Ruralidades en Argentina. 1ª Ed. Co-edición UNS, INRA- SAD, Médiations, IRD/UR 102 y Dynamiques Rurales. Bahía Blanca. pp: 125-144.
- CANTO FRESNO, Consuelo de. “Nuevos conceptos y nuevos indicadores de competitividad territorial para las áreas rurales”. En: Anales de Geografía de la Universidad Complutense. Madrid, España. 2000, pp: 69-84.
- CANTÚ, Ariadna. 1997. Los referentes: Una versión de los '90 sobre los líderes de opinión. En: Cimadevilla, G.; Carniglia, E. & Cantú, A. La bocina que habla: Antecedentes y perspectivas de los estudios de comunicación rural. 1ra. Ed. Río Cuarto: Universidad Nacional. pp: 121-200 pp.
- CARPIO MARTIN, José. “Desarrollo Local para un nuevo Desarrollo Rural”. En: Anales de Geografía de la Universidad Complutense. Madrid, España. 2000 pp: 85-100.
- CARRICART, Pedro. 2001. Oficio del Extensionista (Cambios

y Desafíos). 2ª Parte, Revista ACAECER Nº 298. 9 pp.

- CARRICART, Pedro. 2004. Las Cooperativas de la Región Pampeana Argentina y los procesos de deconstrucción y construcción de las relaciones con la sociedad, el territorio y las nuevas formas de organización. En: Albadalejo C. y Bustos Cara, R. (Compiladores) Desarrollo Local y Nuevas Ruralidades en Argentina. 1ª Ed. Co- edición UNS, INRA-SAD, Médiations, IRD/UR 102 y Dynamiques Rurales. Bahía Blanca. pp: 83-100.
- CAZENAVE, Héctor W. 1993. El alambrado. En: Campo pampeano. Una contribución al conocimiento de su historia. Desde los orígenes hasta 1914. Fondo Editorial Pampeano. Santa Rosa, La Pampa, Argentina. pp: 75-79.
- CAZENAVE, Héctor W. 2006. El campo pampeano. Origen y desarrollo de la agricultura, 1880-1915. Ed. Nexo/di Nápoli. Santa Rosa, La Pampa. Argentina. 104 pp.
- CEPAL. 2005. Medio Ambiente y Desarrollo. Análisis sistémico de la agriculturización en la pampa húmeda y sus consecuencias en regiones extra-pampeanas: sostenibilidad, brecha de conocimientos e integración de políticas. División de Desarrollo Sostenible y Asentamientos Humanos. Publicación de las Naciones Unidas. Serie 118. Santiago de Chile. 65 pp.
- CITADINI, Roberto; LOMBARDO, Patricia; MANCHADO, Juan C.; MOSCIARO, Mirna & REVELLI, Jorge. 1991. Las formas de organización social de la producción en el Partido de de Olavarría. Documento del Área de Economía y Sociología Rural. CERBAS. INTA-FCA. Balcarce. 30 pp.
- CITADINI, Roberto. 1998. La Extensión Rural y el Desarrollo Local en el MERCOSUR. En: IX Jornadas Internacionales de Extensión Rural y I del MERCOSUR (AADER). (Conferencia). Posadas, Misiones. 8-11 Septiembre 1998. 8 pp.
- CLOQUELL, Silvia; ALBANESI, Roxana & PROPERSI, Patricia. 2007. La nueva trama social de las localidades urbano-rurales del sur de Santa Fe. CIEA. 18 pp.
- CLOQUELL, Silvia (Coord.). 2007. La Economía de las familias rurales. En: Familias Rurales: el fin de una historia en el inicio de una nueva agricultura. Ed. Homo Sapiens Ediciones. Rosario. pp: 122-139
- CREA. 2009. Disponible en: <http://www.crea.org.ar/aa-crea/site/PortallInstitucional-internet/index.html>. Último acceso: Noviembre de 2009.
- CROZIER, Michel & FRIEDBERG, Erhard. 1990. El Actor y el Sistema. Teoría y Práctica del procedimiento científico. Alianza Editorial Mexicana. 392 pp.
- CHAMPREDONDE, Marcelo. 2008. Localización, deslocalización, ¿relocalización? de las calidades de las carnes vacunas pampeanas argentinas. Impacto territorial. En: Velarde, I.; Maggio, A.; Otero, G., (Compiladores). Sistemas Agroalimentarios Localizados en Argentina. Edición INTA.
- DARRE, Jean P. 1996. La Invención de Prácticas en la Agricultura. Difusión y producción Local de Conocimientos. Ed. Karthala, Paris. 195 pp.
- Decreto 214/2002 (Pesificación). Disponible en: <http://www.mecon.gov.ar/digesto/decretos/2002/decreto214.htm> Último acceso: Enero de 2010.
- DIEZ TETAMANTI, Juan M. 2008. Despoblamiento y Acción del Estado en la región Sudeste de la Provincia de Buenos Aires entre 1976 y 2004. Estudio de caso en las localidades de Mechongué (Partido de General Alvarado) y San Agustín (Partido de Balcarce). Tesis de Licenciatura. Colección Veracruz Nº17, Ed. FCI. Palmas de Mallorca. Versión digital en: [http://www.uib.es/catedra\\_iberamericana/publicaciones/tetamanti/](http://www.uib.es/catedra_iberamericana/publicaciones/tetamanti/)
- EL DIARIO. La sociedad Rural de Pico salió a defender los pooles de siembra. Santa Rosa, 06/03/08, Provinciales, p. 13.
- EL DIARIO. FAA contra los pooles. Santa Rosa, 07/03/08, Provinciales, p. 13.
- GIARRACA, Norma y TEUBAL, Miguel (Coord.). "El campo argentino en la encrucijada". Buenos Aires. Alianza Editorial. 2005. pp.
- GIARRACA, Norma. 1999. Las Ciencias Sociales y los estudios rurales en la Argentina durante el siglo XX. En: Giarraca, N. (Comp.) Colección Agricultura y Ciencias Sociales. Estudios Rurales. Teoría, problemas y estrategias metodológicas. Ed. La Colmena. Buenos Aires. pp: 7-40.
- ITURRIOZ, Gabriela M. 2005. La Pampa en Cifras: Datos Básicos del Sistema Agroalimentario Provincial. Documento de Trabajo. Ed. INTA Anguil "Ing. Agr. Guillermo Covas". La Pampa. 63 pp.
- LANDAIS, E. y BALENT, G. 1993. Introduction a l'étude des pratiques d'élevage extensif. In "Pratiques d'élevage extensif. N. 27 du "Etudes et Recherches sur les Systemes Agraires et le Developpement". INRA. 23 pp.
- LATUADA, Mario. 1992. Tendencias históricas y cursos de acción posibles en la experiencia democrática contemporánea. En: Notas sobre Corporaciones Agropecuarias y Estado. Estudios Sociales Revista Universitaria Semestral. Año 2. 1º semestre. Universidad Nacional del Litoral.
- MARGENES AGROPECUARIOS. 2009. El valor de la tierra en la pradera pampeana. Publicación Nº 293.
- MONACHESI, Alejandra & OUSTRY, Liliána. 2004. Familia-Proximidad- Representaciones en el ámbito del sistema cooperativo. Una propuesta de Desarrollo Local. En: Albadalejo C. y Bustos Cara, R. (Compiladores) Desarrollo Local y Nuevas Ruralidades en Argentina. 1ª Ed. Co-edición UNS, INRA-SAD, Médiations, IRD/UR 102 y Dynamiques Rurales. Bahía Blanca. pp: 101-123.
- MUCHNIK, José. 2006. Sistemas Agroalimentarios localiza-

- dos: evolución del concepto y diversidad de situaciones. 3º Congreso Internacional de la Red SIAL “Sistemas Agroalimentarios Locales”. Alimentación y Territorio “Alter 2006”. Baeza, España. 20 pp.
- MURMIS, Miguel. 1998. Agro argentino: algunos problemas para el análisis. En: Giarracca N. & Cloquell S. (Comp.) Las Agriculturas del Mercosur. El papel de los actores sociales. Ed. La Colmena. Buenos Aires. pp: 205-248.
  - OBSCHATKO, Edith Scheinkerman de. 1988. La transformación económica y tecnológica de la agricultura pampeana. 1959-1984. Buenos Aires: Ediciones Culturales Argentinas, Ministerio de Educación y Justicia, Secretaría de Cultura. 192 pp.
  - PAPA, Juan C. 2009. Crecen las malezas resistentes a glifosato. Disponible en: [http://www.campodiario.com.ar/despachos.asp?cod\\_des=5593&ID\\_Seccion=156](http://www.campodiario.com.ar/despachos.asp?cod_des=5593&ID_Seccion=156) Último acceso: Enero de 2010.
  - PEDREGOSA y GELMAN, Jorge A. & BERNSTEIN, Laura. 2008. Entre el campo y la tierra. En: La revista del Centro Cultural de la Cooperación. Septiembre / Diciembre 2008, Nº 4. Disponible en Internet: <http://www.centrocultural.coop/revista/articulo/80/>. ISSN 1851-3263. Último acceso: Noviembre de 2009.
  - RECA, Lucio & PARELLADA, Gabriel. 2001. El Sector Agropecuario Argentino. Aspecto de su evolución, razones de su crecimiento reciente y posibilidades futuras. Editorial Facultad de Agronomía. Universidad de Buenos Aires. 150 pp.
  - RIBAROTTI, Carlos. 2006. La Argentina rural entre la modernización y la exclusión. En publicación: América Latina: ciudades, campo y turismo. Amalia Inés Geraiges de Lemos, Mónica Arroyo, María Laura Silveira. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. San Pablo. Brasil. Disponible en: <http://bibliotecavirtual.glacso.org.ar/ar/libros/edicion/lemos/loreborat.pdf>
  - ROBERTO, Zinda; FRASIER, Eliana; GOYENECHÉ, Pedro; GONZALEZ, Fernanda & ADEMA, Edgardo. 2008. Evolución de la carga animal en la provincia de La Pampa (Período 2002- 2008). Publicación Técnica Nº 74. Ed. INTA Anguil “Ing. Agr. Guillermo Covas”. La Pampa. 24 pp.
  - RODRIGUEZ, Javier & ARCEO, Nicolás. La Renta agraria y ganancias extraordinarias en la Argentina 1990-2003. Disponible en: <http://www.iade.org.ar/uploads/c9fe1572-4126-doad.pdf> Último acceso: Enero de 2010.
  - ROSENSTEIN, S.; PREDA, G., ALBANESI, R.; & PRIMOLINI, C. 2001. La siembra directa y la heterogeneidad de los patrones de adopción. Cuadernos de Desarrollo Rural. Pontificia Universidad Javeriana, Nº 47, 2º semestre 2001. ISSN 0122-1450. Bogotá. pp: 81-96.
  - SHMITE, Stella Maris. 2007. Más producción y menos explotaciones en el campo pampeano. El caso de La Pampa–Argentina. V Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales. Fac. Ciencias Económicas. UBA. Buenos Aires. 21 pp.
  - SILLI, Marcelo y BUSTOS CARA, Roberto. 1994. Diversificación agropecuaria y territorio. En Seminario Resultados de Enfoques Sistemáticos Aplicados al Estudio de la Diversidad Agropecuaria. Actas 1994, mar. 22-24, Mar del Plata, editado por Mario López y Roberto Cittadini. INTA / CERBAS; INRA / SAD, Balcarce. 620 pp.
  - SILLI, Marcelo. 2005a. La Argentina Rural. De la crisis de la modernización agraria a la construcción de un nuevo paradigma de desarrollo de los territorios rurales. Ediciones INTA. Buenos Aires. 108 pp.
  - SILLI, Marcelo. 2005b. La juventud frente a la crisis del mundo rural. Revista Universitaria de Geografía. Vol. 14, Nº 1 y 2. Departamento de Geografía. Universidad Nacional del Sur. Argentina. 16 pp.
  - TEUBAL, Miguel. 2006. Soja transgénica y crisis del modelo agroalimentario argentino. Realidad Económica Nº 196. Instituto Argentino para el Desarrollo Económico IADE. Disponible en: <http://www.iade.org.ar/modules/noticias/article.php?storyid=779>
  - TEUBAL, Miguel; DOMINGUEZ, Diego & SABATINO, Pablo. 2005. Transformaciones agrarias en la Argentina. Agricultura industrial y sistema alimentario. En: El campo Argentino en la encrucijada. Estrategias y resistencias sociales, ecos en la ciudad. Giarracca, N. & Teubal, M. (Compiladores). Ed. Alianza Editorial. Buenos Aires. pp: 37-78.
  - THORNTON, Ricardo. 2005. La Empresa Familiar Agropecuaria en la era posmoderna. 1ª ed. Buenos Aires: De Los Cuatro Vientos. 192 pp.
  - TORRADO, Juan & FRANK, Ernesto. 2006. Experiencias de Evaluación en Extensión y Comunicación Rural. Una lectura compartida entre actores y destinatarios. 1º Ed. Buenos Aires: INTA. 285 pp.
  - TORRES FIGUEREDO, O. & LOVOIS DE ANDRADE, M. 2006. El enfoque sistémico y la construcción del Desarrollo Rural sostenible: del tratado hard-systems hacia la experiencia con soft-systems. En: XIII Jornadas Nacionales de Extensión Rural y V del MERCOSUR “El compromiso con el Desarrollo en un contexto de fuertes Heterogeneidades”. Facultad de Ciencias Agrarias, Esperanza, Santa Fe.
-



# ANEXO .1

Actores	1. Lógica de decisión adoptan los pequeños y medianos productores del territorio rural frente a los cambios del valor de la tierra			2. Identificar en el territorio y caracterizar los impactos de su accionar		3. Indagar como afectan a los pueblos rurales los cambios producidos por la aparición de nuevos actores en el territorio			4. Indagar qué repercusiones genera en las instituciones y organizaciones la aparición de los nuevos actores agrarios en el territorio	
	En lo productivo	En lo tecnológico	En lo social	Nuevos Actores	Caracterizar su impacto	Los cambios	Que afecta	Instituciones y Organizaciones	Cuáles son las repercusiones	
Corresponde lista de todos los productores										
Contratista Rural A										
Contratista Rural B y productor										
Contratista Empresario										
Pool local. Coordinador de siembra										
Pool local. Logística										
Coop. Agrícola de Anguil										
Consejal Anguil										
Representante de Hacienda										
Asociación Rural A										
Asociación Rural B										
Oficio Alambrador										
Oficio Molinero										
Trabajador Rural Agrícola										

## ANEXO .2 (parte 1)

Grado Tecnológico	M	B	B	A	M	M	M	B	B	M	M	B	M	B	M	M	A	A
Herramientas (si renueva)	Si	Si	No	Si	Si	Si	Si	S/N	Si	Si	Si	No	Si	No	Si	No	Sí	Si
MO ahora	F y T	CF y FO	Ay T	F y A	T	Ay F	Ay F	T	Ay T	A	A	CV	Ay F	Ay T	F	Ay F	Ay F	A
MO antes	F y T	AF	FO y A	A	No	A	A, Ty F	T	A	A	A	CV	Ay F	Ay T	F	Ay F	A	
Cede Superficie Ahora	No	No	Si (%)	No	No	No	No	No	No	No	Si (\$)	No	Si (\$)	No	No	No	No	
Cedia Superficie Antes	No	No	No	No	No	No	No	No	Si (%)	No	No	Si (%)	No	No	No	Si (toda)	No	
Valor Arrendamiento Ahora	65	No	70	No	% Agr / 50 Kgs. carne	80	70	75	75	105	170 - 250 dólares	No	65	65	90	No	No	
Valor Arrendamiento Antes	35	No	30	No	% Agr	50	50	55	75	85	80	No	50	0	70	No	No	
Has. Arrendamiento Ahora	300	0	0	0	540	900	640	430	130	500	200	0	400	50	280	0	0	
Has. Arrendamiento Antes	300	0	100	0	Variable	Variable	Variable	480	130	350	1000	0	400	0	150	0	0	
Has. Propia	200	50	375	850	0	350	260	0	230	0	1200	250	358	820	0	625	2300	
Sucesión Actividad	Si	Si	No	Si	No	Si	Si	No sabe	No	No	No sabe	No	Si	No sabe	Si	Si	No sabe	
Toma decisión familiar	Si	Si	Si	Si	No	Si	Si	Si	No	No	No	Si	Si	Si	Si	Si	No	
Educación prod.	Prim	Prim	Sec	Prim	Sec	Prim	Sec	Univ.	Univ.	Sec	Univ. Incom	Univ.	Sec	Sec	Prim	Sec	Univ	
Hijos	Si	Si	Si	Si	Si	Si	Si	No	No	Si	Si	Si	Si	Si	Si	Si	Si	
Esposa trabaja	No	Si	No	No	Si	No	No	Si	No	Si	N/S	Si	Si	No	No	n/s	n/s	
Edad	55	52	66	50	47	49	56	38	57	48	40	65	72	70	53	35	57	
Residencia	Campo	Ciudad (SR)	Ciudad (SR)	Campo	Pueblo	Pueblo	Campo	Ciudad (SR)	Pueblo	Pueblo	Ciudad (BA)	Ciudad (BA)	Campo	Pueblo	Campo	Ciudad (Junín)	Campo Ciudad (BA)	
Origen	R	R	R	R	R	R	R	R	R	U	U	U	R	R	R	R	R	
Región	T	T	T	T	T	T	T	T	M	M	M	M	M	M	M	T	M	
Identificación productor	M.R	R.A	F.A	A.J	P.H	D.L.H	G.J	B.M	A.J.C	P.W	D.F	L.A	P.H.H	G.O	W.R	C.H	D.C.M	

**Referencias:** Región: T (tosca), M (medanosa). Origen: R (rural), U (urbano). Mano de obra: F (familiar), FO (familiar ocasional), CF (convenio familiar); A (asalariada); T (transitoria); CV (convenio vecino). Grado tecnológico: B (bajo), M (medio) y A (Alto).

**ANEXO .2** (parte 2)

Identificación productor	Activ. Prod. Antes			Activ. Prod. Ahora			Activ. Extrapredial Antes	Activ. Extrapredial Ahora	Ventas Granos Antes	Ventas Granos Ahora	Venta Carne Antes	Venta Carne Ahora	Compra Insumos Antes	Compra Insumos Ahora
	1º	2º	3º	1º	2º	3º								
M.R	Gan: CC	Agr	Agr Forr	Gan: CC - Nv exp	Agr	Agr Forr	Contratista rural	Contratista rural	Acopiador local	Acopiador local	Comisionista local	Comisionista local	Pueblo	Pueblo y ciudad
R.A	Gan: CC	Agr Forr	No	Gan: Inv	Agr Forr	No	Empleado	No	No	No	Comisionista local	Comisionista local	Ciudad	Ciudad
F.A	Gan: CC	Agr Forr	Agr	Gan: CC - Nv exp	Agr	Agr Forr	Empleado	No	Acopiador local	Acopiador local	Comisionista local	Comisionista local	Pueblo	Pueblo y ciudad
A.J	Gan: CC	Agr	No	Agr	Gan: Inv	No	No	No	Acopiador local	Acopiador local	Comisionista local	Directa	Pueblo	Pueblo
P.H	Contrat	Agr	No	Agr	Gan: Inv	No	No	No	Acopiador local	Acopiador local	Comisionista local	Comisionista local	Pueblo	Pueblo
D.L.H	Gan: Inv	Agr	Contrat	Agr	Gan: Inv Nov. Exp	No	No	Consejal	Acopiador local	Acopiador local y no local	Comisionista local	Comisionista local	Pueblo local y no local	Pueblo local y no local
G.J	Gan: CC + Inv com	Agr	Agr Forr	Gan: CC + Inv com Nov. Exp	Agr	Agr Forr	No	No	Acopiador local	Acopiador local	Comisionista local	Comisionista local	Pueblo	Pueblo
B.M	Agr %	Gan: CC	No	Gan: CC + Inv com	Agr	No	No	Analista de Sistema	Acopiador local	Acopiador local	Comisionista local	Comisionista local	Pueblo	Pueblo
A.J.C	Gan: CC	Agr	No	Gan: Inv vaq.	Agr	Agr Afuera	Veterinario Intendente	Administración campo grande	Acopiador local	Acopiador local	Comisionista local	Comisionista local	Pueblo	Pueblo
P.W	Gan: Inv	Agr	Api	Gan: Inv	Agr	Agr Afuera	Empleado	No	Acopiador local	Acopiador local y no local	Comisionista local	Comisionista local y Ciudad	Pueblo	Pueblo
D.F	Gan: CC	Agr	Agr Forr	Agr Propia	Gan: Inv	Agr Cedida a Terceros	No	Contratista rural (de oportunidad)	Acopiador local	Acopiador local	Comisionista local	Comisionista local	Pueblo	Pueblo
L.A	Sup. Cedida	No	No	Gan: Inv	Agr	No	Arquitecto	Arquitecto	No producía	Acopiador local	No producía	Comisionista local	No	Pueblo
P.H.H	Gan: CC	Agr	No	Gan: CC + Inv comp	Agr	No	No	No	Acopiador local	Acopiador local y no local	Comisionista local	Comisionista local	Ciudad	Pueblo
G.O	Gan: CC	Agr	No	Gan: CC Nov exp	Agr	No	Estudio contable	Estudio contable	Acopiador local	Acopiador local	Comisionista local	Comisionista local	Pueblo	Pueblo
W.R	Tambo	No	No	Invernada	Agr	No	No	Contratista rural	No	Acopiador local	Comisionista local	Comisionista local	Pueblo	Pueblo
C.H	Gan: CC	Agr	No	Agr	No	No	Contratista Rural (Junin)	Contratista rural. En un campo grande. (Junin)	No producía	Acopiador local	No producía	No produce	No	No
D.C.M	Gan: CC	Agr	No	Agr	Gan: CC	Prod alternat.	Ing. Agrónomo	N/S	Acopiador local	Acopiador local	Comisionista local y no local	Comisionista local y no local	Pueblo y ciudad	Pueblo y ciudad

**Referencias: Act. Productivas:** CC (ciclo completo); Inv. Comp. (invernada compra); Nov. Exp. (novillo p/ exportación); Agr. Forr. (agricultura forrajera); Api (apicultura)

## ANEXO .2 (parte 3)

Identificación productor	Org. Prod. Antes	¿Cuáles Org. Antes?	Org. Prod. Ahora	¿Cuáles Org. Ahora?	Part. Antes	¿Cuáles Part. Antes?	Part. Ahora	¿Cuáles Part. Ahora?
M.R	Si	CR	Si	CR	Sí	Centro Juvenil Agrario. Coop. Escuelas.	Si	CR. Cooperadora de la Policía. Comisión de la Fundación de SENASA
R.A	No	No	Si	CR	No	No	No	No
F.A	Si	CR	Si	CR	No	No	No	No
A.J	Si	CR. Coop. Agrop.	Si	CR APRESID Coop. Agrop.	No	No	No	No
P.H	Si	CR Coop. Agrop.	Si	Coop. Agrop.	No	No	No	No
D.L.H	Si	CR Coop. Agrop.	Si	CR Coop. Agrop.	Sí	Comisiones en el pueblo	Si	Concejal
G.J	Si	CR	Si	CR	Sí	En muchas comisiones	No	No
B.M	Si	CR	Si	CR	No	No	No	No
A.J.C	Si	CR	Si	CR Asoc. de Prod.	Sí	Intendente (1991-1999), Cooperadora del Hospital, Centro Tradicionalista	Si	Muchas comisiones en el pueblo.
P.W	Si	CR	Si	CR	Sí	Cooperadora Escuela	No	No
D.F	Si	CR	No	No	No	No	No	No
L.A	No	No	Si	CR. Asoc. de Prod.	No	No	Si	Asesoramiento profesional en modificaciones de edificios del pueblo.
P.H.H	Si	CR	Si	CR	Sí	En muchas comisiones	No	No
G.O	Si	CR	Si	CR	Sí	En escuela y colegio. Club. Comisiones Comunitarias del pueblo (fiestas).	No	No
W.R	No	No	No	No	No	No	No	No
C.H	No	No	No	No	No	No	No	No
D.C.M	Si	Asociación Rural. CREA.	Si	Asociación Rural	Sí	INTA. Universidad. AAPA	No	No

**Referencias:** CR (Cambio Rural); AAPA (Asoc. Argentina de Producción Animal)



GENERAL PICO

# FAA contra los pooles

**Duro: Forte explicó que los pooles de siembra son "negocios, que se prestan a contratos en negro, con capitales de dudoso origen y claras ventajas impositivas respecto a los pequeños y medianos productores". "Fomentan la concentración de la riqueza y dejan sin trabajo al alambrador, al despensero y otros, porque esta gente no compra ni un kilo de galleta en los sitios donde se asienta", agregó.**

**General Pico (Agencia)** - El vicepresidente segundo de Federación Agraria Argentina, Ulises Forte, salió ayer al cruce del documento elaborado el miércoles por la Sociedad Rural de esta ciudad en defensa de los pooles de siembra, y destacó que "son negocios, no ilegítimos, pero sí que se prestan a contratos en negro, con capitales de dudoso origen, que poseen claras ventajas impositivas respecto a los pequeños y medianos productores".

En diálogo con El Diario, Forte aclaró anoche que "yo no quiero salir a confrontar con estos señores de la Sociedad Rural, pero sí marcar nuestro pensamiento de cómo debe ser la agricultura en la Argentina".

Así, enfatizó que los directivos de FAA "estamos claramente identificados con una agricultura familiar, y convencidos que se puede lograr una producción de entre 120 y 150 millones de toneladas, a través de un mi-

llón de chacras. Y no por intermedio de unas pocas incorporaciones".

"De qué le sirve al país alcanzar cosechas récord si después eso significa un certificado de defunción para muchísimos pueblos del interior", tiró Forte.

En tanto, tras destacar que en la agricultura "no hay que hablar de grandes escalas para ser eficientes", Forte explicó que los pooles de siembra "fundamentalmente son negocios, no ilegítimos, pero sí que se prestan a contratos en negro, con capitales de dudoso origen, que poseen claras ventajas impositivas respecto a los pequeños y medianos productores".

Además los pooles "fomentan la concentración de la riqueza" y también "dejan sin trabajo al alambrador, el despensero, etc, etc. Esta gente no compra ni un kilogramo de galleta en los lugares donde se asienta", disparó en clara disconformidad con el documento elaborado por la Sociedad Ru-



**El piquense Ulises Forte es uno de los hombres fuertes de FAA a nivel nacional.**

ral en el que se puntualizaron distintas "ventajas" que brindan los pooles.

Finalmente, Forte le dijo a El Diario que desde FAA "se están impulsando nuevas políticas activas para nuevas posibilidades de trabajar la

tierra, sin tanta competencia desleal con los pooles de siembra", entendiendo que de no regularizarse la situación actual "alrededor de 300 empresas van a quedarse con el 100% de la producción".

"EN DEFENSA DE LOS PRODUCTORES", DIJERON

# La Sociedad Rural de Pico salió a defender los pooles de siembra

Producción: frente a los planteos de que la producción "se va de la provincia", los directivos de la rural recordaron que "en La Pampa sólo se puede procesar una parte de todas las toneladas que se obtienen en cada ciclo". Y al respecto se preguntaron: "¿Alguien en su sano juicio puede pensar en amontonarlas una tras otra, hasta que se pudran, por una cuestión declamativa de que no se lleven nuestros alimentos?".

**General Pico (Agencia)** - En clara oposición a los dichos de funcionarios políticos y gremialistas, que en el último tiempo mostraron su negativa al accionar de los pooles de siembra, y anticiparon posibles acciones para limitar su trabajo, la Sociedad Rural de Pico salió ayer a defender esta modalidad, según indicaron, "en defensa de los productores".

El presidente de la Rural en nuestra ciudad, Jorge Arocena, acompañado por Santiago Gándara y Adolfo Sánchez, difundieron ayer en conferencia de prensa un extenso documento donde se detallan rasgos positivos sobre el trabajo de los pooles, desmintieron manifestaciones que rechazan su accionar y advirtieron que "hay picaros que quieren obtener la ganancia de los pescadores de ríos revueltos".

En la conferencia explicaron que el pool de siembra es la asociación de dos o más inversores que salen a alquilar tierras para sembrar, aunque no necesariamente estos inversores tienen que ser foráneos, de hecho y según indicaron, "más del 80 por ciento de la superficie cultivable de la provincia de La Pampa es trabajada por sociedades con asiento en las distintas localidades de la zona".

## Beneficios

Los directivos de la Rural aclararon que los propietarios de las tierras "tienen el derecho de elegir el modo en que ese recurso será trabajado" y agregaron que "nunca estuvieron, ni están, obligados alquilar sus tierras a los pooles".

Según indicaron "gracias a su relación económica con los pooles, una gran cantidad de productores dejó de estar expuesta al creciente riesgo de sembrar y ver qué pasa". Amarga y triste fue la experiencia de quienes tuvieron resultados negativos con sus cosechas, se endeudaron cada vez más con un sistema financiero que no los protege, y terminaron expulsados judicialmente de sus campos. "Y asegura el mismo documento que, "el

productor que alquila su campo a un pool tiene su patrimonio a salvo y no recurre al sistema bancario".

Por otra parte, los directivos manifestaron que "los mayores beneficiados con los alquileres de campos a los pooles son los pequeños y medianos productores". Y destacaron al respecto que "la acción de los pooles incide directamente a favor de los productores y evita la concentración de tierras en pocas manos, dado que les permite a los de pequeña y mediana escala, defender sus tierras y no verse obligados a malvenderlas".

## Despoblamiento

"Pecan de superficiales, y aún de actuar con mala fe, quienes afirman que el modo de trabajo de un pool de siembra favorece el despoblamiento de los campos. Es lógico que la gente se acerque a los centros urbanos, donde accede a todo tipo de comodidades y a una calidad de vida que históricamente los sucesivos gobiernos no se ocuparon de brindarles", asegura el documento.

Los ruralistas advirtieron también que "si se suprime una parte de la demanda de los campos se perjudicará directamente a los propietarios, ya que ello provocará una baja en los precios de los alquileres. Pero más grave aún es que en aquellas zonas menos productivas o más riesgosas, las tierras quedarán sin alquilar, provocando un perjuicio económico que afectará a muchas localidades".

## Intereses

"Oscuros e ignotos intereses han instalado en la sociedad una imagen tendenciosa de los pooles afirmando que vienen a la Pampa, no dejan réditos ni consumen y hasta se traen el gasoil, perjudicando a los expendedores, cuando la realidad del mercado de combustibles indica, precisamente, todo lo contrario: hasta el punto de haberse experimentado la escasez", sostuvieron Arocena y el resto de directivos. Por otra parte, reclamaron

que "si el problema es que un grupo de pocos están sembrando toda la Pampa, debe haber una ley antimonopolio que nos proteja, pero no debemos cercar nuestra provincia e impedir que vengan a producir nada menos que alimentos. El mejor gobierno no es el que más prohíbe sino el que más alienta y acompaña a quienes trabajan y se esfuerzan".

## Relaciones económicas

Por otra parte, los ruralistas indicaron que los comerciantes aumentaron sus ventas e incluso hacen convenios de explotación conjunta, en los que participan y arriesgan junto con los titulares del pool. Y en el caso



Los dirigentes de la Sociedad Rural de General Pico, ayer, en conferencia de prensa.

de los contratistas explicaron que "a la vista está la modernización de la maquinaria utilizada y el nivel de capacitación que están logrando".

Aseguraron también que

con el accionar de los pooles se garantiza el "cuidado de la tierra" y explicaron que estos grupos de producción "están urgidos a usar la última tecnología disponible para alcanzar los mejores

resultados, contratando ingenieros, consultores, laboratorios, etcétera. Esa dinámica organizacional y sus consecuencias técnicas de trabajo se trasladan al medio local en el contacto cotidiano".